

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL ECUADOR
FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
ESCUELA MULTILINGUE DE NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**DISERTACIÓN DE GRADO PREVIA A LA OBTENCION DEL TITULO DE
LICENCIADO MULTILINGUE EN NEGOCIOS Y RELACIONES INTERNACIONALES**

**ANÁLISIS DE LA IMPLEMENTACIÓN DE UNA AGENDA COOPERATIVA DE
SEGURIDAD PLANTEADA DESDE EL CONSEJO DE DEFENSA DE UNASUR
ANTE EL NARCOTRÁFICO Y EL CRIMEN ORGANIZADO**

EDISON PATRICIO CISNEROS CORRALES

DIRECTOR: Mtr. Juan Carlos Valarezo

**FEBRERO, 2018
QUITO – ECUADOR**

DEDICATORIA

A mis padres, por ser lo más grande en mi vida.

A los héroes sin capa, semidioses, sabios, seres sobresalientes.

Esas personas que luchan todos los días. Aquellos que a pesar de las dificultades no se rinde.
Los siempre inconformes que salen de su zona de confort y que con esfuerzo, pasión y dedicación
generan cambios.

AGRADECIMIENTO

A mis padres Edison y Mery,
por su amor, apoyo y cariño incondicional. Los amo.

A mi abuelita, mamá Carmela,
por su motivación y ser la persona que siempre ha creído en mí.

A mi hermana Jessica,
porque además de ser mi hermana ha sido mi mejor amiga y mi consejera.

A mis compañeros,
quienes hicieron de estos cuatro años una experiencia memorable.

A mis amigos,
por sus consejos, lecciones, sabiduría, conversaciones profundas y momentos compartidos.
Una parte de ustedes siempre vivirá en mí.

A Juan Carlos Valarezo,
por ser mentor y contribuir con su conocimiento, sugerencias y guía para la realización de este trabajo.

A aquellos profesores de LEAI que nunca se conformaron con la mediocridad, que se mostraron como un
ejemplo y que siempre generaron dudas que promovieran el aprendizaje.

A todos los demás que, de un modo u otro, contribuyeron para culminar con esta etapa de mi vida.

MERCI!!

ÍNDICE GENERAL

I.	TEMA	1	
II.	RESUMEN	1	
III.	ABSTRACT	1	
IV.	RÉSUMÉ	2	
III.	INTRODUCCIÓN	3	
CAPÍTULO I			
RIESGOS Y AMENAZAS CONTEMPORANEAS EN LOS PAISES			
SUDAMERICANOS			9
1.1.	Concepción de riesgo y amenaza en Sudamérica	9	
1.1.1.	Seguridad y su relación con los conceptos de riesgo y amenaza	9	
1.1.2.	Concepciones tradicionales de riesgo y amenaza	12	
1.1.3.	Nuevos enfoques de riesgo y amenaza	14	
1.2.	Narcotráfico	18	
1.2.1.	Problema de drogas en Sudamérica	18	
1.2.2.	Cultivo, procesamiento y distribución de droga	22	
1.2.3.	Lavado de activos	24	
1.3.	Crimen organizado en la región	28	
1.3.1.	Relación narcotráfico-crimen organizado	28	
1.3.2.	Principales grupos delictivos en la región	30	
1.3.3.	Impacto en países sudamericanos	34	
CAPÍTULO II			
CONCEPCIONES DE SEGURIDAD Y DEFENSA PLANTEADAS EN			
LAS AGENDAS DE SEGURIDAD DE LOS PAISES SUDAMERICANOS			37
2.1.	Seguridad Nacional en Sudamérica, antiguos y nuevos planteamientos	37	
2.1.1.	Poder, seguridad nacional e internacional	37	
2.1.2.	Seguridad Humana	42	
2.1.3.	La securitización en Sudamérica	46	
2.2.	Concepciones de Defensa en Sudamérica	49	
2.2.1.	Soberanía e integridad territorial	49	
2.2.2.	Protección de la población ante amenazas	52	
2.2.3.	Acuerdos de Defensa para la promoción de la paz internacional	54	
2.3.	Institucionalidad: estructuras burocráticas de la seguridad y la defensa	57	
2.3.1.	Sobre la estructura jurídica en materia de seguridad	57	
2.3.2.	Funciones y accionar de las Fuerzas Armadas y los		
	Ministerios de Defensa de Sudamérica	60	
2.3.3.	Interoperabilidad Regional	64	
CAPÍTULO III			
UNASUR Y SU AGENDA COOPERATIVA DE SEGURIDAD			
PARA LA REGIÓN			67
3.1.	Unión de Naciones Sudamericanas	67	
3.1.1.	Integración sudamericana	67	
3.1.2.	Antecedentes de la integración	70	
3.1.3.	Consejos de UNASUR	73	
3.2.	Consejo de Defensa Sudamericano (CDS)	76	
3.2.1.	Formación del Consejo de Defensa de UNASUR	76	

3.2.2.	Tratados preexistentes en materia de seguridad y defensa	80
3.2.3.	Objetivos, reuniones y acuerdos del Consejo	82
3.3.	Agenda de Seguridad conjunta	86
3.3.1.	Propuestas teóricas de la nueva agenda de seguridad.....	86
3.3.2.	Problemas por los que intercede esta nueva propuesta y las limitantes castrenses	89
3.3.3.	Contradicciones con las agendas de seguridad de cada país - limitantes institucionales	92
VI.	ANÁLISIS.....	98
VII.	CONCLUSIONES	107
VIII.	RECOMENDACIONES.....	110
IX.	BIBLIOGRAFÍA.....	112

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla N°1: Nuevos riesgos y amenazas para la seguridad según diversos autores	15
Tabla N°2: Percepciones de amenazas priorizadas por subregiones en Sudamérica	17
Tabla N°3: Países militarizados en la época de la doctrina de Seguridad Nacional	41
Tabla N°4: Presupuesto de Defensa de los países sudamericanos (en millones de US\$)	52
Tabla N°5: Funciones del área de la defensa otorgadas al poder Ejecutivo acorde a su constitución	57
Tabla N°6: Funciones del área de la defensa otorgadas al poder Legislativo acorde a su constitución	59
Tabla N°7: Semejanzas y diferencias entre los Ministerios de Defensa de los países de Sudamérica	62
Tabla N°8: Funciones otorgadas a las Fuerzas Armadas de Sudamérica	64
Tabla N°9: Políticas del CDS	77
Tabla N°10: Acuerdos entre países de la región sudamericano con respecto a seguridad y defensa	81
Tabla N°11: Acuerdos en materia de seguridad y defensa de países de la región sudamericana con otras regiones del mundo	82
Gráfico N°1: Número de actividades del CDS por ejes de cooperación (2015-2017)	83

ÍNDICE DE ANEXOS

Anexo 1: Movimientos Armados de los países sudamericanos (excluyendo Guyana y Surinam) según el Centro de Documentación de Movimientos Armados	129
Anexo 2: Acuerdos de seguridad y defensa entre países de Sudamérica	133
Anexo 3: Acuerdos de seguridad y defensa entre países sudamericanos y países de otras regiones del mundo	136

I. TEMA

ANÁLISIS DE LA IMPLEMENTACIÓN DE UNA AGENDA COOPERATIVA DE SEGURIDAD PLANTEADA DESDE EL CONSEJO DE DEFENSA DE UNASUR ANTE EL NARCOTRÁFICO Y EL CRIMEN ORGANIZADO

II. RESUMEN

Históricamente, Sudamérica ha mantenido a los conflictos bélicos como amenaza tradicional a la paz y la seguridad. No obstante, con la aparición de fenómenos como la globalización, se evidencia el auge de nuevas amenazas o amenazas no tradicionales. El narcotráfico y el crimen organizado son dos de las principales amenazas para la región. Para enfrentar estos predicamentos, los países han desarrollado agendas de seguridad basadas en sus concepciones de seguridad, defensa, riesgo y amenazas. Sin embargo, los programas y objetivos planteados han sido poco efectivos. Se ha planteado entonces como solución la creación de una agenda de seguridad cooperativa desde UNASUR con el fin de que todos los países trabajen procurando la erradicación definitiva de estas amenaza; no obstante, existen diversos factores que deben ser analizados si se procura alcanzar este objetivo. La presente investigación demuestra que la creación de una agenda de seguridad cooperativa planteada desde el Consejo de Defensa (CDS) de UNASUR es poco probable de ser concretada debido a la diversidad de concepciones de seguridad y defensa plasmadas en las agendas de seguridad de los países de la Región. La investigación utiliza la fenomenología emperica mediante un análisis documental comparativo de documentos rectores de la seguridad como metodología cualitativa y el análisis de estadísticas y datos como metodología cuantitativa. Lo cualitativo pesa por sobre lo cuantitativo. Además, propone como marco teórico la teoría de complejos de seguridad de Barry Buzan.

Palabras Clave: UNASUR, crimen organizado, narcotráfico, CDS, seguridad

III. ABSTRACT

Historically, South America has had war conflicts as a traditional threat to peace and security. However, with the appearance of phenomena such as globalization, the rise of new threats or non-traditional threats is evident. Drug trafficking and organized crime are two of the main threats to the region. To face these predicaments, countries have developed security agendas based on their conceptions of security, defense, risk and threats. However, the programs

and objectives proposed have been ineffective. A cooperative security agenda from UNASUR has been proposed as a solution in order for all countries to work towards the definitive eradication of these threats; nevertheless, there are several factors that must be analyzed if this objective is to be achieved. The present investigation shows that the creation of a cooperative security agenda proposed by the Defense Council (CDS) of UNASUR is unlikely to happen due to the diversity of security and defense concepts reflected in the security agendas of the countries of the region. The research uses analysis of statistics and data as qualitative methodology and empirical phenomenology through a documentary analysis of security documents as a qualitative methodology. The qualitative method weighs over the quantitative one. Additionally, it proposes Barry Buzan's theory of security complexes as a theoretical framework.

Key Words: UNASUR, organized crime, drug trafficking, CDS, security.

IV. RÉSUMÉ

Historiquement, l'Amérique du Sud a maintenu les conflits de guerre comme une menace traditionnelle pour la paix et la sécurité. Cependant, avec l'apparition de phénomènes tels que la mondialisation, l'émergence de nouvelles menaces ou de menaces non traditionnelles est évidente. Le trafic de drogue et le crime organisé sont deux des principales menaces pour la région. Pour faire face à ces difficultés, les pays ont élaboré des programmes de sécurité basés sur leurs conceptions de la sécurité, de la défense, des risques et des menaces. Cependant, les programmes et les objectifs proposés ont été inefficaces. Un programme de coopération en matière de sécurité de l'UNASUR a été proposée comme une solution pour que tous les pays travaillent à l'éradication définitive de ces menaces; néanmoins, plusieurs facteurs doivent être analysés si cet objectif veut être atteint. La présente recherche montre que la création d'un programme de sécurité coopératif proposé par le Conseil de Défense (CDS) de l'UNASUR est peu probable de s'exécuter à cause de la diversité des concepts de sécurité et de défense reflétés dans les programmes de sécurité des pays de la région. La recherche utilise la phénoménologie empirique à travers d'une analyse comparative documentaire des documents de sécurité comme méthodologie qualitative. De plus, il propose la théorie de Barry Buzan sur les complexes de sécurité comme cadre théorique.

Mots clés: UNASUR, crime organisé, trafic de drogue, CDS, sécurité

V. INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia sudamericana, los conflictos bélicos interestatales se han presentado como la principal amenaza de seguridad. No obstante, en los últimos años se constata que Sudamérica se ha consagrado como una zona de paz por la ausencia de esta amenaza tradicional. Con la introducción de la globalización como fenómeno social global, se evidencia el surgimiento de nuevas problemáticas que atentan contra la paz, la seguridad y la supervivencia de la región. Estos problemas se plantean con el origen de nuevos actores ajenos a la estructura estatal. La lista de problemas es extensa y abarca varias actividades consideradas ilícitas. Para Sudamérica, dos de las principales son el narcotráfico y el crimen organizado, debido a que generan altos índices de violencia y parece ser una problemática que perdura en el tiempo.

Cada país ha procurado combatir estas amenazas planteando agendas de seguridad con programas y objetivos basados en las concepciones de seguridad y defensa que cada uno mantiene. No obstante, estas estrategias individuales han probado ser poco eficientes y como resultado no se ha erradicado estas problemáticas de manera completa. Al ser el narcotráfico y el crimen organizado problemas que traspasan fronteras y afectan a diversos países de la región, se plantea como solución la generación de una agenda de seguridad cooperativa donde los Estados mantengan un accionar unificado que proporcione al mediano y largo plazo una solución contundente.

Para la región, la Unión de Naciones Sudamericanas o UNASUR, se presenta como un organismo integrador que permitiría una conformación efectiva de la agenda en mención. No obstante, se debe considerar que existen peculiaridades propias de cada país que impedirían que la propuesta se ejecute a cabalidad. Es por esto que esta investigación pretende analizar la siguiente hipótesis: “las diversas concepciones de seguridad y defensa de los países de la región sudamericana ante el narcotráfico y el crimen organizado generarían una diversidad de agendas de seguridad, lo que impediría el desarrollo de una agenda colectiva planteada desde el Consejo de Defensa de UNASUR”. La hipótesis se evaluará mediante el desarrollo de 3 capítulos: el primer capítulo se enfoca en entender los conceptos de riesgo y amenaza, para

posteriormente aplicarlos al contexto sudamericano e identificar los principales problemas que debe afrontar la región. El segundo capítulo se enfoca en la seguridad y la defensa, donde se evidencia la aplicación de estos conceptos en el contexto de la región; posteriormente se estudia cómo se ha conformado la institucionalidad de la seguridad en los 12 países de la región. El tercer capítulo estudia la UNASUR, el CDS, y la agenda cooperativa planteada desde este último; se concluye la investigación con las dificultades que debe afrontar UNASUR para que su propuesta se ejecute.

La estructura mencionada busca el cumplimiento del objetivo general de esta investigación el cual es: analizar la agenda de seguridad conjunta planteada desde UNASUR en base a las construcciones de seguridad de los países sudamericanos en los campos del narcotráfico y el crimen organizado. Para llegar al objetivo general, también se presentan tres objetivos particulares a ser cumplidos en cada uno de los capítulos previamente mencionados. El primero es identificar los riesgos y amenazas contemporáneos a la seguridad de la subregión Sudamericana. El segundo es distinguir las características específicas de las agendas de seguridad de cada país. El tercero es determinar las problemáticas políticas, ideológicas y conceptuales para la creación de una agenda de seguridad conjunta. Es importante mencionar que la investigación se enfoca en el crimen organizado y el narcotráfico como amenazas a la seguridad, esto en base al concepto de securitización y su aplicación al contexto sudamericano. La securitización permite evidenciar que el narcotráfico y el crimen organizado se presentan como las principales preocupaciones de gobiernos y ciudadanos.

Se justifica este estudio considerando que la seguridad es una prioridad de los Estados. Por lo tanto, una investigación de esta temática, en el contexto sudamericano, permite esclarecer conceptos, entenderlos en la práctica, para posteriormente identificar los problemas, plantear soluciones que erradiquen las amenazas y finalmente permitan establecer una verdadera zona de paz. Los estudios de este tipo también fomentan el pensamiento crítico de estudiantes de la carrera, comunidad nacional e internacional, debido a que generan interés en individuos con capacidad de proponer ideas novedosas que busquen solucionar riesgos y amenazas de la región o que a su vez sientan la necesidad de participar activamente en procesos de integración que repercuten de manera directa en su cotidianeidad. Como justificación final de este trabajo,

se busca conocer la viabilidad de la agenda propuesta de UNASUR con el propósito de evaluar que esta sea efectiva para la seguridad ciudadana y garantice derechos civiles, sociales, económicos y humanos.

El marco teórico de esta investigación se basa en la teoría de complejos de seguridad propuesta por el académico Barry Buzan. La teoría surge en el año 1983 y plantea la importancia de los subsistemas exógenos al sistema bipolar de la época de la Guerra Fría. La teoría expone que la seguridad puede ser estudiada desde 5 diferentes niveles que son: sistema internacional, subsistemas, unidades, subunidades y nivel individuos (Buzan, 1992: 168).

La teoría se enfoca en los subsistemas afirmando que se forman a partir de un enfoque político militar que une a sus miembros. El punto clave para que estos sistemas se formen, surge del emerger de un problema compartido que se manifiesta como difícil de resolver (Buzan, Wæver y De Wilde, 1998: 15). Este problema compartido por lo general es una amenaza común, la cual es difícil de superar de manera individual, es decir con los recursos y el accionar de un único Estado (Buzan, 1992: 168).

En el año 1983, un complejo de seguridad se definió como “un conjunto de Estados cuyas principales percepciones y preocupaciones de seguridad están tan interrelacionadas que sus problemas de seguridad nacional no pueden ser razonablemente analizados o resueltos aparte unos de otros” (Buzan et al., 1998: 198). Para el año 1998, se replanteó la teoría, ampliando ciertas características que permiten comprender mejor la seguridad. El nuevo concepto afirma que un complejo de seguridad es “un conjunto de unidades cuyos procesos principales de securitización, desecuritización, o ambos, están tan interrelacionados que sus problemas de seguridad no pueden ser razonablemente analizados o resueltos unos de otros ” (Buzan et al., 1998: 198). Entre estos dos conceptos, se aprecian dos grandes diferencias. La primera es que se remplazan las palabras “conjunto de Estados” por “conjunto de unidades”; esta variante da una apertura a la inclusión de nuevos actores de tipo no estatal para comprender la seguridad. La segunda diferencia es que en el concepto replanteado se incluye el término “problemas de seguridad”, el cual hace referencia a que la seguridad no se debe ver únicamente desde el campo militar, sino que se debe incluir nuevos sectores (Yupangui, 2017: 16).

Los cinco sectores que se deben considerar para estudiar la seguridad son: lo militar, lo político, lo económico, lo referente a la sociedad y el medio ambiente; de ser abordada la seguridad desde esta variedad de perspectivas, se entiende que la seguridad va más allá de la supervivencia o existencia de un Estado sino que también involucra varias condiciones de la sociedad (Stone, 2009). La teoría puede aplicarse a grupos que mantienen una amenaza común, aquellos que únicamente la perciben e incluso a grupos donde el sistema es preventivo ya que el uso de la fuerza se ha limitado por la ausencia de amenaza. Los complejos de seguridad siguen un principio de igualdad entre sus miembros ya que el equilibrio previene la sobrecubierta u *overlay*, fenómeno donde un Estado limita o nulifica las dinámicas deseadas por el complejo de seguridad por exceso de poder de un miembro (Buzan, 1998: 12).

Barry Buzan es un autor constructivista, el cual si se le otorga un enfoque en la seguridad, responde a la corriente expansionista o *wideners*. La teoría se presenta como constructivista, sin embargo, puede ser comprendida desde los enfoques tradicionalistas. Esto se explica debido a que guarda ciertos principios del neorrealismo. Sus planteamientos, por lo tanto, responden a dos de las grandes corrientes de las relaciones internacionales. Un ejemplo de esto es que la teoría trabaja con conceptos como la soberanía, el estado anárquico y la integridad territorial, los cuales son propios de la estructura política mundial fundamentada en el neorrealismo. Asimismo, incluye la interacción social como mecanismo que define los procesos formativos y de modificación de intereses e identidades, las cuales alteran las conductas en el marco de la seguridad internacional que se encaminan a alcanzar cooperación y mutuo entendimiento (Otalvaro, 2004: 5,6).

La teoría presenta ventaja frente a otras teorías, debido a que su estructura esencial está definida por dos tipos de relaciones presentes en el sistema internacional, la primera enfocada al poder y la segunda a los patrones de amistad y enemistad. Con referencia al poder se afirma que el complejo de seguridad se crea en un contexto de imposición de intereses (sistema anárquico). Con respecto al segundo tipo de relación, se establece que la idea de amistad y enemistas es una construcción social histórica la cual contribuye al conflicto o a la cooperación. En los complejos de seguridad se recurre a la cooperación como resultado de que todos los que conforman este grupo interpretan una amenaza de la misma forma (Yupangui, 2017: 16, 17).

Se puede concluir que la Teoría de complejos de seguridad permite el entendimiento de los dos primeros capítulos al: apreciar la construcción de conceptos como seguridad, defensa, riesgo y amenaza; evidenciar nuevas amenazas que surgen de incluir nuevos sectores de la seguridad; apreciar a los nuevos actores que influyen en el paradigma de la seguridad; y analizar los cuestionamientos a la seguridad al abordar el tema como multidimensional. Con relación al tercer capítulo, se aprecia la formación de un conjunto de unidades, que por características compartidas, forman el subsistema de seguridad o el complejo de seguridad de UNASUR, con el fin de enfrentar problemas que no se han resuelto de manera individual.

La presente investigación se realiza utilizando una metodología de carácter mixto que involucra tanto al método cualitativo como al cuantitativo. Para el método cuantitativo, se utilizarán estadísticas y datos provenientes de documentos, investigaciones y reportes. Para el método cualitativo, se usa los principios de la fenomenológica empírica. Este método explora, describe y comprende las experiencias con respecto a un fenómeno (Hernández, Fernández & Baptista, 2014: 493). En el presente estudio se emplea al comparar las diversas perspectivas (fenómenos) de seguridad e inseguridad de los participantes. Se ejecuta una descripción comparativa con el fin de hallar semejanzas que faciliten la implementación de una agenda de seguridad y defensa cooperativa desde UNASUR para los países de la región sudamericana. Para lograrlo, se efectúa un análisis documental de normas e instituciones. Esto se realiza mediante una investigación bibliográfica, tanto de fuentes primarias como secundarias, enfocándose en los documentos rectores de seguridad y defensa nacional (constituciones y leyes de seguridad y defensa). El emplear estos dos métodos permite una recolección y procesamiento de información efectivo que facilita la explicación y el análisis de los conceptos planteados. De la misma manera, el hecho de que la metodología sea mixta, contribuye a la comprensión, ya que de esta manera abarca más aristas, lo que produce un panorama de análisis ampliado. Esta investigación usa al método cualitativo por sobre el cuantitativo.

El presente trabajo utiliza libros, artículos, investigaciones y estudios realizados por académicos propios y ajenos a la región; entre las principales instituciones académicas de la región de las que se toma información están: la

Faculta Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB), entre otras instituciones. Además el trabajo se enfoca en la utilización de fuentes oficiales de instituciones como: la Organización de Estados Americanos (OEA), la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la Comunidad Andina de Naciones (CAN), la Alianza Bolivariana para los pueblos de América (ALBA), el Banco Mundial (BM), la Organización de Naciones Unidas (ONU) con sus demás órganos subsidiarios, entre otros. Finalmente, es importante mencionar que se utilizaron las constituciones y demás documentos oficiales de los países de Sudamérica.

Es imprescindible mencionar tanto los artículos escritos por Rut Diamint (2004), Carlos Crisostomo del Pedregal (2009), José Antonio Sanahuja & Francisco J. Verdes-Montenegro Escánez (2014), Augusto Wagner Menezes Teixeira (2010), Daniel Flandes, Detlef Nolte & Leslie Wehner (2011), Nicolas Comini (2017) y Gonzalo Álvarez Fuentes & Cristian Ovando Santana (2009), como las tesis de Ximena Patricia Zapata Mafla (2014) y Oscar Medeiros Filho (2010), los cuales sirvieron como punto de partida para esta investigación. Los autores en mención contribuyeron con un estudio de: los problemas de seguridad y defensa en Sudamérica, y la cooperación e integración regional desde UNASUR como medio de solución, todo enfocado desde una perspectiva constructivista de la seguridad.

El presente trabajo de investigación mantiene características propias de la Licenciatura Multilingüe en Negocios y Relaciones Internacionales. La investigación aborda el estudio de varias temática características de la carrera como la política exterior, la seguridad y la resolución de conflictos; además, incluye diferentes puntos de vista, con el objetivo de arribar a conclusiones expandidas que permitan la comprensión de conceptos, interpretación de problemas y planteamiento de soluciones viables. Algunas de las áreas de estudio para esta investigación son: la seguridad, la economía, la política, entre otras. La investigación contribuye al entendimiento ampliado sobre el conflicto y a solucionar dos de los principales problemas que afronta el Sistema Internacional en el día a día: el narcotráfico y el crimen organizado.

CAPÍTULO I

RIESGOS Y AMENAZAS CONTEMPORANEAS EN LOS PAISES SUDAMERICANOS

1.1. Concepción de riesgo y amenaza en Sudamérica

Este subcapítulo explica cómo se definen conceptos como riesgo y amenaza en los países sudamericanos en base al contexto histórico y sus características propias. De la misma manera, se plantea la relación de estos conceptos con el tema de la seguridad y se definen cuáles son los riesgos y amenazas específicas para la región, tanto tradicionales como contemporáneas, enfocándose en el crimen organizado y el narcotráfico.

1.1.1. Seguridad y su relación con los conceptos de riesgo y amenaza

Para conocer con certeza cómo se define un riesgo y una amenaza, es importante aprender sobre la definición de seguridad. La palabra seguridad proviene del latín *Securitas* que significa sin temor o despreocupado. El concepto de seguridad se consolida en el sistema internacional en 1648 con la Paz de Westfalia; este acontecimiento histórico significó el establecimiento de los Estados Naciones como actores preponderantes en el sistema internacional. Cada Estado es la unidad más importante del sistema internacional anárquico y por lo tanto plantea ciertos objetivos vitales, el primero la supervivencia, el segundo la protección de sus intereses frente a la posible intervención de los demás. La seguridad nacional nace como una necesidad para la existencia del Estado, debido a que al garantizar la seguridad se garantiza la permanencia y la prosperidad del mismo (Muñoz, 2015: 10). En otras palabras la seguridad desde su origen se institucionalizó como estatocéntrica, es decir que, se vinculó de manera directa a las amenazas a la seguridad con la supervivencia del Estado o un gobierno de turno (Santos, 2009: 10).

Para autores como Walter Lippman (1987), la seguridad de una nación se consolida cuando no tiene la necesidad de sacrificar sus intereses para evitar un conflicto bélico y que de ser inminente un combate es capaz de mantenerlos intactos. Esto nos da una idea de seguridad, asociándola con la

protección y la abolición de peligros y riesgos de cualquier índole (Muñoz, 2015: 11).

Para el siglo XIX, se asociaba la seguridad con diversas disciplinas tales como la política y la economía; sin embargo, en el siglo XX, se dio paso a relacionarla de manera directa con el ámbito militar. El poder y la capacidad militar de un Estado para impedir el ataque o defenderse por medio de la guerra de ser necesario, se vuelven los principales objetivos de un Estado y sus gobiernos. Esta idea se basa en una lógica donde la supervivencia es la principal prioridad, una vez garantizada, el Estado puede perseguir sus objetivos como nación (Muñoz, 2015: 12).

La agenda de seguridad en Sudamérica se presenta como compleja por la diversidad regional, geopolítica, económica y social que se observa a lo largo de todo el continente. La historia sudamericana con referencia a riesgos y amenazas tiene una influencia fuerte de los años noventa (Serrano, 2017: 1). Esta etapa hace referencia a la bipolaridad establecida por la disputa entre capitalismo y comunismo en el periodo de la Guerra Fría. Esta época significó para la región una política de seguridad nacional que priorizó la erradicación del comunismo, al ser considerada como la amenaza prominente. El comunismo no era visto solo como un peligro para el gobierno, sino también para la implementación de un sistema democrático que trascienda en el tiempo (Cujubante, 2009: 102).

Esta injerencia se planteó desde la Organización de Estados Americanos (OEA), la organización que desde su origen en 1948, veló por establecer un tratado que fortalezca a la región americana o del continente americano como un ente unificado capaz de hacerle frente a una amenaza bélica de carácter externo e invasivo. El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) surgió como un medio que permita cumplir con el objetivo de la OEA, este tratado afirma que en caso de un ataque contra cualquiera de los Estados del continente Americano, cada una de las partes se comprometen a ayudar a hacer frente al ataque bajo los principios de la legítima defensa reconocida por las Naciones Unidas. Con este antecedente, se puede identificar que de manera tradicional se procuraba reducir riesgos y amenazas mediante una agenda de seguridad militarizada, aplicada por cada país

conforme intereses y percepciones que fueron influenciadas por los EEUU (Morgenfeld, 2010: 27, 28).

El caso ecuatoriano se presenta como un ejemplo claro de un país receptor de la influencia estadounidense, principalmente entre los años 70 y 90. Este caso plantea varios detalles específicos como el conflicto de Colombia, su país vecino, la estrategia antidroga de la región y la importancia del llamado Plan Cóndor como medio político para reestablecer un modelo conservador en el continente. La influencia norteamericana se caracterizó en el Ecuador por ser carente de certezas en los diversos temas de seguridad; esta se basaba en una agenda planteada para el continente, la cual contenía la iniciativa para las Américas, nombre otorgado a la doctrina estadounidense utilizada para guiar la seguridad en el continente (Serrano, 2017: 1).

Como primer punto, en el caso ecuatoriano, se evidencia la política norteamericana con referencia al narcotráfico, su principal accionar se estableció en el siglo XX con eventos como la reforma del sistema penal, la modernización de las fuerzas de seguridad interna, la modificación de leyes financieras que permitan controlar el lavado de activos y el establecimiento de una base militar la cual estaría destinada para acoger un programa de vigilancia y control aéreo para Ecuador, el sur de Colombia y el norte de Perú. De la misma manera, siendo las Fuerzas Armadas un pilar a ser replanteado para concretar con los objetivos de seguridad para el Ecuador, se influencia en estas un cambio que vaya de la estructura clásica, la cual buscaba la preparación ante un conflicto con el Perú, a una nueva infraestructura donde los sistemas de armamento e inteligencia mantuvieran un alto nivel de desarrollo que permita el enfrentamiento ante nuevos actores, actores irregulares con centros de apoyos en diversos territorios, dentro y fuera del país (Serrano, 2017: 1).

Con el paso del tiempo, la influencia en la región se ha ido reduciendo, no obstante, se aprecia un nuevo cambio brusco en las definiciones. Con la llegada de la globalización como fenómeno social, se ha fomentado el replantearse la seguridad, promoviendo un concepto homologado que vaya más allá de la limitada visión centrada en lo militar y abarque temáticas diversas (Muñoz, 2015: 13, 14). El incursionar de nuevos actores como multinacionales y transnacionales, han afectado en la concepción de riesgo y

amenazas. Se ha desplazado la tradicional idea de que la amenaza número uno es aquella que puede provenir de otro Estado por cuestiones de índole territorial. Ahora, los Estados apuntan a enfrentar nuevas amenazas adecuando y transformando sus instituciones de seguridad interna y externa, esto con el fin de combatir las inciertas capacidades y modalidades de los potenciales adversarios. Es importante mencionar que conceptos como estado nación y soberanía mantienen su esencia, no obstante, no escapan de una variación característica de la contemporaneidad (Linares, 2003: 109).

1.1.2. Concepciones tradicionales de riesgo y amenaza

La Real Academia Española define amenaza como: “dicho de algo malo o daño y a riesgo como: la contingencia o proximidad de un daño (RAE, 2017: 1). Una diferenciación de conceptos más amplia la plantea Omar Cardona (2002), en su texto establece que la amenaza se refiere a un peligro latente de un sistema o de un sujeto, que puede ocurrir como consecuencia de un suceso en un lugar y tiempo específicos. Por otro lado, el riesgo hace referencia a las pérdidas potenciales o consecuencias sociales, económicas o de otra índole que pueden ocurrir resultado de que la amenaza se vuelva real (Cardona, 2002: 1, 2). Cada país mantiene una política de seguridad nacional, esta se enfoca en mitigar, prevenir o responder frente a amenazas y riesgos potenciales. Si un riesgo o amenaza es de carácter colectivo, es decir, afecta a la seguridad de uno a más Estados, estos factores afectan a la seguridad internacional (Presidencia del Gobierno de España, 2013: 5, 6). Acorde a los conceptos presentados el objetivo principal del Estado es no lidiar con riesgos y para lograrlo su ideal es no mantener amenazas.

La guerra se ha presentado en la región sudamericana como la amenaza tradicional. Una amenaza de este tipo se resume en la transgresión de fronteras por un país lo que da paso a la disputa territorial. Este tipo de amenazas mantenían un carácter exclusivamente militar, sin embargo, las singularidades de las nuevas amenazas permiten que ahora se envuelvan aspectos como el político, el económico, el social, el ambiental, entre otros (Garzón, 2004: 5).

La región latinoamericana se ha caracterizado históricamente por la presencia de estos conflictos bélicos, algunos de los principales son: las

disputas territoriales entre Ecuador y Perú, Argentina y Chile, Chile y Perú, los cuales han sobresalido por el uso de la fuerza en favor de la legítima defensa. Aun si estas disputas han cesado e incluso rivalidades como Argentina - Brasil, Bolivia - Chile, Bolivia - Paraguay, Chile - Argentina, Chile - Perú, Colombia - Venezuela y Ecuador - Perú se han mantenido al margen, la amenaza de un conflicto armado mantienen un carácter de potencial consecuencia del sistema internacional vigente que promueve la imposición de intereses bajo cualquier costo. No obstante, la relación de hermandad entre países y la creencia popular de paz prepondera y es una manifestación clara de que el conflicto entre países sudamericano es poco probable y por lo tanto las agresiones entre países vecinos en la región no son temerarias (Garzón, 2004: 7, 8).

Casos como el presentado entre Ecuador y Colombia en el año 2008 evidenciaron la sorpresa de la comunidad internacional. Son a la vez la prueba de la confianza entre vecinos, ya que el gobierno ecuatoriano no consideró el bombardeo de su territorio como una acción bélica en su contra, sino que tras una averiguación posterior concluyó en que fue una violación de su soberanía (Cortes & Águila, 2012: 2). Otro aspecto que juega un importante rol en la creencia popular de que un conflicto sudamericano es poco probable, es la numerosa cantidad de organismos internacionales, los cuales representan un nivel de integración que no permite el surgir y el escalar de conflictos al mantener diversos mecanismos para promover la paz. Si un conflicto es inminente mediante métodos para resolver disputas, procuran que sean breves y con pocas consecuencias (República de Nicaragua, 2001: 55).

Como se ha mencionado, la configuración de los Estados para el manejo de temas de seguridad se enfocaba en la prevención de amenazas provenientes del exterior, es decir por parte de otros países. Las intervenciones militares externas, golpes de Estado, movimientos revolucionarios o todo tipo de evento que desafíe a las instituciones gubernamentales también eran recurrentes temores. Por esta razón, cada país elaboraba una agenda de riesgos para poder evitarlos. En América Latina algunas de estas amenazas han sido de cierta forma desplazadas (Rodríguez, 2007: 15).

Al igual que la guerra, las intervenciones militares en la actualidad son poco probables, ya sea de una potencia militar regional como los EEUU o de una potencia extra continental. La inactividad del TIAR demuestra el desinterés

por parte de potencias militares extranjeras para aumentar su poder y su área de influencia mediante conquistas e invasiones territoriales. Lo que estipula este tratado no ha sido ejecutado desde su firma y ratificación debido a la inexistencia de un ataque externo en contra de los países del continente Americano (Frenkel, 2017: 138, 152).

Por otro lado, los movimientos armados internos son otra amenaza tradicional a la región, se puede considerar que estos movimientos se han mantenido ya por varios años de manera irregular. Grupos como el Ejército de Liberación Nacional (ELN), las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) en Argentina, el Movimiento de Liberación Nacional Tupamarus en Uruguay, el Ejército Guerrillero Tupac Katari (EGTK) en Bolivia, el Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP), algunos activos hasta el día de hoy, son ejemplos de grupos de esta índole en la región (Rodríguez, 2007: 17). El Centro de Documentación de Movimientos Armados registra más de 250 movimientos armados en 10 países de la región sudamericana (ver Anexo 1), la mayoría de estos grupos se autodefine como marxista leninista

Para afrontar las amenazas mencionadas, principalmente los conflictos bélicos, se ha empleado de manera recurrente dos métodos: uno de disuasión donde la diplomacia y otros caminos alternativos promueven la cooperación y la paz, y el otro es el accionar de la fuerza mediante la capacidad militar. Los medios bélicos se presentan como el último recurso. La diplomacia ha mantenido siempre un impacto positivo, sin embargo, no ha llevado a concretar acciones que impliquen el compromiso de un grupo numeroso de Estados en parte por la complejidad para alcanzar estas acciones, considerando la legislación y acción judicial individual de cada país. (Rojas & Martin, 1996: 6, 7). La complejidad técnica de establecer un accionar combinado ha evitado que políticos y académicos sudamericanos planteen acciones concretas que frenen riesgos y amenazas y que estas tengan un impacto tangible en la comunidad internacional, la región y en cada Estado (Estrella, 2015: 1).

1.1.3. Nuevos enfoques de riesgo y amenaza

Tras el cambio del sistema bipolar a uno multipolar de seguridad se ha apreciado el auge de nuevos riesgos y amenazas que afectan la susceptibilidad

de la seguridad nacional, regional e internacional. Estas amenazas son identificadas de diferente manera por diversos autores e instituciones. La siguiente tabla (Tabla N°1) presenta los nuevos riesgos y amenazas para la seguridad según diversos autores.

Tabla N°1

Nuevos riesgos y amenazas para la seguridad según diversos autores.

Autor	Lista de amenazas
Según el Departamento de Seguridad Nacional de España	El terrorismo, las ciberamenazas, el crimen organizado, la inestabilidad económica y financiera, la vulnerabilidad energética, la proliferación de armas de destrucción masiva, los flujos migratorios irregulares, el espionaje, las emergencias y catástrofes de origen natural, la vulnerabilidad del espacio marítimo, la vulnerabilidad de infraestructuras críticas y servicios esenciales.
Según Raúl Benítez citando a la OEA	<ul style="list-style-type: none"> • Amenazas duras (terrorismo, delincuencia transnacional organizada, narcotráfico, corrupción, lavado de dinero, tráfico ilícito de armas) • Amenazas de origen social con impacto en la seguridad (pobreza), amenazas provenientes de la naturaleza y de la salud (desastre naturales, deterioro del medio ambiente, proliferación de una enfermedad letal como el VIH) • Amenazas contra la integridad de las personas originas por causas sociales iniciadas por el crimen organizado (trata de personas), • Amenazas online (delitos cibernéticos) • Amenazas provenientes del transporte de desechos peligrosos • Amenaza proveniente por la posesión de grupos terroristas de armas de destrucción masiva
Según Gerardo Rodríguez	El narcotráfico, el crimen organizado transnacional, el terrorismo y la migración desordenada
Según David Villacis	El narcotráfico y las demás mafias internacionales; el nuevo terrorismo internacional; las amenazas ecológicas y de agotamiento del patrimonio natural, en especial el agua, la energía y los alimentos; las amenazas de los derechos humanos; las nuevas pandemias globales; la minería ilegal; la ciberguerra; el bioterrorismo; las pandillas; el tráfico de órganos; la piratería informática; la falsificación de dinero; la presencia de Estados fallidos y Estados parias, entre otras.

Fuente: DSN, n/d; Rodríguez, 2017; Benítez, 2003; Villacis, 2014

Elaborado por: Patricio Cisneros

Se considera los autores mencionados debido a que brindan una idea ampliada de los riesgos y amenazas contemporáneos desde diversas instancias, que abarcan áreas como la política, la economía, el medio ambiente y la sociedad. Además, permiten evidenciar que, tanto el crimen organizado como el narcotráfico, están incluidas en todas las distintas categorizaciones.

Rodríguez (2017) plantea el término amenazas intermedias para aquellas que atentan contra el Estado y a la par transgreden a la sociedad. Para ser resueltas, este tipo de amenazas demandan del uso de recursos humanos, donde se incluyen las fuerzas de seguridad y orden, y de recursos financieros. El narcotráfico se ve presente en la región latinoamericana desde

hace aproximadamente cinco décadas. Su accionar aquí se basa en la producción y el tráfico ilícito de droga que será transportado a diversos lugares a nivel global. Del mercado internacional de drogas, América Latina genera una cifra alarmante que asciende al 46% de la marihuana y al 99% de la cocaína. La mayor parte de la cocaína del mundo se obtiene de la hoja de coca cultivada en países como Colombia, Perú y Bolivia. Los carteles colombianos y mexicanos son los líderes en la producción y en la posterior introducción en países desarrollados como Estados Unidos o aquellos pertenecientes a la Unión Europea. Además se mantiene un mercado de consumo interno que con el paso del tiempo ha pasado a ser rentable (Rodríguez, 2017: 17).

El crimen organizado transnacional es otra de las preocupaciones principales a la seguridad al ser una amenaza basada en las interconexiones que se registran entre diversos grupos delictivos internacionales. El crimen organizado abarca actividades preocupantes como el tráfico de armas, el lavado de dinero y el narcotráfico. De esto se aprecia también que el elevado número de pandillas está directamente relacionado con las rutas de tráfico de personas (Hernandez, 2008: 4, 5).

De la misma manera, la violencia en países como Brasil es fruto de una ausencia de control de armas, todo esto ligado al crimen organizado. Por otro lado la proliferación ilegal de armas se presenta de la misma manera como un problema de seguridad pública al que los países de la región deben enfrentar. Esto debido a que tienen una influencia directa en los elevados niveles de violencia (UNODC, 2008: 33, 35, 36). La posesión ilícita de un arma de fuego no registrada y en las manos equivocadas puede agravar los problemas de narcotráfico, crimen organizado e incluso la amenaza guerrillera y terrorista (Bartolomé, 2013: 52, 53). La migración desordenada es un fenómeno contemporáneo que afecta principalmente a poblaciones fronterizas. Su origen es las desigualdades socioeconómicas. Estas poblaciones se ven obligadas a actuar con las bandas de organizaciones criminales, realizando actividades ilícitas como el tráfico de bienes, armas, drogas o personas (Campesi, 2012: 10, 11).

El terrorismo es una preocupación contemporánea presente en la región. Países como Perú, Uruguay, Brasil y Colombia han sufrido con la presencia de movimiento armados nacionales que han recurrido a tácticas

terroristas para cumplir con fines políticos. De la misma manera, se observa la presencia reducida de atentados perpetrados por parte de grupos de esta índole provenientes de otros países, vale mencionar el caso de Argentina que sufrió dos ataques a objetivos israelitas, los cuales fueron encabezados y ejecutados por el grupo islámico musulmán chiita libanés, Hezbollah. El debate en América Latina sobre cómo definir a estos grupos ha sido extenso y no se ha alcanzado un consenso, debido a que diversos países los consideran de diferente manera, variando entre grupos armados de liberación nacional, grupos guerrilleros y grupos terroristas. En Colombia se vinculó el caso de la guerrilla con el narcotráfico, dando origen al término narcoterrorismo, que explica la relación entre los carteles de droga y su posición de financistas para la compra de armas y la manutención de grupos insurgentes (Rodríguez, 2017: 17).

Se constata con la información presentada que los Estados deben hacer frente a riesgos y amenazas transfronterizas modernas que afectan el bienestar de la sociedad. El narcotráfico, el crimen organizado, el terrorismo, son preocupación para los diversos gobiernos, quienes deben valorar la intensidad de estos riesgos y amenazas para desarrollar planes para prevenirlos y hacerles frente, sin dejar de lado los intereses nacionales (Laborie, 2013: 8).

La región sudamericana mantiene una complejidad de problemas que la aquejan, no obstante, la presente investigación se enfoca en el estudio del crimen organizado y el narcotráfico. Se tomó estos dos fenómenos en base a la realidad Sudamericana que prioriza los problemas de seguridad conforme a su realidad y bajo este contexto los securitiza¹ con el fin de combatirlos (Zapata, 2014: 164). Con la teoría de securitización se constata que el crimen organizado y el narcotráfico han sido los principales temas de acción de los gobiernos y la principal preocupación de la ciudadanía. La Tabla N°2 muestra las percepciones de amenazas no tradicionales según las subregiones sudamericanas.

Tabla N°2

Percepciones de amenazas priorizadas por subregiones en Sudamérica

¹ De la palabra securitizar, hace referencia al fenómeno donde un problema político se vuelve un problema de seguridad, convirtiéndolo en prioridad absoluta; se tratará este concepto a profundidad en el segundo capítulo.

Mercosur	Países Andinos
Narcotráfico	Narcotráfico
Terrorismo	Terrorismo
Tráfico de Armas	Pobreza y carencias sociales
Crimen Organizado	Guerrillas y grupos subversivos
Medio Ambiente y desastre naturales	Tráfico de armas
Pobreza y carencias sociales	Crimen Organizado
Guerrilla y grupos subversivos	Medio ambiente y desastres naturales

Fuente: Facio, 2011

Elaborado por: Patricio Cisneros

Es importante mencionar que el crimen organizado se presenta como la amenaza más grave debido a que abarca más de 20 actividades delictivas (incluyendo trata de armas, trata de personas, contrabando, etc.) y sus actividades mantienen la característica de transnacionales. Entre estas actividades se encuentra el narcotráfico, este es el delito transfronterizo más grave, por su impacto en relación a la violencia y por generar altos porcentajes de ingresos que muchas veces sirven para financiar o cofinanciar las demás actividades (OEA, 2013: 12, 23).

1.2. Narcotráfico

Este subcapítulo introduce el tema del narcotráfico y lo presenta cómo uno de los principales problemas contemporáneos para Sudamérica, para esto se habla de la situación en los países de estudio, el proceso por el que pasa la droga para ser comercializada y como el comercio de esta sustancia afecta de forma íntegra al Estado.

1.2.1. Problema de drogas en Sudamérica

Para la OEA, la seguridad y el problema de las drogas exhiben alta complejidad para su estudio, esto debido a que ambos componen una pluralidad de variables; actores, dinámicas y territorialidades. Están presentes con distinto ímpetu en cada país del continente. Se aprecia que los problemas de inseguridad tiene una relación directa con el problema de drogas. Las drogas llevan en sí una diversidad de factores que deben ser tomados en cuenta, la realidad no debe centrarse únicamente en la producción, tráfico y consumo sino en el origen de esta. Factores sociales y económicos son claves

para entender a ciencia cierta el problema de drogas y el camino para forjar mayor seguridad, convivencia pacífica, bienestar y desarrollo humano (OEA, 2013: 5).

El Estado y su debilidad para cumplir con sus funciones más primarias es el origen de los problemas de drogas y por ende de inseguridad. Cada país define su situación frente a la amenaza de las drogas; para unos representa un problema de seguridad urgente, para otros lo es, pero en menor intensidad. La violencia, la corrupción, la impunidad y el crimen son el resultado de la interacción entre la prohibición institucionalizada, las organizaciones criminales y las instituciones del Estado. La dinámica que siguen estas variables es: las drogas producen corrupción, la corrupción conjuntamente con la débil institucional del país, su falta de control y regulación, y su poder judicial subordinado, generan impunidad generalizada, convirtiéndose en un círculo vicioso del cual es difícil escapar (OEA, 2013: 5, 6).

Acorde a la Oficina de las Naciones Unidas para la Prevención de la Droga y el Delito (UNODC), el narcotráfico es una de las primeras manifestaciones negativas de la globalización y el principal impulsor del crimen organizado transnacional (UNODC, 2008: 93). Autores constructivistas como Buzan, Wæver & De Wilde consideran que el narcotráfico se presenta como una de las amenazas contemporáneas a la seguridad del Estado (Buzan et al., 1998: 182). El fenómeno tiene presencia en los cinco continentes, funciona bajo un proceso logístico intenso y mantiene una relación estrecha con el crimen organizado por lo lucrativo que resulta su producción, tráfico y venta ilícita. La región mantiene un papel importante para este delito. La pasta base y el clorhidrato de cocaína se origina en su totalidad en la región. Se produce principalmente en países como Perú, Colombia y Bolivia y es transitada a través de Chile, Brasil, Argentina, entre otros, para ser enviada a otras regiones, incluyendo los Estados Unidos y los Estados miembros de la Unión Europea (De Castro & Ferreira, 2015: 8, 9).

Países con una complicada geografía deben afrontar el tráfico de estas sustancias. En Brasil, al mantener extensas y difícilmente monitoreables fronteras, el gobierno tienen como objetivo evitar la salida de sustancias ilegales. Para Perú, la salida de cocaína y el clorhidrato de cocaína a sus cinco países fronterizos es un verdadero reto ya que a pesar de mantener soberanía

sobre la totalidad de su territorio, existen zonas como el Valle del Río Apurímac, Ene y Mantaro que mantienen baja presencia del Estado y por lo tanto son lugares que no pasan desapercibidos para la producción de estupefacientes. La frontera Perú-Bolivia mantiene una alta concurrencia ya que la producción peruana pasa por Bolivia para ser enviada a sus vecinos Brasil, Argentina y Chile, a partir de estos países la droga se envía a países del hemisferio Norte y a la África lusófona² (De Castro & Ferreira, 2015: 9).

El problema de drogas en la región no es coincidencia y viene de la mano de la pobreza, la desigualdad, la discriminación, el desorden urbano, la subdesarrollada infraestructura, impunidad y niveles de desconfianza en las instituciones policiales y judiciales. De una manera epistemológica se define a estos como factores de riesgo asociados. La ilegalidad y el tamaño de la economía que parten desde la droga afectan de manera crítica a la sociedad, su seguridad y la gobernabilidad. La carencia de un desarrollo socioeconómico genera conflicto civil que en muchos casos son financiados por el narcotráfico. Los narcotraficantes aprovechan esta confusión social y utilizan a los más pobres como fuerza laboral para producir y traficar droga haciéndolos aún más vulnerables. En conclusión la inseguridad es equivalente a la exclusión y la vulnerabilidad social ya que el fenómeno de la drogas es un agravante de las condiciones sociales que generan estos fenómenos (OEA, 2013: 12).

Las instituciones han tomado decisiones erradas que no han proporcionado respuestas positivas para combatir el problema de drogas. Políticas punitivas enfocadas en el combate al abastecimiento y en la criminalización de los compradores han resultado en mayores índices de violencia y crecimiento constante del delito. Las acciones gubernamentales, con el objetivo de atacar simultáneamente y de manera frontal a las facciones criminales, únicamente las han fragmentado y han provocado que se disparen los niveles de violencia (OEA, 2013: 5, 6).

La guerra contra las drogas es una que se ha librado desde hace ya varios años en la región. Para los años 80, Perú y Bolivia eran los dos principales proveedores de hoja de coca y de cocaína refinada para los EEUU, Europa y otros mercados a nivel global. Perú producía el 65%, Bolivia el 25% y

² Lusófona, idioma portugués, país o pueblo que tiene como el idioma oficial el idioma portugués (da Língua Portuguesa, 1999).

Colombia un 10%. Ante esta situación EEUU lanzó un ataque hacia la región de los Andes, con resultados efectivos pero con efectos no esperados. Perú y Bolivia dejaron de ser productores en altos volúmenes, sin embargo, el cultivo de la coca se trasladó a Colombia; para el año 2000 alrededor del 90% se producía en este país (Bagley, 2014: 25).

Para la década de los noventa la intervención estadounidense se enfocó en Colombia, contra el señor de las drogas Pablo Escobar y el cartel de Medellín, que estaba a su mando. Tras la muerte de este personaje los esfuerzos se centraron en los carteles de la droga de Cali. Las dos organizaciones más grandes dedicadas a este negocio se desmantelaron (Medina, 2012: 152, 157, 159, 166). Sin embargo, a la par surgieron organizaciones traficantes de menor volumen, estas organizaciones también conocidas como cartelitos mantenían corriendo el negocio. De la misma manera las FARC, otras guerrillas de la izquierda colombianas y los cuerpos paramilitares tomaron el lugar de estos carteles, dominando el control sobre el cultivo de hoja de coca (Norman, 2013: 4, 5).

A la par del auge y consolidación de estos nuevos grupos se evidenció un aumento de la violencia. Colombia pasó a ser uno de los países más violentos y peligrosos del planeta. Ante esta situación el gobierno del presidente Clinton decidió implementar el Plan Colombia apoyando con más de ocho mil millones de dólares a los gobiernos de Andrés Pastrana y Álvaro Uribe. Para el año 2010 los resultados eran evidentes, se había vencido varias batallas contra la guerrilla de las FARC, se desmovilizó a casi todas las bandas paramilitares y se redujo sustancialmente los niveles de violencia relacionada con las drogas (Medina, 2014: 166-169).

Aun con los logros del Plan Colombia, para 2010, el país continuaba siendo el principal productor de hoja de coca y de cocaína refinada en la región de los Andes. Ahora se puede ver que el problema de drogas y violencia se ha trasladado nuevamente, esta vez de Colombia hacia México donde el crimen organizado y el tráfico de cocaína hacia los Estados Unidos son actividades lucrativas y por el momento inevitables. Con esto se puede concluir que el problema de las drogas ha sido un problema que se ha encarado, pero con resultados que han dejado mucho que desear. Se distingue que la erradicación no es completa y que solo es momentánea hasta que el problema se desplaza

hacia otro territorio, en los años 80 fue de Perú y Bolivia hacia Colombia, para los 2000 fue de Colombia a México y se pronostica que, si la estrategia no cambia, el problema pase de las manos de México hacia países de Centro América como Guatemala y Honduras o que retornen hacia Colombia o los países andinos (Bagley, 2014: 26, 27).

1.2.2. Cultivo, procesamiento y distribución de droga

Se puede dividir a la economía ilegal de las drogas en tres actividades: (1) el cultivo y producción, (2) la distribución o tránsito, y (3) el consumo. La violencia y la criminalidad se evidencian en cada una de estas actividades y se distingue por sus diferentes características (OEA, 2013: 17).

La violencia en la región generada por las drogas se aprecia mediante la información sobre homicidios secuela de contiendas y ajustes de cuentas. Las cruentas masacres, muertes con torturas y ataques de sicarios son titulares cotidianos en los medios de comunicación. Un estudio realizado por el gobierno de México arrojó que al año se registran más de 150.000 muertes con relación al narcotráfico en toda Latinoamérica y el Caribe. Esto representa una tasa de 17 por 100.000 habitantes. Las rutas es uno de los principales orígenes de violencia; en varias regiones de Colombia, México, el Triángulo Norte de Centroamérica³ y la Triple Frontera⁴ se relaciona los homicidios de manera directa con el control de estos territorios. Por estas zonas transitan todo tipo de sustancias ilegales consecuencia de la limitada presencia del Estado (OEA, 2013: 17,18).

Con respecto al micro tráfico, se aprecia que este problema se centra en el mercado local afectando a zonas urbanas de grandes ciudades. Las favelas en Rio de Janeiro y las ciudades en Colombia son dos ejemplos claros de esta situación. Se conoce que existen puntos calientes donde se conglomeran diversas actividades ilegales como el tráfico negro de armas, la prostitución, la piratería, la compra y venta de bienes robados, no obstante, es difícil concluir que estas actividades tienen una relación directa con la droga (Gobierno de Colombia, 2015: 7, 8).

³ Es el nombre otorgado a los países centroamericano de Honduras, El Salvador y Guatemala

⁴ Trifinio internacional compartido por Argentina, Brasil y Paraguay cerca de las cataratas del Iguazú.

Se estima que en el mercado minorista o del micro tráfico, se manejan unos 151.000 millones de dólares por año en las Américas, principalmente con los Estados Unidos, esto equivale a la más de la mitad de los 300.000 millones de todo el mundo. Para producir un kilo de cocaína se necesita de entre 450 y 600 kilos de hoja de coca. Un granjero recibe 1,30 dólares por kilo producido, un precio nada despreciable para un cultivo. Se estima que un kilo de cocaína se cotiza en 585 a 780 dólares, no obstante, su precio se incrementa en el siguiente paso de la venta donde puede alcanzar precios de hasta 2700 dólares, demostrando que el intermediario gana cuatro veces más que un granjero. Para cuando el producto se embarca en un puerto, su precio asciende hasta los 7.000 dólares y en la frontera de México sube hasta 15.000; ya en los Estados Unidos un kilo puede costar al mayoreo más de 27.000. En algún lugar del proceso se le agrega un aditivo que multiplica el kilo convirtiéndolo en dos kilos. El precio de venta en los Estados Unidos es de 165 dólares por gramo. El kilo inicial de cocaína pasa de costar un máximo de 780 dólares a 330.000 dólares. El precio del producto se multiplica 500 veces. En el proceso, todos ganan en volúmenes distintos, el 1% del valor generado se queda en el país de origen mientras que los vendedores minoristas de los países consumidores reciben un 65% de los ingresos. Se estima que la mayor parte de la coca que se produce hoy en día en Bolivia y el Perú pasa primero a los mercados sudamericanos y luego a Europa y a otros continentes (Insulza, 2014: 34, 35).

Los homicidios en las zonas de producción son de las principales preocupaciones. Un estudio realizado en 2015 en Colombia señaló que la producción de droga cobra entre 4600 y 7000 vidas por año; esto equivaldría al 40% de homicidios registrados en el país. Un argumento que podría explicar la relación entre la alta tasa de homicidios y el narcotráfico es el posible vínculo entre densidad criminal y la acumulación de violencia ligada a la economía de las drogas ilegales, debido a que a partir de esto se deduce que el capital alimenta y engorda el homicidio y el delito (OEA, 2013: 18, 20).

La economía de las drogas tiene un nexo con la inseguridad internacional ya que sus efectos traspasan fronteras consecuencia de los canales de transmisión. Es importante destacar que los niveles de violencia son relativamente bajos en aquellos países consumidores mientras que en países como Colombia, de tránsito y producción, son elevados. Hay que recalcar que aun si en los países de consumo no se evidencia un alto número de homicidios,

la demanda de estas sustancias, son la causa para que la violencia se esparza por el proceso de manera íntegra. Se ha demostrado un efecto en la región andina, con el caso colombiano, que un aumento del valor de la cocaína en un 10% genera un aumento de entre el 1,2% y el 2% en la tasa de homicidios (Mejía & Restrepo, 2011: 1, 2, 6).

La legislación internacional, presentada en tratados y acuerdos, plantea a toda actividad relacionada con la droga como ilícita, no obstante, en la cotidianeidad es una actividad económica más. Esto ha provocado que muchas veces la sociedad vea a los delincuentes involucrados como empresarios. La venta es la etapa que conllevaría un mayor valor agregado a la actividad ilícita, esto ya que se relaciona de manera directa con la acumulación de ganancia. Mientras que del otro lado, la mayor cantidad de violencia y el mayor número de víctimas se sitúa en la etapa de tránsito afectando a los países donde se realiza esta actividad (OEA, 2013: 20, 21).

Los países de tránsito mantienen características específicas que los convierten en candidatos inherentes para realizar esta actividad. En estos países lo primero que se aprecia es la no consagrada solidez del Estado, con esto se entiende que el nivel de seguridad es dependiente a la capacidad de un Estado de proteger a sus ciudadanos y hacer respetar la legislación a cabalidad. Otros factores que se aprecian en estos Estados son: cobertura geográfica institucional ineficiente, falta de articulación y coordinación por parte de las instituciones, carencia de información para la aplicación de políticas de seguridad, escasez de recursos del tipo humano y financiero, y por sobre todas las cosas la ausencia de confianza en las instituciones fruto de su debilidad, ineficiencia, corrupción e impunidad (Rotberg, 2003: 6).

La debilidad del Estado, en conjunto con el accionar de organizaciones criminales, es el principal problema para mantener la violencia, que esta llegue a altos índices y que su influencia se dispare afectando el comportamiento de personas, comunidades y muchas veces del Estado (OEA, 2013: 22).

1.2.3. Lavado de activos

La ilegalidad de la actividad, combinada con las ganancias elevadas, ha hecho que el narcotráfico se desarrolle de manera exponencial en el mundo

entero. Organizaciones como bandas, guerrillas y carteles mantienen esta actividad como la de principal rédito para financiar sus objetivos. De la misma manera, organizaciones ya existentes, como la mafia siciliana, la mafia rusa, la yakusa japonesa, las triadas chinas, han fortalecido su influencia en base a este recurso (Rossi, 2014: 48).

La riqueza generada por las drogas, al ser de carácter ilícito, está obligada a pasar por un proceso que permita naturalizar su origen integrándolo al sistema económico legal. Los montos que ingresan a la economía legal lo hacen mediante el lavado de activos. El lavado de activos involucra diversas actividades dentro y fuera del sistema financiero. No obstante, es casi imposible estimar un monto exacto de dinero que pasa por este proceso ya que hay una diversidad de actores, opacidad en las transacciones y nuevas modalidades que aparecen cotidianamente (OEA, 2013: 25).

El lavado de activos desgasta la institucionalidad de un país, promueve la corrupción, desarrolla criminalidad y afecta a empresas sólidas y sanas de la industria y de la banca. Al largo plazo afectan al país receptor de estos fondos ya que distorsiona sus variables macroeconómicas generando un costo extra para el Estado. Esta actividad conlleva una influencia negativa transnacional que perjudica a la seguridad pública. Esto debido a que actividades de este tipo, ejercida en cualquier país de la región con una economía permisiva, atrae el influjo ilegal de recursos, por lo que tiene la potencialidad de afectar y poner en jaque a sus países vecinos y la región en general (Valdez, 2005: 1, 6).

Si se analiza este problema desde el enfoque de la seguridad, este fenómeno facilita que organizaciones criminales se involucren en las esferas sociales y al mismo tiempo amenazan la supervivencia del Estado puesto que posibilitan la corrupción de funcionarios públicos y empresarios privados. La principal consecuencia es que lleva a actores económicos legales a involucrarse en actividades ilegales (OEA, 2013: 26).

El sector económico y financiero ha sido por costumbre el camino para el lavado de activos. Este sector ofrece una diversidad de servicios, libres y flexibles, que permite la ejecución de artimañas para canalizar fondos de actividades delictivas de una manera anónima, rápida y segura. Entre las instituciones utilizadas para estos fines están bancas off-shore, sociedades

financieras inescrupulosas que muchas veces están vinculadas a bancos, paraísos fiscales, países que restringen la información bancaria. La utilización de cuentas cifradas, inserción de capitales en distintas plazas de manera breve, testaferros y otras astucias, permiten reducir o eliminar el rastro del dinero (Rossi, 2014: 48). Al ser este el sector privilegiado por grupos ilícitos se ha planteado medidas de prevención que reduzcan su vulnerabilidad, sin embargo, esto ha obligado a las organizaciones involucradas a innovar, adentrándose con nuevos procedimientos, nuevos mecanismos y nuevos flujos en otros sectores de la economía formal (Gobierno de Chile, 2013: 11, 20).

Las acciones actuales se basan en la prevención. Estas acciones han sido implementadas específicamente en empresas de seguros, operadores de bolsa de valores, compra y venta de divisas, empresas dedicadas al envío y recepción de remesas, casinos, comerciantes del sector metalúrgico y de piedras preciosas, organizaciones inmobiliarias y profesionales independientes donde se incluyen notarios, abogados y contadores (OEA, 2013: 26).

Además, se ha manejado históricamente la normativa emitida por el G7⁵ y varios países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), aquí se presentan cuarenta puntos en donde se recomienda el accionar para enfrentar el lavado de activos y nuevos puntos adicionales, agregados posteriormente, para enfrentar financiamiento del terrorismo. Los puntos van desde medidas preventivas como la prohibición de instituciones financieras que mantengan cuentas anónimas, pasando por el establecimiento de políticas Antilavado de Activos/Contra el Financiamiento del Terrorismo (ALA/CFT), hasta el fomentar la cooperación internacional, por ejemplo promoviendo la creación y participación activa de instrumentos internacionales que combatan estos delitos (GAFISUD, 2012: 4, 6, 10, 27).

Esto se ha constituido como el estándar que se debe seguir en la comunidad internacional. En la región sudamericana se ha impulsado de la misma manera la lucha contra estas actividades ilícitas. Un primer precedente se obtiene del Grupo de Acción Financiera Sudamérica (GAFISUD), establecida en el año 2000. Esta buscaba tipificar de manera armonizada el

⁵ El Grupo de los 7 o G7 es un foro creado en 1973. El grupo celebra una cumbre por año y se trata principalmente temas económicos, los países que lo conforman son: Alemania, Estados Unidos, Francia, Japón, Reino Unido, Italia y Canadá (Yaniz, 2014).

delito del lavado de activos, desarrollando sistemas legales eficientes que identifiquen transacciones sospechosas y promuevan la asistencia legal recíproca. Los esfuerzos se presentan como un referente genuino a nivel regional y guiado por una norma legal estratégica que busca frenar esta actividad en todo entorno social. A pesar de los esfuerzos, la deficiente legislación relacionada al lavado de activos es en parte culpable de la proliferación del problema, en efecto, se ha demostrado su ineffectividad a pesar de mantenerse una constante revisión y renovación (Valdez, 2005: 6, 7).

Existen varios métodos para lavar el dinero procedente de las drogas. El GAFISUD y las Unidades de Inteligencia Financiera de Argentina, Chile, Colombia, Perú y Venezuela han publicado diversas tipologías y señales de alerta causadas por el lavado de activos. Aquí se indican cuáles son los principales métodos para lavar activos. Entre ellos están: el uso de empresas para comprar, transferir, convertir, ocultar o reguardar las ganancias de la droga; el uso de empresas con alta rotación de dinero en efectivo; el uso de empresas dedicadas a la importación y exportación; operaciones de arbitraje de divisas; empresas que transfieren fondos y remesas; compra de bienes inmuebles como joyas, obras de arte, metales preciosos o activos con precios elevados y el uso de cuentas de terceros (OEA, 2013: 33,34).

Otra manera para lavar dinero es contrabandear en los mismos mecanismos dispuestos por la droga, es decir, el dinero proveniente del narcotráfico se reutiliza en el narcotráfico o en acciones similares. Igualmente, se ha descubierto métodos como la sobre facturación en empresas emprendedoras que sirven solo de fachada para la actividad ilegal (Rossi, 2014: 48). En Sudamérica, muchas veces se aprovecha de situaciones como el mercado paralelo de divisas que son los casos de Argentina y Venezuela, donde las transacciones en dólares a la par de la moneda local son atractivas y no son desaprovechadas por las organizaciones quienes convierten los dólares a moneda local rápida y eficazmente con la ayuda de terceros (OEA, 2013: 29).

Muchos de los capitales que no ingresan al sector económico financiero se quedan en sectores primarios y terciarios de la economía: tierras, ganadería, minería, servicios, inmobiliario con hoteles, bares, restaurantes, centros comerciales, instituciones educativas, clubes deportivos, entre otros, son sectores estratégicos ideales para encubrir dinero de dudosa procedencia. Las

cantidades recicladas de dinero se impregnan acorde al tamaño del sistema económico-productivo del país. Si el país los tiene ampliamente desarrollados será capaz de absorber más capital y por lo tanto es más vulnerable a una afectación que distorsione el núcleo mismo de los sistemas. Tras el blanqueo de dinero aquellos principales beneficiarios dejan de ser criminales y se presentan ante la sociedad como respetados empresarios de honor (Rossi, 2014: 48, 49).

1.3. Crimen organizado en la región

El siguiente subcapítulo analizará al crimen organizado, estudiando la relación que mantiene con el narcotráfico y cómo estos dos fenómenos, juntos, han desencadenado violencia a nivel sudamericano.

1.3.1. Relación narcotráfico-crimen organizado

Los diferentes grupos organizados se han ajustado acorde al entorno social transformando sus actividades. Hoy en día se constata que estos grupos han dejado de lado las actividades ilícitas tradicionales, diversificando su accionar delictivo. Existen cada vez menos grupos que basan su actividad de manera exclusiva en el narcotráfico y que contra todo pronóstico buscan otros sectores para el ilícito, por ejemplo el delito cibernético y el delito ambiental (UNODC, 2017: 21).

Según estudio realizado por la Oficina Europea de Policía (Europol), dos tercios de los grupos delictivos con actividad en este continente están envueltos en dos o más sectores delictivos. Entre las actividades de mayor recurrencia están la trata de personas, la falsificación de mercaderías, el tráfico de armas y migrantes. Esto parece mantener una tendencia al alza. No obstante, las drogas continúan siendo el principal rubro para organizaciones criminales transnacionales, representando entre un quinto y un tercio de sus ingresos totales. Por lo tanto, las drogas son más recurrentes en el ámbito de la delincuencia organizada que delitos como el tráfico de migrantes, la trata de personas, el fraude fiscal, delitos contra la propiedad, entre otras (EUROPOL, 2011: 10, 37, 57).

El problema de drogas y crimen organizado es un problema que se expande constantemente. Se constata que no solo grupos fuertes de una estructura jerárquica organizada mantienen estas actividades como su principal, sino que grupos horizontales menos estructurados están adquiriendo importancia por su reciente involucramiento (UNODC, 2017: 22).

La tecnología es usada como una herramienta para expandir su alcance, hoy en día se utiliza para mantener un contacto no personal con los clientes. De la misma manera, se expande la conectividad entre mensajeros y traficantes dejando de arriesgar su integridad personal y su rentable actividad gracias a las comunicaciones encriptadas las cuales permiten eliminar casi toda evidencia de esta actividad. Adicionalmente, el uso de monedas virtuales o criptomonedas como el bitcoin hacen que la situación se vuelve imposible de rastrear (UNODC, 2017: 22). Estas redes flexibles mantienen una escala superior a las capacidades cotidianas del Estado e incluso de la policía internacional (Valdez, 2005: 4).

Como se mencionó antes, las drogas ilegales son un fuerte mercado que proporciona altas cantidades de dinero al crimen organizado. Las drogas sin duda son un negocio lucrativo, no obstante, una distribución desigual de las ganancias obliga a estos grupos delictivos a considerar otros mercados ilegales como fuente de ingreso. De acuerdo a la OEA, un análisis de expedientes judiciales demuestra que existen 23 actividades ilícitas, igual de lucrativas que las drogas, que estos grupos realizan además del comercio de drogas. Entre estas están: delitos cibernéticos y fraudes por internet, la trata de personas, el contrabando de metales preciosos y diamantes, la falsificación de documentos, contrabando de cigarrillos, tráfico de piezas de automotores robados, piratería, falsificación, tráfico de recursos naturales, extorsión, secuestros, tráfico y fabricación de armas, blanqueo de dinero, robo a mano armada, tráfico de combustible, tráfico de antigüedades y bienes culturales, control y explotación de la prostitución, minería ilegal, entre otras (OEA, 2013: 23).

Las estructuras criminales más poderosas son aquellas que dominan varias de estas actividades, por lo tanto no dependen únicamente del narcotráfico; entre estos grupos se pueden considerar a los carteles en Colombia, los comandos en Brasil, los grupos paramilitares, entre otros. El tráfico de armas es uno de los problemas más graves, este ha venido

creciendo con el tráfico de drogas ilegales y el crimen organizado. Entre sus principales consecuencias está la violencia que generan. En América Latina y el Caribe la violencia letal supera el promedio mundial con un 42% de los homicidios relacionados a las armas de fuego. Acorde al Informe 20129 sobre Seguridad Ciudadana de la OEA, en América del Sur el 83% de homicidios fue con un arma de fuego (OEA, 2013: 23). Las armas ilegales son una situación de preocupación para la ONU; en efecto en su resolución 51/11 titulada *Links between illicit drug trafficking and illicit firearms trafficking*, se relaciona a las redes del comercio de armas como un agravante para la violencia y de inquietud garrafal ya que esta actividad ilícita ha permitido que las organizaciones criminales tengan poder de fuego quizá superior al de las fuerzas del orden (UNODC, 2008: 1, 2).

1.3.2. Principales grupos delictivos en la región

En el tráfico de drogas, se presentan distintos tipos de actores en diversas formas y con diversos intereses. En primer lugar tenemos a varias cooperativas campesinas en países como Bolivia. Los ejemplos son asociaciones de cultivadores de coca; estas surgieron después de la revolución del Movimiento Nacionalista Revolucionario, MNR. Este tipo de asociaciones contribuyeron a la creación de organizaciones criminales o movimiento guerrilleros. El caso Boliviano presenta a otros actores como el propio aparato militar que fue corrompido y diversas organizaciones guerrilleras como Sendero Luminoso; estos desempeñaron el rol de intermediarios o traficantes (Bagley, 2014: 30, 31).

Aquellos países con grandes redes de tráfico y criminalidad son Colombia y México. Tanto en Colombia como en México, se dio surgimiento y posteriormente una caída de carteles que se presentaban con claridad como organizaciones que hacían frente, de manera directa, con el Estado. Carteles como el de Medellín y el de Cali o del Norte del Valle, llegaron a captar la atención, tanto del aparataje nacional, como de organismos internacionales (Duncan & Mendirichaga, 2014: 242, 243). Tras su caída en Colombia, las organizaciones a las cuales se podían denominar como oligopólicas por su control de inicio a fin en el circuito de producción y comercio de la droga, fueron desplazados y dieron paso a organizaciones pequeñas y medianas. Estas organizaciones realizan la misma actividad que sus organizaciones

predecesoras, no obstante, solo manejan un segmento de ese mismo circuito. Son más difíciles de detectar por su tamaño, su eficacia y eficiencia, sus alianzas flexibles, y por su capacidad de mostrarse ante el público con fachadas legales que transmite confianza y respeto de las que nadie sospecha (Rossi, 2014: 47).

En la actualidad lo suscitado en Colombia se repite en México donde se desmantelan las principales organizaciones y dan paso al surgimiento de nuevas estructuras de menor tamaño. No obstante, es importante estudiar el caso del Cartel de Sinaloa, una organización liderada por Joaquín “El Chapo” Guzmán. Cabe mencionar que esta organización es importante ya que ha presentado una estructura distinta donde se aprecia una especie de federación, es decir, aquellas organizaciones afiliadas al cartel, mantienen un grado de autonomía y ganancias mayores a lo tradicional. Se cree que este modelo mantiene una mayor capacidad para sobrevivir y se presenta como un negocio más rentable para las redes criminales (Bagley, 2014: 32).

En años recientes, como consecuencia de la intervención de agencias de seguridad mexicanas y estadounidenses, se han desplazado las organizaciones a países centroamericanos y con éstas, también se ha desplazado la violencia. Este tipo de movimiento de organizaciones a nuevos lugares sin ser extinguidas se conoce como el efecto “cucaracha” ya que hace referencia a cómo este animal se escabulle cuando las luces se encienden; también se ha conocido este desplazamiento con el nombre del “efecto globo”, ya que las redes criminales mudan de ciudad, región o Estado, con la intención de mantenerse seguras y encontrar autoridades más flexibles que les permitan operar (Bagley, 2014: 32, 33).

Sin duda, las grandes organizaciones criminales de la región son las mexicanas, sin embargo, mantienen una cercana relación con la seguridad en Sudamérica por su actividad e incluso por su origen. Su actividad principal es el desplazamiento de la cocaína procesada y producida en países sudamericanos hacia los Estados Unidos. Esto se originó tras la muerte del nombrado jefe del Cartel de Medellín, Pablo Escobar, quien dejó establecidos los primeros contactos con el cartel de Guadalajara. Este fue un punto clave en el traspaso de responsabilidad de la droga; a partir de este momento las organizaciones colombianas dejaron de ser las protagonistas en la distribución de la droga. Se

realizó esta jugada con el objetivo de mantener un perfil bajo ante las fuerzas de seguridad de estadounidenses y sus miembros. A pesar de que la actividad cesó en Colombia esto no significó el fin del narcotráfico sino el inicio de una reestructuración (Hanen, 2015: 175-177).

A la par, se crearon nuevas bandas criminales emergentes (BACRIM). Estas se constituían de ex paramilitares, sujetos armados de los carteles y varios aliados del ejército en la lucha contra la antiguerrilla. Estos nuevos actores pasaron a ser conformar el denominado “neoparamilitarismo” caracterizados por no mantener un tipo de ideología y procurar siempre las máximas ganancias. Su accionar se centraba en sembrar la violencia en zonas rurales de Colombia para mantener control sobre el negocio de la cocaína (Rossi, 2014: 47).

Aun si Colombia perdió protagonismo como país vendedor, como se ha hecho mención en este documento, el país se mantiene como uno de los principales en lo que se refiere a la producción y a la exportación de droga. En la actualidad, abastece el 60% del mercado mundial de la cocaína, un 20% menos que en la época de oro de los cárteles. Por otro lado, un país en donde se ha incrementado la producción de esta sustancia es Perú, hace un par de décadas era el principal exportador de la hoja de coca, la materia prima para la elaboración de la cocaína, sin embargo, hoy en día produce el 30% de la sustancia final (Rossi, 2014: 47).

Tanto los procesadores de Colombia como los de Perú mantienen relaciones con los carteles mexicanos, multiplicando sus relaciones para extender su control sobre espacios geográficos que permitan: generar nuevos cultivos, instalar laboratorios, lavar dinero o contrabandear químicos (Rosen & Cepeda, 2014: 1). El número de carteles se han acrecentado y con esto también otras organizaciones subsidiarias, para esta última década se pueden contar hasta ochenta organizaciones que forman parte de este universo delictivo, entre ellas están: el Clan Úsuga, los Rastrojos y los grupos disidentes del Ejército Revolucionario Popular Antisubversivo de Colombia (ERPAC), el Cartel de Sinaloa, el Cartel del Golfo, los Caballeros Templarios, el Cartel de Juárez, entre otros (Park, 2016: 1).

Con el fin de expandir su área de influencia, muchas veces los carteles suelen aliarse con bandas criminales que crecen y logran independizarse, es el caso de los Zetas, una organización de sicarios que servían al cartel del Golfo que con el tiempo se independizó. Hoy está conformada por ex militares, ex policías y ex miembros del cuerpo élite de seguridad de Guatemala y México. De la misma manera sus actos influyen en la formación de otras organizaciones del terror como potenciales paramilitares, es el caso de los grupos de autodefensa en Michoacán (Cieza & Arias, 2014: 13, 16).

Estas organizaciones han avanzado de manera constante en su proceso de expansión, multiplicando sus estructuras y manteniendo cercanía con organizaciones de esta índole. Para abarcar mayor territorio geográfico, que se extienda hasta otros continentes, se han aliado con grupos criminales de gran magnitud como la Mafia rusa y la poderosa 'Ndrangheta de Italia. De la misma manera han procurado ejercer control en territorios de tránsito, asegurando así un mercado de consumo con tendencia al crecimiento. Para esto han desplazado dinero al territorio centroamericano para contratar bandas locales como las Maras (Del Castillo, 2015: 17, 47).

En Sudamérica, la situación también ha empeorado por esa sed de expansión. Los encargados del tránsito de Perú y Colombia han abierto nuevos corredores clandestinos que les permita el acceso de mercados transcontinentales. En Brasil, Argentina y Uruguay se han abierto nuevas estructuras similares a células clandestinas que les permite el acceso a la venta de droga en África, ahí influyen en la ya extensa violencia del continente al aliarse con grupos delictivos de países frágiles como Guinea Bissau. Posteriormente, estos cargamentos encuentran nuevas rutas desde África, abriéndose paso por el desierto del Sahara hacia Europa y Asia (de los Santos, 2017: 1).

Se ha mencionado en varias ocasiones a individuos o bandas criminales de origen colombiano, peruano y mexicano, sin embargo, existe una gran variedad de nacionalidades de la región que intervienen el día a día de las drogas. En Brasil por ejemplo, el narcomenudeo, nombre con el que también se le conoce a la comercialización de drogas ilícitas en pequeñas escalas, ha sido manejado por grupos pandilleros como *Comando Vermelho*, *Os amigos dos amigos* y hermandades carcelarias como el *Primer Comando da Cidades* de

Rio de Janeiro o el *Primer Comando da Capital* de San Pablo. Igualmente, tanto en Brasil como en Paraguay, se encuentran los denominados agronegocios, donde empresarios locales y extranjeros controlan la producción de marihuana. El narcomenudeo, el lavado y el procesamiento con laboratorios artesanales están también presentes en Argentina bajo la conducción de familias específicas quienes han monopolizado el control de este negocio (Rossi, 2014: 48).

1.3.3. Impacto en países sudamericanos

Cada país mantiene una estructura de gobierno distinta, la cual determina el grado de afectación que tendrá ante diversas situaciones de vulnerabilidad o problema. Los grupos criminales no determinan el Estado, sin embargo, contribuyen con sus acciones a la formación de políticas públicas que buscan erradicarlos. La variedad a nivel global es evidente, por ejemplo en los Estados Unidos se ha dado un enfoque en eliminar toda estructura similar a la mafia, dando paso a organizaciones criminales de pequeño tamaño y dispersas, resultado de la fragmentación de aquellas grandes. En Europa la situación es similar, con pequeños grupos criminales, a los cuales se les relaciona con inmigrantes. El caso de Japón es distinto, los Yakuza se presentan hasta el día de hoy como una asociación criminal estructurada, jerarquizada y ordenada. En China, las Triadas coexisten con el sistema capitalista implementado, y en Rusia el gobierno subordina e incorpora diversos elementos de la Mafia Rusa como un ente paraestatal (Bagley, 2014: 33).

Según Bruce Bagley, para los países de Sudamérica, el caso colombiano es una muestra de la situación, aquí las organizaciones paramilitares involucradas en drogas mancomunaron de manera directa con ciertas instituciones estatales. En México, la situación es similar, el Partido Revolucionario Institucionalizado (PRI), sostuvo relaciones casi tributarias con grupos organizados manteniendo varios mecanismos de pago de tributos y sobornos. Estas se evidenciaron con la victoria del presidente Vicente Fox en 2000, la cual dio fin al monopolio político del PRI y desencadenó una ola de violencia interna tras la desintegración de las antiguas líneas de tributo/soborno (Bagley, 2014: 33).

Antes de abordar el impacto del crimen organizado en Sudamérica, es necesario plantear definiciones a efecto e impacto. El primero hace referencia al resultado de un problema, el segundo indica la afectación negativa que este problema puede tener. Habiendo hecho esta diferenciación se puede afirmar que los efectos del narcotráfico son muchos, entre ellos constatamos: la atracción de más violencia, aumento en el número de homicidios, la creación de pandillas, entre otras. No obstante, hay que analizar cuál es el impacto real del narcotráfico y si se lo analiza desde este punto de vista se puede destacar que coloca la integridad física de las personas en la incertidumbre ya que pone en riesgo el orden público, desafían el legítimo monopolio del uso de la fuerza de un Estado debido a que el narcotráfico y sus actores se presentan como una alternativa al tipo de gobierno y las instituciones del mismo. El verdadero problema del narcotráfico es que se plantea como una amenaza para el Estado (Espinosa, 2009: 1).

Específicamente para el caso de Sudamérica se aprecia que muchos de los países, por no decir todos, mantienen una institucionalización y un orden democrático poco desarrollados. Bajo este escenario el narcotráfico hace visible esta realidad y pone al límite de sus capacidades a los mecanismos institucionales que los países puedan tener. Al ser débiles, la corrupción se institucionaliza por la violencia criminal que intenta boicotear la autoridad del estado y su régimen de derecho poniendo al borde del abismo la estabilidad política y la democracia misma (Bagley, 2014: 33, 34). El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) determinó que en América Latina los sobornos representan un 10% del PIB. Esto nos da una idea de cómo la corrupción está institucionalizada y lo más escandaloso es que esta cifra crece día a día por los inescrupulosos funcionarios públicos que buscan recibir sobornos lo más abundantemente posibles a cambio de otorgar grandes obras (UNODC, 2008: 36, 37).

La incapacidad del Estado para contrarrestar los efectos del narcotráfico es un agravante para la expansión del crimen organizado y el narcotráfico, esto debido a que su falta de accionar afecta en los índices de credibilidad con sus mandantes, perdiendo así confianza en el sistema. El crimen organizado desencadenado por el problema de drogas amenaza al Estado desde dos lados, externamente, ya que desafía con sus incontrolables redes transnacionales criminales, e internamente ya que desintegra el Estado y

contribuye a generar una “política del escándalo”, fenómeno donde los medios de comunicación crean sobresaltos poco beneficiosos para el bienestar social (Valdez, 2005: 4).

Un efecto muy serio es la creación de un Estado paralelo manejado y legitimado desde y por el narcotráfico; el caso peruano nos da una idea de esta realidad. Cientos de campesinos peruanos se ven obligados, por causa de las falencias de la economía de mercado, a tomar las oportunidades proporcionadas por narcotraficantes para sembrar cultivos que representan la materia prima para las drogas. Con esta situación, los campesinos no ven al narcotráfico como una amenaza, al contrario, la relacionan como una institución legítima que les brinda la oportunidad para mejorar sus condiciones de vida. Otra consecuencia en el espacio sudamericano se relaciona con la continuidad del problema, dando una sensación de que se está perpetuando el escenario, esto bajo el análisis de la situación de que los cultivos únicamente cambian de sitio geográfico pero en general siguen afectando a la región. Es el caso de la reducción de cultivos en Colombia que sin embargo, han encontrado un refugio en el Perú y otros países vecinos (Valdez, 2005: 4, 5).

Con la realización del presente capítulo, se puede concluir que los riesgos y amenazas de un país son definidos por el concepto de seguridad. Tradicionalmente, la amenaza más grande para la seguridad de una nación era la guerra, en donde dos o más países se involucraban en un conflicto bélico. En Sudamérica, esta amenaza ha llegado a ser limitada por las buenas relaciones que mantienen los países de la región. No obstante, consagrar a la región como una zona de paz no es posible, al menos al corto plazo; esto debido a que con fenómenos como la globalización han surgido nuevas amenazas no tradicionales que desafíen la seguridad nacional por lo que cada Estado debe enfrentarlas. Entre estas amenazas se reconoce al narcotráfico y al crimen transnacional organizado como las dos principales amenazas, debido a que mantienen presencia en todos los países de la región, generan violencia y desatan otros diversos efectos negativos. Con esta conclusión, se da cumplimiento al primer objetivo particular el cual era identificar los riesgos y amenazas contemporáneos a la seguridad de la subregión Sudamericana.

CAPÍTULO II

CONCEPCIONES DE SEGURIDAD Y DEFENSA PLANTEADAS EN LAS AGENDAS DE SEGURIDAD DE LOS PAISES SUDAMERICANOS

2.1. Seguridad Nacional en Sudamérica, antiguos y nuevos planteamientos

El siguiente subcapítulo presenta la concepción de seguridad nacional en los países sudamericanos, aplicándolo a las realidades de cada país, historia común, historia individual e influencia extranjera. Se divide en tres partes, la primera analiza la concepción tradicional, la segunda explica los nuevos planteamientos y enfoques propuestos y la tercera abarca el concepto de securitización y su influencia en los conceptos de seguridad y defensa.

2.1.1. Poder, seguridad nacional e internacional

La escuela realista ha sido una de las grandes escuelas en las Relaciones Internacionales que han contribuido en la formación de un concepto de seguridad. Exponentes como Hans Morgenthau, utilizaron el poder como instrumentos para estudiar y comprender el mundo. Con el realismo, se planteó que las relaciones internacionales se enfocarán en estudiar la guerra y la paz. Entre los conceptos realistas utilizados para definir la seguridad están: el sistema internacional es anárquico ya que carece de un gobierno central y que cada Estado está en la capacidad de ejercer su soberanía (Cujubante, 2009: 95).

Con esto se plantea que cada Estado mantiene su anhelo de alcanzar el cumplimiento de sus intereses lo cual lleva al conflicto con otros que no compartan su meta. El poder esta omnipresente en el tiempo y en el espacio por lo que el objetivo de cada nación es conseguirlo, obligándolos a luchar de manera constante (Cujubante, 2009: 96). Para que esto se ejecute la seguridad mantiene una característica fija, la característica de que esta nunca es absoluta sino únicamente relativa, mayor o menor según las circunstancias y las amenazas que afronte (Ugarte, 2001: 4).

En esta dinámica, los recursos militares juegan un papel importante debido a su capacidad de ejercer fuerza como instrumento de poder político para alcanzar los objetivos de una nación, esto ya que ejercen poder y

permiten quebrantar la voluntad de las demás contrapartes del Sistema Internacional. La fuerza militar se presenta como la herramienta clave para que un Estado ejecute sus políticas, sean estas de tipo imperialistas⁶, de prestigio o para mantener su status quo. En tiempos de guerra aseguran la victoria y en tiempos de paz son indispensables para la diplomacia y la política exterior. Por esto, en un Sistema Internacional donde existe una guerra de todos contra todos, la seguridad de un Estado depende del uso de su fuerza. Esto proporciona tres conclusiones: primero, los estados están en constante competencia por poder; segundo, para alcanzar la seguridad hay que auto ayudarse y tercero, las amenazas a la seguridad deben ser combatidas con el uso de la fuerza. Esto reduce a las relaciones internacionales a una lucha por poder y al manejo de la seguridad (Cujubante, 2009: 95, 98, 99).

Para los años setenta, la academia procura darle un nuevo enfoque a la seguridad. En esta época de autores como Keohane y Nye, surgen teorías como la de la interdependencia compleja, una teoría que amplía el entendimiento de las relaciones internacionales y la seguridad ya que incluye nuevos actores con el potencial de jugar un papel importante en las dinámicas propias del Sistema Internacional. Además, no solo enfocan su estudio en el poder y el uso de la fuerza, sino que argumenta que el empleo de estas herramientas no ha sido del todo eficiente para erradicar la inseguridad de los Estados. De la misma manera se plantea los ideales de cooperación y armonía con el objetivo de alcanzar una seguridad conjunta donde los actores acuerdan conductas que no interfieran con los intereses ajenos y que al contrario faciliten un entendimiento compartido (Cujubante, 2009: 100, 101).

El termino seguridad es utilizado en diversas áreas, si nos referimos a seguridad social hacemos referencia a la protección contra el individuo y la sociedad; seguridad económica a la lucha contra la pobreza, la desigualdad, el hambre, etc.; la seguridad personal con referencia a la seguridad de nuestros bienes o nuestros cuerpos; seguridad jurídica con referencia a la aplicación plena del derecho en nuestras vidas; y por ultimo seguridad nacional, en la cual se centra el presente estudio, hace énfasis en la seguridad del Estado-nación ante una amenaza que puede caer sobre este (Ugarte, 2001: 4).

⁶ Hace referencia a la disposición de un Estado hacia una expansión sin límites, haciendo uso de la fuerza (Schumpeter, 1986: 324)

Según José Ugarte, la Seguridad Nacional hace referencia a aquello que afecta los valores esenciales del Estado como la independencia, la soberanía y la integridad territorial, valores que hacen posible la identidad y la existencia de un Estado-Nación. La tendencia global tras las guerras mundiales y la Guerra Fría ha sido definir a la seguridad como la protección del pueblo y del territorio de una nación contra la amenaza física. Este término mantiene una similitud con el término defensa, sin embargo, no se considera que la seguridad abarque únicamente la protección contra la amenaza física sino que contiene también la protección de varios intereses políticos y económicos que de perderse, amenazarían la vitalidad el Estado (Ugarte, 2001: 5).

Un criterio más amplio que de la misma manera se mantiene como tendencia global, es aquel impuesto por el Diccionario de Términos Militares y Asociados del Departamento de Defensa de los Estados Unidos. En este se dice que la Seguridad Nacional es un término que abarca a dos áreas, la defensa nacional en términos bélicos y las relaciones internacionales de un país (Gortney, 2010: 252).

En los años de la Guerra Fría, las Naciones Unidas plantearon un concepto de seguridad nacional más amplio que visibiliza dimensiones menos tangibles. Este concepto no abarcaba únicamente el potencial militar y las relaciones internacionales sino también la protección de la salud y la seguridad individual de los ciudadanos e incluso la preservación de los ideales con los que se fundó el país. Un concepto generado por una comisión constituida de expertos gubernamentales conformada por petición del Secretario General de Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuellar, expresó que la seguridad es un asunto interdependiente, es decir, cada país no puede entenderlo de manera aislada sino que por el contrario, para que sea efectiva, es necesario que exista cooperación (Naciones Unidas, 1989: 3).

Con estas condiciones previas se puede definir que la seguridad para un Estado representa la ausencia de un peligro donde se incluyen presiones políticas, coerción económica o ataque militares, que puedan obstaculizar su libre desarrollo y progreso. La seguridad internacional es entonces el resultado de la sumatoria de la seguridad individual de los Estados. Por lo tanto no existirá una seguridad internacional real y efectiva sino hay un acuerdo de cooperación mutua. Los diversos conceptos de seguridad coinciden en que la

protección es la prioridad, pero la protección se establece acorde a circunstancias de diversa índole, como políticas, militares, económicas, entre otras. La seguridad por lo tanto abarca la capacidad militar, el poder económico, el desarrollo social, el progreso tecnológico a la par con la cooperación económica, la diplomacia bilateral y multilateral (Ugarte, 2001: 8).

Con respecto a las definiciones de seguridad y defensa para la región sudamericana se encuentra que no existe una definición exacta para todos los Estados, sino que estos la adaptan acorde a la época, a las políticas públicas de defensa exterior e interior e incluso a las escuelas teóricas que predefinen las concepciones de seguridad. Tras varias discusiones y seminarios, llevadas a cabo por organizaciones públicas, privadas y de la sociedad civil⁷; se ha llegado a la conclusión de que mientras en Estados Unidos y Europa la seguridad nacional está ligada a las amenazas externas e internas de los Estados. En Sudamérica y América Latina en general, muchas veces, se ha relacionado este concepto con la represión característica de la región en los periodos dictatoriales de los años setenta y en su mayoría apuntan a enfrentar el enemigo interno, donde se incluyen regímenes, dirigentes sociales, dirigentes sindicales y otros opositores (Bertoni et al., 2012: 15).

En Sudamérica, la seguridad nacional mantuvo una variante a la que se le denominó Doctrina de Seguridad Nacional. Esta consistía en el resguardo de la seguridad del Estado con el fin de asegurar el bienestar de la sociedad. Para conseguir esto, se planteó la militarización del Estado y la implementación de un enemigo interno. Esta doctrina desde Sudamérica promovía que la lucha anticomunista sea librada por Estados Unidos, mientras que cada país sudamericano se enfocaría en aquellos agentes locales del comunismo, asimismo con guerrillas y otros opositores que mantengan ideas contrarias a los gobiernos militarizados de la región (Leal, 2013: 75).

⁷ Entre las organizaciones participantes de estas conversaciones están: la Open Society Foundation (OSF), el Centro de Estudios en Libertad de Expresión y Acceso a la Información (CELE), el Centro de Archivo y Acceso a la Información Pública (CAinfo), la Asociación por los Derechos Civiles (ADC), la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), la Academia Nacional de Seguridad Pública de el Salvador, Fundación Paz Ciudadana, la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales de México (IAFI), el Instituto de Prensa y Libertad de Expresión (IPLEX), el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), el Foro de Periodismo Argentino (FOPEA), la ONG Artículo 19, el Ministerio de Seguridad de Argentina, entre otros.

La Doctrina de Seguridad Nacional ha sido el mayor proceso de militarización en América del Sur. Esta doctrina permitió a los militares tomar un lugar más importante en la sociedad. El fenómeno afectó tanto a países que fueron militarizados como a aquellos que no (ver Tabla N°3), demostrando un fuerte impacto generalizado en la subregión (Leal, 2013: 75, 76).

Tabla N°3

Países militarizados en la época de la doctrina de Seguridad Nacional

País militarizado	Año	Acción
Brasil	1964	Golpe de Estado contra el gobierno populista de João Goulart
Argentina	1966 y 1976	Derrocamiento de dos gobiernos de distinto corte, uno radical (presidente Arturo Illia) en 1966 y otro peronista en 1976
Chile	1973	Golpe militar contra el presidente socialista Salvador Allende
Uruguay	1973	Golpe de Estado
Perú	1962 y 1968	Intento fallido (1962) y ejecución de un Golpe Militar (1968)
Ecuador	1963	Golpe Militar contra el presidente C. Julio Arosemena Monroy
Bolivia	1964	Golpe Militar contra el presidente Víctor Paz Estenssoro

Fuente: Velásquez, 2012

Elaborado por: Patricio Cisneros

Para los años ochenta, se inició con un proceso de redemocratización el cual fue promovido por los Estados Unidos, país que consideró a los gobiernos militares en América Latina como ya no necesarios. Con esto se inició un proceso más libre de amenazas externas, centrándose en la seguridad interna. Las Fuerzas Armadas pierden protagonismo político y son empleadas en los propios territorios para ocupar únicamente sus funciones profesionales, la defensa de la soberanía y el resguardo de la integridad territorial. Con el paso de los años también se aplicaron conceptos de seguridad y defensa de países como Estados Unidos y Francia, adaptándose estos a las nuevas concepciones de amenazas. Entre las nuevas amenazas integradas en estos conceptos están el narcotráfico, el terrorismo, las migraciones clandestinas, los problemas ambientales. Con esto se planteó la adopción de una nueva política de defensa que incluya el uso de las Fuerzas Armadas en Latinoamérica (Ugarte, 2001: 59).

2.1.2. Seguridad Humana

Bajo los diversos escenarios nacionales e internacionales de los años 80, caracterizados por la inclusión de nuevos actores al sistema, las distintas percepciones de amenazas, el auge de sistemas de cooperación y la intensificación de fenómenos como la globalización, autores como Tulchin, Benítez y Rut Diamint han reaccionado al cambio conceptual en lo que a seguridad se refiere. Con esto se ha planteado la denominada *Security Sector Reform*, un nuevo enfoque dado a la seguridad, que se basa en maximizar el rol del poder civil por encima de las Fuerzas Armadas con el propósito de fortalecer las instituciones democráticas y garantizar un estado de derecho sólido. Hoy se desea desplazar el aspecto de poder y seguridad con términos militares y se busca relacionarlo con aspectos sociales que se plantean en el desarrollo de las políticas de seguridad. Para esto se propone utilizar el *soft power*, una forma de poder que no se basa únicamente en los incentivos y en las amenazas, sino que utiliza herramientas como la admiración para incentivar cambios y retribuir lo que por vía militar no se ha logrado alcanzar (Fernández: 2012, 20, 21).

Con estos enunciados, y bajo este nuevo modelo de pensamiento, se busca un concepto de seguridad del tipo antropocéntrico, que vaya acorde a las necesidades de la sociedad y que incluya nuevos aspectos cruciales para el desarrollo del país, por ejemplo, temas ambientales, demográficos, económicos y de aspectos domésticos para la seguridad estatal, este último considerando que las amenazas pueden surgir desde el interior de los propios Estados (Fernández: 2012, 22).

Este nuevo enfoque de seguridad critica la hegemonía impuesta por potencias como los Estados Unidos, quienes definían lo que representaba una amenaza, sin tomar en cuenta las características y las necesidades particulares de cada país. Las críticas hechas a esta hegemonía dieron como resultado que en regiones como Sudamérica, las amenazas militares externas dejen de ocupar mayor relevancia como se planteaba tradicionalmente, y que en lugar de esto se evidencie aspectos como la debilidad institucional, social, política y económica como contrariedades para una seguridad integral (Ayoob: 1995, 12, 41).

Este análisis establece que hay que adaptar la concepción de seguridad a la realidad de cada Estado. Abarcando temas de trascendencia vital que tengan influencia en los intereses de la seguridad civil. Con estos principios, Buzan plantea que la seguridad, independientemente de las percepciones individuales o colectivas de amenazas, pone en el Estado como el ente responsable de la seguridad ya que cumple con 3 características propias. Primero, posee instrumentos estatales, subestatales e internacionales; segundo, es el agente primario al cual los ciudadanos acuden y tercero, es el actor dominante en el sistema internacional. Tomando en cuenta estas ideas Buzan plantea a la nueva idea de seguridad como multidimensional e incluye la identidad, el lenguaje, la cultura, la religión, entre otros, como puntos a tomarse en consideración (Fernández: 2012, 24).

Según Fernández (2012), para Buzan y Wæver, ver la seguridad es una construcción permanente que impregna procesos políticos por lo que lo ideal es desmilitarizar la seguridad dando paso a un concepto más amplio que permita mejorar las condiciones de la sociedad contemporánea. Un ejemplo de cómo la seguridad humana se plantea como la alternativa tras la Guerra Fría es el caso canadiense. Canadá forma parte de la OTAN. Al ser un país que compartía frontera con Rusia, EEUU promulgó la creación del Comando Norteamericano de Defensa Aeroespacial (NORAD). Lo expuesto presenta la cercanía que tenían estos dos países, sin embargo, se puede apreciar diferencias claras en sus políticas. La política exterior canadiense se enfocó en proyectar a la seguridad humana, una variante de la seguridad que se enfoca en el ser humano. Por lo tanto su accionar se centraba en la forma de vida de la gente, la libertad que la sociedad pueda tener, el acceso al mercado y las diversas oportunidades sociales, ejerciendo estas actividades de manera libre y segura (Fernández: 2012, 25).

La concepción realista de seguridad estudia a la seguridad estatal o nacional con el Estado como único actor y anteponiendo ante todas las cosas aquello relacionado a temas militares en la agenda de política internacional. Este concepto adopta un enfoque alto objetivista y materialista por su origen, el cual responde al carácter anárquico de las relaciones internacionales. El debate académico ha cuestionado este concepto diciendo que es cerrado; se ha planteado a partir de esto dos ejes principales, el enfoque constructivista y el enfoque expansionista (Cujubante, 2009: 102).

Los expansionistas argumentan que el concepto del enemigo externo, planteado en la Guerra Fría, está debilitado por lo que se debería equilibrar el concepto con la inclusión de aspectos de carácter no estratégicos a la par de una serie de nuevas amenazas como el narcotráfico, el terrorismo, la degradación del medio ambiente, entre otros. Desde este punto surgen las ideas de ampliar el concepto tradicional a diferentes escalas, considerando escalas hemisféricas, regionales y subregionales. Los expansionistas plantean tres argumentos para considerar su propuesta: la primera es que el Estado ya no es el actor único con injerencia en la seguridad individual y colectiva; segundo, la seguridad debe considerar un rango de amenazas ampliadas consecuencia de la contemporaneidad; y tercero, que proveer seguridad no es una tarea única del Estado, sino también de instituciones internacionales y organismos no gubernamentales (Cujubante, 2009: 102, 103).

Por otro lado, los estudios críticos de la seguridad argumentan un rechazo rotundo al concepto tradicional y particularmente a políticas de Estado que: establecen a la soberanía como el tema preponderante, otorgan excesiva capacidad moral a los Estados, y enfocan al Estado como el único guardián de la seguridad. En base a esto se plantea que el Estado sea un actor más de los números existentes y que el tema militar sea una de las aristas en cuestión. La principal diferencia entre estas dos corrientes es que el enfoque expansionista mantiene la idea de que la seguridad mantiene factores materiales y objetivos, pero que mantienen un mayor alcance a lo que mantenían en el pasado. El enfoque expansionista afirma que la fuerza y los factores materiales son relevantes pero únicamente dentro del contexto histórico de prácticas que crean intereses e identidades (Cujubante, 2009: 103)

La seguridad humana surge de estos debates y es importante ya que visibiliza aquellas amenazas cotidianas que surgen dentro del propio Estado, estas amenazas van desde la pobreza crónica hasta la violencia étnica, incluyéndose también el terrorismo, el empeoramiento de la situación económica u financiera, las pandemias, el tráfico de personas, entre otras (Fuentes, 2001: 33).

La seguridad humana surge en el ámbito internacional en 1994 cuando el programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) vincula tres

enfoques, la paz, el desarrollo y los derechos humanos. En el informe *Human Security Now*, de la Comisión sobre Seguridad Humana de las Naciones Unidas (CHS, por sus siglas en inglés), define a la seguridad humana de la siguiente forma:

“la seguridad humana consiste en proteger la esencia vital de todas las vidas humanas de una forma que realce las libertades humanas y la plena realización del ser humano. Seguridad humana significa proteger las libertades fundamentales: libertades que constituyen la esencia de la vida. Significa proteger al ser humano contra las situaciones y las amenazas críticas (graves) y omnipresentes (generalizadas). Significa utilizar procesos que se basan en la fortaleza y las aspiraciones del ser humano. Significa la creación de sistemas políticos, sociales, medioambientales, económicos, militares y culturales que en su conjunto brinden al ser humano las piedras angulares de la supervivencia, los medios de vida y la dignidad” (CHS, 2003: 4).

La definición incluía cuatro características básicas y siete componentes fundamentales. Las características eran que ésta es de carácter universal, centrado en las personas, independiente, y de prevención temprana. Los componentes fueron la seguridad económica, alimentaria, en relación a la salud, ambiental, personal, de la comunicación y política (IIDH, 2011: 22 - 24)

El concepto planteado busca generar políticas públicas enfocadas en la protección de las personas. De esta manera desafía el concepto tradicional de seguridad ya que coloca a las personas en el centro del análisis. El enfoque se define como práctico ya que puede actuar a nivel, local, nacional e internacional (Fuentes, 2001: 38).

La realidad latinoamericana plantea diversos casos del uso, funcionamiento e importancia de la seguridad humana como concepto base para la formación de agendas de acción. La seguridad humana establece un enfoque alternativo para afrontar problemas de individuos y comunidades. Las amenazas, los riesgos y las vulnerabilidades son de diverso tipo, intensidad y alcance. Es así que para Sudamérica se pone énfasis en diversos temas. Se aprecia que la Comunidad Andina ha mantenido una agenda enfocada en la eliminación de la producción y el tráfico de drogas. Por otro lado los países del MERCOSUR, buscan solucionar problemas referentes al crimen organizado, la violencia en las ciudades y el tráfico de armas (Fuentes, 2001: 45, 46).

Los dos puntos a tratarse principalmente desde la seguridad humana son el crimen organizado y el aumento de la violencia fruto del narcotráfico. Estos dos puntos no han sido tratados por los países con el enfoque apropiado, lo que ha generado una continuidad en la presencia del problema. La seguridad humana deja de lado la típica respuesta militar ante estas amenazas y trabaja no solo en función de erradicar el problema, sino que también combatirla con condiciones como la más alta desigualdad del mundo y los altos índices de violencia que son propias de la región (CHS, 2003: 101-103).

A diferencia de la seguridad tradicional, la seguridad humana se enfoca en entender y enfrentar las diversas causas y efectos de la inseguridad, por lo que la prevención juega un papel estelar. De la misma manera, la seguridad humana no pone al desarrollo por debajo de la seguridad, sino que procura combinar la agenda de seguridad y la agenda de desarrollo (Fuentes, 2001: 48), y finalmente, se centra en el accionar de no solo el Estado para garantizar la seguridad sino de una conciencia colectiva que abarque a todos los actores, sean estos grandes o chicos (Barrientos, 2004: 9,10).

2.1.3. La securitización en Sudamérica

Desde los estudios de la seguridad, la securitización se define como una práctica en la que un problema político se vuelve prioridad absoluta. En esta situación el Estado debe ejecutar todas las acciones necesarias, justificadas o no, para solucionar el contratiempo (Cujubante, 2009: 104).

La seguridad mantiene un cierto límite con los temas y actores que trata, manejándose desde el ámbito tradicional. Las agendas de seguridad reconocen estos asuntos y trabajan en función de esto, sin embargo, se aprecia un fenómeno de securitización donde, cualquier tema se convierte en una amenaza de seguridad para el Estado. Permite así, con la excusa de la seguridad, actuar en función de los intereses de grupos específicos, más no porque los asuntos sean vitales para la supervivencia. El efecto prolongado de este fenómeno ha causado que las agendas en la región se empapen de una seguridad concebida como políticamente deseable o atractivo (Cujubante, 2009: 104, 105).

Wæver plantea que la securitización es una herramienta práctica utilizada por los Estados, sin embargo, hay que ser cuidadoso en su utilización y a la vez se debe mantener presente que la desecuritización, lo cual correspondería al fenómeno contrario, es un fenómeno válido y con igual utilidad ya que desliga varios asuntos de las agendas de seguridad (Wæver, 1995: 75, 76).

La principal diferencia entre seguridad y securitización es que, la seguridad hace referencia a la interacción entre fuerzas materiales y entendimiento intersubjetivos, es decir el accionar del aparato militar frente a lo que se considera una amenaza real. Por otro lado, la securitización hace referencia a cómo un asunto cualquiera puede llegar a ser considerado como una cuestión de seguridad, no porque sea importante o sea una amenaza objetiva, sino únicamente porque una elite lo planteo de esa manera (Cujubante, 2009: 103).

Según Javier Treviño, el origen del término securitización se remonta a 1995 donde Ole Wæver acuñó el término *securitization*. Para autores como él y otros como Barry Buzan, no era suficiente analizar una amenaza objetiva del tipo militar. Por lo que planteaban en conjunto el estudio de (1) procesos con los que ciertos actores, como prensa o gobierno, presentan al público las amenazas y los resultados, (2) las consecuencias de estas acciones, como el aumento en presupuestos, el número de activos policiales, el aumento o reducción en armamento, etc. Este enfoque teórico permite entender la multiplicidad de actores involucrados en estos procesos de securitización, cómo estos actores participan para generar esta nueva amenaza en la conciencia social, y cómo cuando ya es inminente en el subconsciente de todos participan para contener, controlar, detener o evitar dicho peligro (Treviño, 2016: 1).

La securitización es un concepto descrito como la versión extrema de un proceso político, debido a que la securitización de un problema implica la activación de los diversos dispositivos de control con el fin de identificar riesgos, establecer medidas de seguridad, establecer el enemigo y aplicar medidas para tratarlo, medidas que incluso pueden ir por encima del orden legal pero legitimado bajo la creencia de que garantiza la seguridad (Wæver & Buzan et al., 1998: 23).

La securitización por lo tanto tiene una vinculación con la seguridad, defensa o certidumbre de un objeto o bien de la sociedad, donde el accionar es justificado por el valor de aquel bien económico, social o político. El término securitización plantea una relación directa con las palabras amenaza, enemigo o destrucción por lo que mantiene una carga lingüística que impulsa a pensar en que un problema securitizado es un problema de vida o muerte (Salas & Rojas, 2011: 33, 34).

Para que un problema sea securitizado, los agentes securitizadores (gobiernos) siguen un proceso dividido en 4 etapas. La primera etapa consiste en la identificación de las amenazas por parte de las autoridades públicas. La segunda etapa es la apreciación por parte de la prensa nacional del problema con el punto de inflexión otorgado por el gobierno securitizador. La tercera etapa es la adopción de medidas concretas que contrarresten la amenaza expuesta por parte de gobiernos y organizaciones. La etapa final es la aceptación de la securitización desde el público en general (Demurtas, 2014: 158, 159).

Con el desarrollo de este concepto se ha promovido el securitizar diversos temas como el medio ambiente, la seguridad social o la economía. Estos problemas están relacionados con la seguridad pública y la seguridad ciudadana, lo que ha generado un estado de guerra en la sociedad (Wæver, 1995: 58, 62- 71). Esto ha ocurrido por que se ha dado paso a tratar temas de seguridad con agentes del orden interno como son la policía nacional. Esto desnaturaliza la legitimidad del accionar policial ya que recurre a una doctrina donde el ciudadano no debe ser corregido, sino para eliminado en caso de manifestarse como un agente ofensor (Buzan et al., 1998: 54, 109).

En Sudamérica han sido varios los países que han utilizado la securitización para garantizar la seguridad pública. Un caso es el colombiano donde se ha promovido una agenda de seguridad que no destaca la guerra interna sino un conflicto entre guerrillas, narcotraficantes y grupos armados contra el Estado. En este tema se evidencia una securitización del conflicto con el objetivo de buscar la paz. Para procurar la paz se ha promovido varias acciones donde se incluye una militarización de la policía nacional con el fin de que esta fuerza sea capaz de enfrentar un enemigo preparado. No obstante, la

securitización de este problema no ha sido exitoso; los resultados demuestran que en cierta forma se ha vuelto inmanejable y que en lugar de promover el bienestar civil únicamente se ha dado paso a un esquema autoritario donde aquel que no se acate a las órdenes de un gobierno debe sufrir las consecuencias violentas de la guerra (Salas & Rojas, 2011: 41, 43).

Otros temas que han entrado a ser securitizados en la región están aquellos ligados al tráfico de estupefacientes, trata de blanca, los flujos migratorios, la pornografía, la apropiación de tierras, el terrorismo y el crimen organizado. La securitización de estos problemas ha llevado a crear una conciencia colectiva de que la seguridad ciudadana se ve amenazada por una especie de eje del mal guiada por el narcotráfico, el crimen organizado y el terrorismo, males que amenazan la cotidianeidad. Esta conciencia colectiva generada bajo las manipulaciones permite a los gobiernos actuar de manera legítima ya que el ciudadano, al sentirse débil frente a enemigos impredecibles, invisibles y súbitos, no tiene más que acudir al Estado para que este sea la autoridad con fuerza y recursos que puede devolverle una vida privada sin miedos (Salas & Rojas, 2011: 34). En base al proceso de securitización en los países sudamericanos se ejecuta la investigación, centrándose en el solucionar lo referente al crimen organizado y el narcotráfico, dos de los tres males del denominado eje del mal.

2.2. Concepciones de Defensa en Sudamérica

Este subcapítulo se enfoca en el concepto de la defensa. Se lo aborda en tres partes: la primera presenta la diferencia entre seguridad y defensa y se enfoca en las ideas de defensa de soberanía e integridad territorial; la segunda parte aborda los nuevos ideales de defensa, los cuales se enfocan en la protección de las poblaciones; y la última parte estudia los acuerdos, tratados y organizaciones a nivel internacional que mantiene la región en materia de defensa.

2.2.1. Soberanía e integridad territorial

Como primer punto, es necesario precisar la diferencia y la relación entre seguridad y defensa. En un Estado, la seguridad se constituye como una meta específica, un objetivo que el país debe alcanzar con el fin de facilitar el

bien común. Por otro lado, la defensa se presenta como un medio para lograrlo (Barrientos, 2004: 2).

Las agendas de seguridad y defensa en la región mantienen una dinámica muy dividida por sus diversas características. Para ejemplificar esto se observa el caso de Brasil con una agenda que procura plantearse como un actor global. Bolivia, Venezuela, y en cierta medida Ecuador, mantienen agendas con un tinte de Socialismo de siglo XXI⁸. Por otro lado, países como Colombia, Perú y Chile demuestran en sus agendas los intereses de sus modelos económicos aperturistas (Flemes, Nolte & Wehner, 2011: 108). Sin embargo, todas las agendas coinciden en que tanto los conceptos de seguridad como de defensa están vinculados de manera tradicional al amparo de la soberanía y a la protección del territorio (Cheyre, 2009: 134).

El concepto de soberanía que se maneja hasta la actualidad surge de manera formal en el sistema internacional con la firma de la Paz de Westfalia en 1648, donde los firmantes eran estados soberanos. Es entonces que la soberanía se constituye como mecanismo que les permite a los Estados lidiar con su seguridad y los conflictos con sus pares y por ende mantener su seguridad y sus intereses nacionales (Serbin, 2010: 9). Bajo esta idea, la defensa de la soberanía territorial se presenta como una de las funciones básicas de las Fuerzas Armadas (Celi, 2008: 252).

La región sudamericana, desde su independencia en el siglo XIX, ha mantenido la construcción histórica de soberanía en el Sistema Internacional y en base a esto ha generado de manera gradual un sistema, con instituciones regionales, que regula la conducta de los países. Este sistema maneja una cultura diplomática que promueve la resolución pacífica de *impasses* y conflictos, el respeto a la integridad territorial y al *uti possidetis*⁹, la seguridad colectiva y medidas de confianza mutua, la soberanía y la igualdad de los Estados (Serbin, 2010: 10).

⁸ El Socialismo al Siglo XXI es un concepto que alude a la combinación entre socialismo con democracia participativa y directa, surge como una crítica al sistema capitalista y su principal objetivo es el pleno desarrollo humano (Hamburger, 2014:151). Con respecto a la seguridad esta se enfoca en la seguridad humana, promulgando una seguridad integral y un desarrollo endógeno del ser humano, para alcanzar esto promueve conceptos como la seguridad alimentaria y la seguridad social (Parker, 2007: 1). El socialismo del siglo XXI mantiene en su propuesta la integración a nivel suramericano, por lo tanto, UNASUR mantiene en cierta medida el ideal de este concepto (Bermúdez, 2011: 219, 220)

⁹ Hace referencia al principio del derecho donde los Estados tienen potestad sobre los territorios que histórica y geográficamente le pertenecen (Ratner, 1996: 590)

Sin embargo, varios procesos a nivel mundial, entre ellos la globalización y la interdependencia económica, dan evidencia de la caducidad de un sistema de gobierno donde la soberanía de un país prevalece por sobre todo lo demás. Es por esto que la integración se presenta como una alternativa viable para ratificar aquellos elementos buenos del sistema actual y enfrentar las contrariedades que se presentan. La nueva idea de soberanía planteada para América Latina apunta a la participación y empoderamiento de la ciudadanía, una institucionalidad estructurada, que funcione a largo plazo, que no se vaya en contra de las constituciones de los países, que respete el derecho internacional, y que incluya el derecho humanitario y los derechos humanos (Serbin, 2010: 19).

Un modelo basado en la integración y en la cooperación sur-sur es inminente para el progreso y desarrollo Sudamérica. La soberanía nacional debe ceder con el fin de alcanzar una institucionalidad regional avanzada y profunda. Esto involucra el tema de seguridad por varios razones: primero, ya que mediante esto se promueve la paz y se procura un desarrollo sostenible con normativa estable e institucionalidad eficiente; segundo, promueve un resguardo unificado de los numerosos recursos naturales de la región, los cuales contribuyen al crecimiento económico y consecuentemente al bienestar social; y en tercer lugar, para desarrollar una agenda que enfrente aquellos inconvenientes que van más allá de las fronteras y que hasta la fecha no han sido del todo resueltos (Serbin, 2010: 20).

Las nuevas propuestas apuntan a complementar las instancias ya existentes y que ejecuten acciones como el fomento de transparencia, confianza y seguridad regional; el intercambio de experiencias en lo que respecta a la elaboración de políticas y doctrinas de defensa; la realización de ejercicio militares conjuntos; la participación en misiones de paz de Naciones Unidas; el cooperación con respecto al entrenamiento y formación del personal de defensa; la coordinación humanitaria en caso de catástrofes; y el análisis y el accionar conjunto en foros multilaterales a nivel internacional ante las diversas situaciones (Celi, 2008: 253, 254).

2.2.2. Protección de la población ante amenazas

Para Juan Emilio Cheyre, los nuevos enfoques con respecto a la defensa apuntan a asegurar la protección de la población, para esto se plantean tres estrategias principales, la primera es mantener un aparato militar para la defensa de recursos naturales, la segunda es incorporar las herramientas necesarias para enfrentar a amenazas como el narcotráfico y el crimen organizado, y tercero, participar de manera recurrente a nivel internacional en misiones de paz.

Una primera aproximación consiste en la protección de la población mediante la protección del ambiente que les rodea. Esto evidencia una fuerte protección hacia los recursos naturales tomando en consideración que estos son de vital importancia para las diferentes economías y la subsistencia de las poblaciones (Velandia, 2014: 40). Entre los países que consideran esta aproximación como prioritaria se encuentran Brasil, Argentina, Bolivia y Ecuador. Sus acciones se enfocan en la protección de recursos ante pretensiones de control foráneo. Los recursos en mención a ser protegido son: petróleo, gas, agua potable, recursos minerales y agroalimentarios (Sanahuja y Montenegro, 2014, citado en López, 2017).

El presupuesto de defensa en los países de Sudamérica (ver Tabla N°4) varía acorde a las necesidades y los intereses de cada país. El caso brasileño indica un incremento elevado; este acapara más del 50% del total de gasto regional. Esto debido a su tamaño económico y a su importancia en el panorama internacional, al ser la octava economía más grande del mundo. No obstante, se observa una tendencia a aumentar el presupuesto como estrategia para combatir amenazas como el narcotráfico y el crimen organizado transnacional. El caso colombiano indica una larga historia de gasto elevado, consecuencia de su constante e ininterrumpida lucha contra el terrorismo, el narcotráfico y el denominado narcoterrorismo (Cheyre, 2009: 140, 141).

Tabla N°4

Presupuesto de Defensa de los países sudamericanos (en millones de US\$)

País	2010	2012	2014	2016
Argentina	3138.2	4351.9	4219.1	4287.4
Bolivia	336.8	400.8	490.5	568.4

Brasil	33055.0	35512.4	31629.4	19978.2
Chile	4778.3	5878.9	5511.2	4571.1
Colombia	6178.2	7907.9	8416.3	4916.9
Ecuador	2156.8	2396	2773	2510.5
Guyana	-	40.6	43.7	49.7
Paraguay	227.5	430.8	440.7	357.3
Perú	2061.6	2190.6	2819.5	2237.6
Surinam	-	27*	-	-
Uruguay	622	705.4	650.6	770.9
Venezuela	2501.2	3900	5567.7	8549.7

*Gasto militar del año 2011

Fuente: Elaborado en base a datos de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos, el Banco Mundial y la Red de Seguridad y Defensa de América Latina. CIA, 2016; World Bank, 2016; Resdal, 2016.

Elaborado por: Patricio Cisneros

Otro de los puntos para la defensa de la población implica la modernización de las fuerzas de orden. El gasto de países como Ecuador, Chile, Argentina y Perú hace alusión a su necesidad de modernizar equipo militar obsoleto y así alcanzar un estándar que cubra con sus necesidades de seguridad. Aquí se ha dotado a la Policía Nacional y otros organismos de armamento sofisticado que les permita encarar amenazas como el narcotráfico, el crimen organizado transnacional, la protección de zonas vulnerables, la lucha contra la pobreza, entre otras. Entre los países que han tomado estas decisiones se encuentran Colombia, Brasil, Ecuador y Bolivia (Cheyre, 2009: 141).

Finalmente, con lo que respecta a la defensa de la población, varios países de la región han trascendido al ratificarse como países que ayudan en las denominadas operaciones de paz lideradas por la ONU. Es el caso de la ayuda brindada a Haití, país con violencia e inestabilidad (Hirst, 2009: 1, 4). Esto es prueba de que la defensa de la población no se limita a las personas de su propio país sino que va más allá de las fronteras y contribuye con el bienestar de la región e incluso de la sociedad civil mundial.

En conclusión, el gasto militar y la nueva política con respecto a la defensa en la región sudamericana apunta a cumplir con tres objetivos principales: el mantener un aparato militar fuerte para defender sus recursos naturales; la necesidad de hacerle frente al narcotráfico de manera efectiva; y la tendencia de que más y más países de la región se sumen a misiones de paz en escenarios geográficos lejanos a la región. Los nuevos enfoques han

permitido un equilibrio antes inexistente con relación a la capacidad y fuerza de los Estados en Sudamérica (Cheyre, 2009: 142).

Adicionalmente, se mantienen otras herramientas que fomentan el bienestar de las personas. Un ejemplo son los pactos de no agresión. Estos suponen otra alternativa de defensa debido a que varios países promueven y mantienen una relación armónica. Un ejemplo claro de esto es el caso de Argentina y Chile, quienes en 2005 firmaron un acuerdo para conformar una fuerza conjunta que ha fortalecido sus lazos de fraternidad y ha alcanzado una solidez tal que han conformado la denominada Cruz del Sur, la cual ha actuado en países como Haití y Chipre (Faundes, 2011: 61, 63).

Es importante mencionar que cada país mantiene cierta independencia con respecto a la defensa civil al mantener un organismo que se encarga de respuestas prontas a nivel local en caso de ser necesario¹⁰. En todos los países de Sudamérica estas agencias rinden cuentas a los Ministerios de Defensa y están adscritas a los mismos, a la Presidencia de la Republica y a otros organismos gubernamentales (RESDAL, 2016: 68-70).

2.2.3. Acuerdos de Defensa para la promoción de la paz internacional

En Sudamérica, la paz a nivel interestatal es una realidad constante, los pocos problemas existentes son tratados por la Corte Internacional de Justicia. Los Estados con Fuerzas Armadas establecidas ejecutan actividades que fortalecen la confianza mutua (Aravena, 2014: 212). De la misma manera, la modernización de los Ministerios de Defensa ha llevado a realizar varios foros¹¹ donde se han tratado temas de trascendencia como enfoques conceptuales en materia de defensa, riesgos y amenazas de la región, participación de Fuerzas Armadas y Ministerios de Defensa en desastres naturales, y sobre la industria y tecnología de la defensa (Flemes, Nolte & Wehner, 2011: 111).

¹⁰ Algunos ejemplos de estos organismos son: la Subsecretaria de Protección Civil y Abordaje Integral de Emergencias y Catástrofes en Argentina, la Oficina Nacional de Emergencia en Chile, la Secretaria General de Gestión de Riesgos en Ecuador, el Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI) en Perú y la Dirección Nacional de Emergencias (SINAE) en Uruguay (RESDAL, 2016: 68-70).

¹¹ Algunos foros realizados en 2017 son: Seminario sobre experiencias de los Estados Miembros en la elaboración de sus políticas y estrategias nacionales de defensa realizado en Salvador de Bahía - Brasil, el Curso Suramericano de Defensa y Pensamiento Estratégico celebrado en Ecuador, Foro de Catalogación de la Industria y tecnología de la Defensa desarrollado en Santiago de Chile - Chile (UNASUR, 2017: 1-4).

En primer lugar, vale destacar que la subregión sudamericana como parte de Latinoamérica, es una zona libre de armas nucleares desde el año 2002 cuando los 33 países validaron la Zona Libre de Armas Nucleares de América Latina y el Caribe. Los 33 países también son miembros del Tratado sobre Prohibición de Ensayos Nucleares firmado en 1996. Estos tratados dan fe de que la región se consagre como una Zona de Paz y libre de armas nucleares. Adicionalmente los países sudamericanos, acorde a la Convención de Ottawa¹², son zonas de desminado y con prohibición para el uso de minas anti-personales (Rojas, 2014: 216).

Centrándonos en la cooperación que se plantea a nivel subregional de América del Sur y hasta cierto nivel hemisférico, con la participación de los países de las Américas, se mantienen organizaciones de alta relevancia. Entre estas se encuentran: Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, UNASUR con su Consejo de Defensa Suramericano, la Alianza Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (ALBA), la Organización de Estados Americanos con su Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas (CMDA) (RESDAL, 2016: 50).

La CMDA promueve el intercambio de ideas y experiencias en el campo de la defensa y la seguridad. Participan de manera bianual 34 países del hemisferio. La última fue realizada en 2016 en la ciudad de Puerto España en Trinidad y Tobago del 10 al 12 de Octubre. Entre los puntos clave estuvieron el cambio en las funciones de las Fuerzas Armadas ante la evolución en cuanto a defensa y seguridad, la respuesta a la creciente amenaza medioambiental y el fortalecimiento de la cooperación con asistencia humanitaria en caso de conflicto (U. S. Department of Defense, 2016: 1).

A nivel hemisférico, también se mantiene otros instrumentos relacionados con la defensa, entre ellos está el TIAR, varios foros e incluso una institución académica como lo es el Colegio Interamericano de Defensa. Entre estos encontramos la Conferencia de Ejércitos Americanos (CEA), la cual es una organización militar de carácter internacional dirigida por los ejércitos bajo la autorización de los gobiernos de los países miembros. Los 12 países de

¹² La Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal sobre su destrucción, también conocida como Convención de Ottawa o Convención sobre la prohibición de minas antipersonales, es un acuerdo internacional firmado en 1997 que prohíbe las minas antipersonales (Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, 1997: 1).

UNASUR, a la par de los 30 en total, están involucrados ya sea como miembros plenos o miembros observadores. El objetivo de la CEA es promover la colaboración e integración de los ejércitos mediante el análisis, debate e intercambio de ideas y experiencias con relación a la defensa¹³ (CEA, 2012: 1).

La Organización del Tratado de Cooperación Amazónica incluye ocho países sudamericanos. Este organismo surgió bajo los ideales de la Declaración de Estocolmo de 1972 donde se considera a la seguridad y protección del medio ambiente como una prioridad para el futuro de la humanidad. Los países que lo conforman son aquellos que mantienen territorio en la amazonia, y son: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela (OTCA, n/f: 1). En esta organización se considera conceptos derivados de los nuevos enfoques de la seguridad, entre ellos: la seguridad humana, por la protección de los pueblos amazónicos; la seguridad ambiental, por la defensa de la amazonia y la naturaleza; y la seguridad alimentaria al promover alimentos saludables, nutritivos y garantizados para los habitantes de la zona (ACTO, 2010: 16, 37).

La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) conformó en 2011 la Escuela Militar de Defensa con el fin de fortalecer el bloque y afrontar las amenazas de la potencial intervención extranjera, el discurso menciona la precaución que se debe tener principalmente ante una invasión de los Estados Unidos (Telesur, 2017: 1). Sus esfuerzos también han apuntado a conformar una “estrategia de defensa integral popular conjunta”, articulando Fuerzas Armadas, aéreas, Ejército, Marina, Guardia Nacional, fuerzas de cooperación y cuerpos de inteligencia de todos sus miembros. No obstante, estas ideas no se concretaron del todo por la muerte del Pte. Chávez y la posterior crisis económica en Venezuela (Aravena, 2014: 228, 229). Los países sudamericanos que participan de esta alianza son Bolivia, Ecuador y Venezuela.

Finalmente, es necesario mencionar a la UNASUR, conformada por todos los países sudamericanos, los cuales plantean una integración en

¹³ La XXXII Conferencia de Comandantes de Ejércitos Americanos fue la edición más reciente y se desarrolló, entre el 6 y el 10 de Noviembre de 2017. La XXXIII edición de la CEA, será presidida por República Dominicana para el periodo 2018-2019 (CEA, 2017: 1).

materia de defensa mediante su Consejo de Defensa Sudamericano. Se hablará a profundidad de este organismo en el tercer capítulo.

2.3. Institucionalidad: estructuras burocráticas de la seguridad y la defensa

El siguiente subcapítulo habla sobre la institucionalidad relacionada a la seguridad y defensa en los países sudamericanos. Primero se analiza la estructura jurídica, principios y funciones impuesta desde las Constituciones, posteriormente se habla sobre las funciones que ejercen los Ministerios de Defensa y las Fuerzas Armadas como parte de la estructura de los países de la región, finalmente se habla sobre la cooperación y la interoperabilidad regional propuesta y ejecutada para fortalecer relaciones de confianza mutua.

2.3.1. Sobre la estructura jurídica en materia de seguridad

En la región sudamericana, al igual que en los países con un gobierno democrático, el marco legal es definido por la Constitución, siendo esta la primera instancia para asignar las diversas funciones y estructuras referentes a la seguridad y defensa. Al mantenerse la democracia como el sistema de gobierno de estos países, son las instituciones las fuentes del derecho. Estas instituciones están regidas por autoridades civiles, elegidas democráticamente o asignadas como parte de la burocracia (Agüero, 1986: 101-103). Las funciones asignadas tanto para el poder ejecutivo (ver Tabla N°5) como al legislativo (ver Tabla N°6) mantiene similitudes, no obstante, cada país mantiene particularidades propias. A continuación se procederá a analizar las peculiaridades de los países miembros de UNASUR.

Tabla N°5

Funciones del área de la defensa otorgadas al poder Ejecutivo acorde a su constitución

País	Año Constitución	Ejecutivo					
		Presidente como Comandante en Jefe o equivalente	Declarar un Estado de guerra	Declarar un Estado de Excepción	Preservar la Seguridad	Nombrar oficiales y generales	Designar y destituir al comandante en Jefe de las Fuerzas Militares
Argentina	1994	x	x	x		x	
Bolivia	2009	x		x	x	x	x
Brasil	1988	x	x	x		x	
Chile	1980	x	x		x	x	x
Colombia	1991	x	x		x		

Ecuador	2008	x	x	x			
Guyana	1980	x			x		
Paraguay	1992	x	x		x	x	
Perú	1993	x	x	x	x	x	
Surinam	1987	x			x		
Uruguay	1967	x	x	x	x	x	
Venezuela	1999	x	x	x		x	

Fuente: Constituciones de los países de Sudamérica. (Congreso General Constituyente, 1994: 11, 12, 15, 18, 19, 27, 28, 29), (Asamblea Constituyente, 2009: 38, 39, 42, 43, 44, 62, 86), (Asamblea Nacional Constituyente, 1988: 38, 39, 47, 56), (Comisión Ortúzar, Consejo de Estado y Junta Militar de Gobierno, 1980: 24, 22, 23, 26, 33, 34, 35), (República de Colombia, 1991: 59, 65, 66, 73), (Asamblea Constituyente, 2008: 48, 56, 60, 61, 127), (Convención Nacional Constituyente, 1992: 1), (Centro de Estudios Constitucionales, 1993: 48, 49, 53, 62, 63, 64), (Asamblea General Constituyente y Legislativa del Estado, 1967: 16, 15, 33, 34, 35), (Asamblea Nacional Constituyente, 1999: 40, 49, 50, 72, 73), (Resdal, 2016: 83, 93, 95).

Elaborado por: Patricio Cisneros

Como se aprecia en la Tabla N°5, se otorga al poder ejecutivo diversas atribuciones, entre las analizadas están: el Presidente ejerce como Comandante en Jefe o el equivalente de cada país, tiene la capacidad de declarar un Estado de guerra, puede declarar un estado de excepción, se le asigna como el encargado de preservar la seguridad, tiene la facultad de nombrar oficiales y finalmente designa y destituye a comandantes en Jefe de las fuerzas militares. Lo destacado de este cuadro es que en todos los países de la región el presidente o jefe de gobierno es la máxima autoridad. Además, ciertos países de la región no mencionan al poder ejecutivo de preservar la seguridad, sin embargo, es una función intrínseca.

En la elaboración de este cuadro se encontraron las siguientes peculiaridades:

- En Argentina, el Presidente se encarga de disponer y organizar a las Fuerzas Armadas.
- En Brasil, el Ejecutivo permite el ingreso de tropas extranjeras.
- En Colombia, el ejecutivo permite el ingreso de tropas extranjeras, únicamente en caso de que el Senado este en receso.
- En Perú, el ejecutivo autoriza a peruanos a servir en ejércitos extranjeros. Adicionalmente, el presidente celebra los tratados internacionales con la autorización del congreso
- En Paraguay el Presidente es quien dicta las normas de las Fuerzas Armadas.
- En Venezuela, el presidente es quien autoriza el empleo de Fuerzas Armadas en el exterior o el ingreso de Fuerzas Armadas extranjeras en el país

La Tabla N°6 muestra cinco funciones asignadas al poder Legislativo de acuerdo a las constituciones de los países de Sudamérica. Estas cinco funciones son: fijar y modificar el número de efectivos de las Fuerzas Armadas, Aprobar declaraciones de guerra o estados de excepción, firmar la paz y los tratados internacionales que mantengan relación con la defensa, dictar normas las normas que rijan a las Fuerzas Armadas y aprobar o rechazar tratados con otras naciones.

Tabla N°6

Funciones del área de la defensa otorgadas al poder Legislativo acorde a su constitución

País	Año Constitución	Legislativo				
		Fijar y modificar el número de efectivos de las Fuerzas Armadas	Aprobar declaración de Guerra y Estado de excepción	Firma de Paz y tratados en relación a la defensa	Dicta normas de las Fuerzas Armadas	Aprobar o rechazar tratados con otras Naciones
Argentina	1994	x	x	x	x	x
Bolivia	2009	x		x	x	x
Brasil	1988	x	x	x		x
Chile	1980	x		x		x
Colombia	1991		x	x		x
Ecuador	2008			x	x	x
Guyana	1980	x		x		x
Paraguay	1992			x	x	x
Perú	1993			x		x
Surinam	1987	x		x		x
Uruguay	1967	x	x	x	x	x
Venezuela	1999			x		x

Fuente: Constituciones de los países de Sudamérica. (Congreso General Constituyente, 1994: 11, 12, 15, 18, 19, 27, 28, 29), (Asamblea Constituyente, 2009: 38, 39, 42, 43, 44, 62, 86), (Asamblea Nacional Constituyente, 1988: 38, 39, 47, 56), (Comisión Ortúzar, Consejo de Estado y Junta Militar de Gobierno, 1980: 24, 22, 23, 26, 33, 34, 35), (República de Colombia, 1991: 59, 65, 66, 73), (Asamblea Constituyente, 2008: 48, 56, 60, 61, 127), (Convención Nacional Constituyente, 1992: 1), (Centro de Estudios Constitucionales, 1993: 48, 49, 53, 62, 63, 64), (Asamblea General Constituyente y Legislativa del Estado, 1967: 16, 15, 33, 34, 35), (Asamblea Nacional Constituyente, 1999: 40, 49, 50, 72, 73), (Resdal, 2016: 83, 93, 95).

Elaborado por: Patricio Cisneros

La tabla indica que el congreso mantiene, constitucionalmente, la facultad para firmar la paz en caso de conflicto, firmar tratados en relación a la defensa y el aprobar o rechazar tratados con otras Naciones. Al igual que con las funciones asignadas al poder ejecutivo, se evidencian ciertas peculiaridades propias de cada país. En la elaboración de este cuadro se encontraron las siguientes peculiaridades:

- En Brasil, el legislativo aprobar una intervención Federal de ser necesaria

- En Chile, el legislativo tiene la potestad para Acusar y juzgar a generales y almirantes
- En Paraguay, el congreso autoriza al presidente para la firma la Paz

Es importante mencionar que los cuadros se realizaron tomando únicamente las constituciones de cada país, por lo tanto, no refleja las funciones que mantienen estos dos poderes en las leyes de Defensa o los equivalentes de cada país.

2.3.2. Funciones y accionar de las Fuerzas Armadas y los Ministerios de Defensa de Sudamérica

Se puede definir a las Fuerzas Armadas de cada país como las ejecutoras de las políticas de defensa y seguridad. Sus funciones y el control de que sean ejecutadas se definen por la sociedad civil y las instituciones del Estado, principalmente los Ministerios de Defensa. A continuación, se procederá a explicar las labores realizadas por las instituciones relacionadas con la defensa acorde a las leyes internas de cada país y posteriormente se establecerán diferencias y semejanzas (Ver Tabla N°7).

En Argentina, el Ministerio de Defensa es el encargado del ordenamiento, dirección y coordinación de las actividades relacionadas a la defensa nacional que no se hayan asignado de manera directa al presidente o a otro organismo, sus actividades están definidas y reguladas por ella ley de defensa nacional (Presidencia de la Nación, 1988: 1). Según el artículo 22 de la Ley orgánica de las Fuerzas Armadas de la república de Bolivia se define a su Ministerio de Defensa como el representante legal de la institución armada ante los poderes públicos, por ende, es el organismo político y administrativo de las Fuerzas Armadas (Red de Información Jurídica, 1992: 7).

Para Brasil, la Ley sobre las normas generales para la organización, preparación y empleo de las Fuerzas Armadas establece en el artículo 9 que el Ministerio de Defensa, mediante su ministro, ejerce la dirección superior de las Fuerzas Armadas con la asesoría del Consejo Militar de Defensa, órganos permanentes de asesoramiento, el Estado Mayor de Defensa y secretarías y otros órganos (Presidencia da Republica, 1999: 1).

En Chile, la Ley del Estatuto Orgánico del Ministerio de Defensa Nacional en su artículo 3, define a este Ministerio como el órgano superior que colabora con el Presidente de la República para ejercer funciones de administración y gobierno de la seguridad nacional (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, 2010: 1). En Ecuador, se define según la Ley Orgánica de Defensa Nacional, que el Ministerio de Defensa es el órgano político, estratégico y administrativo de la defensa nacional encargado de la administración de las Fuerzas Armadas (Ministerio de Defensa, 2012: 3, 4). Para Colombia, el ministerio de Defensa conduce las Fuerzas Militares y Policía Nacional formulando y adoptando planes, políticas, programas y proyectos con el fin de resguardar la soberanía, la integridad territorial, la independencia, el orden constitucional y la garantía de la convivencia democrática (Ministerio de Defensa Nacional, 2000: 1).

En Paraguay, el Ministerio mantiene las funciones administrativas sobre las Fuerzas Armadas de la Nación (Congreso de la Nación Paraguaya, 1991: 6). En Perú, es el órgano ejecutor del sistema de seguridad y defensa nacional ejerciendo sobre todo lo relacionado al campo militar y los campos no militares, acorde a las leyes vigentes (Congreso de la República, 2005: 3) En Uruguay según los artículos 14 y 15 de la Ley marco de defensa Nacional. Se establece que el ministerio de Defensa se encarga de la conducción política de las áreas de defensa nacional acorde a las leyes y lo dictado por el Poder ejecutivo, siendo también quienes ejercen dirección y supervisión de las actividades de las Fuerzas Armadas (Poder Legislativo de la República Oriental del Uruguay, 2010: 1).

En Venezuela se denomina al Ministerio como Ministerio del Poder Popular para la Defensa. Este es el órgano máximo de administración en materia de defensa de la nación y se encarga de formular, adoptar, seguir y evaluar políticas, estrategias, programas, planes y proyectos del sector de la defensa (Red de Seguridad y Defensa de América, 2009: 5). En Surinam, la ley de defensa de 1996 otorga al Ministerio de Defensa como institución reguladora de las Fuerzas Armadas (De Nationale Assemblée, 1996: 1). En Guyana no existe un Ministerio de Defensa; todas las actividades relacionadas con la defensa y la seguridad son asignadas al Ministerio de Relaciones Internacionales. Este está a cargo de la denominada Fuerza de Defensa de

Guyana, la cual está bajo el mandato del Comandante en Jefe el Presidente (Guyana Defense Force, 2016: 1)

Tabla N°7

Semejanzas y diferencias entre los Ministerios de Defensa de los países de Sudamérica

Semejanzas	Diferencias
Los países lo definen como un órgano administrativo	Además de ser un órgano administrativo, algunos países lo definen como órgano político (Bolivia), órgano político y estratégico (Ecuador) o órgano de gobierno (Chile)
Entre sus funciones están el ordenamiento, dirección, coordinación, conducción, ejecución, regulación mediante la adaptación, formulación, seguimiento y evaluación de programas planes y proyectos relacionados con la Defensa Nacional	En Perú, el Ministerio de Defensa, además de ejercer sobre todos los temas relacionados con la defensa, también controla los relacionados a la seguridad
Las funciones de los ministerios abarcan la administración de las Fuerzas Armadas	En Colombia se incluyen, además de las Fuerzas Armadas, las Fuerzas policiales. En Perú se establece que ejercen sobre el campo militar y no militar acorde a las leyes vigentes
Los Ministerios son parte del gobierno central.	En Guyana no existe un Ministerio de Defensa, estas funciones son ejecutadas por la denominada Fuerza de Defensa.
Colaboran con de manera directa con la Presidencia de la República	En países como Brasil trabajan a la par con otros organismos como Consejo Militar de Defensa, órganos permanentes de asesoramiento, Estado Mayor de Defensa y secretarías, entre otros.
Ejercen control sobre Ejército, Fuerza Aérea y Fuerza Naval.	En países como Uruguay la Presidencia de la Republica supervisa el trabajo de este Ministerio

Fuente: Leyes de Defensa de los países sudamericanos

Elaborado por: Patricio Cisneros

Como se aprecia del análisis de los Ministerios de Defensa de cada país se puede constatar que el poder civil mantiene un grado de autoridad sobre las Fuerzas Armadas. Estas están por ley en la capacidad de dar órdenes a cualquiera de sus 3 ramas: Ejército, Fuerza Aérea y Fuerza Naval. Las actividades que las Fuerzas Armadas realizan y han realizado de manera

histórica es procurar la Defensa Nacional. Sin embargo, nuevas funciones han sido asignadas en cada país conforme a las necesidades (Ver Tabla N°8).

En Argentina, las Fuerzas Armadas están obligadas a actuar en caso de desastre y de ser asignados a participar en operaciones de paz. En Bolivia además de la Defensa Nacional, sus funciones se centran en garantizar el orden constitucional, garantizar el orden interno y participar en el desarrollo del país. Brasil mantiene funciones de brindar seguridad, desarrollo nacional, apoyo en caso de desastres, participación en misiones de paz, asegurar el orden constitucional y garantiza el orden interno de ser necesario. En Chile, las Fuerzas Armadas deben garantizar el orden institucional de la República, apoyo en caso de desastres y la participación en misiones de paz. Cabe destacar que tanto Argentina como Chile pueden hacer uso de sus Fuerzas Armadas para resguardar su seguridad interna, pero únicamente en estado de excepción (RESDAL, 2016: 24, 25).

En Colombia, las Fuerzas Armadas deben ser el apoyo de la policía Nacional de ser necesario, deben asegurar la protección del medio ambiente y los recursos naturales. En Ecuador garantizan el ordenamiento jurídico y democrático del estado social de derecho, apoyan a la Policía Nacional de manera complementaria, pueden apoyar en caso de desastres en estados de emergencia o catástrofe y participan en misiones de paz acorde requerimiento del país y de la ONU. En Paraguay, tienen como función resguardar a las autoridades constituidas de manera legítima, cooperar con la defensa civil y participar en misiones extranjeras de organizaciones a las que pertenezca. En Perú, además de la defensa nacional, las Fuerzas Armadas deben contribuir con la seguridad interior de ser necesario y deben procurar el desarrollo nacional (Red de Seguridad y Defensa de América Latina, 2014: 41, 42).

En Uruguay, las Fuerzas Armadas pueden prestar funciones para promover el desarrollo nacional, el cuidado ambiental, la ayuda en caso de desastres y apoyo electoral, todo esto únicamente en tiempos de paz y bajo la autorización del Ministerio de Defensa Nacional, siempre y cuando no intervenga con su misión fundamental. En Venezuela, las Fuerzas Armadas pueden cooperar, apoyar, custodiar y vigilar las instalaciones y el patrimonio del poder electoral; apoyar en caso de catástrofes, calamidades públicas y otros acontecimientos de esa índole; y participar de misiones de paz. En

Guayana, las Fuerzas Armadas están para la defensa, soberanía y cuidado del territorio; cooperar en el orden y la seguridad interna; asistir en caso de emergencia y/o un desastre natural; contribuir al orden cuando sea requerido y contribuir al desarrollo económico del país. En Surinam, la misión del Ejército Nacional es defender la integridad territorial del país, asistir al poder civil en la manutención de la ley y el orden y contribuir con el desarrollo económico del país (RESDAL, 2016: 24, 25, 83, 93).

Tabla N°8

Funciones otorgadas a las Fuerzas Armadas de Sudamérica

	Defensa de la soberanía e integridad territorial	Actuar en caso de desastre	Participar en operaciones de paz	Resguardar el orden constitucional	Colaborar en el orden interno	Contribuir al desarrollo del país	Apoyo a la Policía Nacional	Cuidado del medio ambiente y los recursos naturales	Resguardar autoridades elegidas por voto	Apoyo electoral
Argentina	x	x	x		x*					
Bolivia	x			x	x	x				
Brasil	x	x	x	x	x					
Chile	x	x	x	x	x*					
Colombia	x				x		x	x		
Ecuador	x	x	x	x	x			x		x
Guyana	x	x			x	x				
Paraguay	x		x		x				x	
Perú	x				x	x				
Surinam	x				x	x				
Uruguay	x	x			x	x		x		x
Venezuela	x	x	x		x					x

* Argentina y Uruguay lo hacen únicamente en Estado de excepción

Fuente: Leyes de Defensa de los países sudamericanos

Elaborado por: Patricio Cisneros

De las diez funciones analizadas se destaca que las Fuerzas Armadas mantienen su rol tradicional de defender la soberanía nacional y resguardar la integridad territorial. Además, se evidencia que todos los países de la región las emplean para colaborar con el orden interno, incluyendo Argentina y Chile incluso si esto se ejecuta únicamente en estado de excepción. Funciones como: su uso en caso de desastres; contribuir al desarrollo del país; y el cuidado del medio ambiente y los recursos naturales, sobresalen debido a que, el asignar estas funciones a las Fuerzas Armadas es prueba de que los países atribuyen tareas en base a sus necesidades y realidades.

2.3.3. Interoperabilidad Regional

En el estudio de la defensa y la seguridad es vital entender las acciones que llevan a nivel internacional cada uno de los países con sus Fuerzas Armadas. En eso se puede constatar diferentes ejercicios combinados de interoperación a nivel bilateral y multilateral. El objetivo de este tipo de

ejercicios es mantener una interoperabilidad¹⁴ eficiente y que al mismo tiempo fortalezca la confianza entre los participantes (RESDAL, 2014: 64). Muchos de estos ejercicios multilaterales se los realiza con países fuera de la región, donde se incluye también la participación de potencias militares como Estados Unidos, Reino Unido, Francia, entre otros. Ejercicios militares como los *Cruzex*¹⁵ tuvieron la participación de la fuerza Aérea de países de la región como son Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Uruguay y Venezuela. En este tipo de ejercicios se promovió el adiestramiento, el despliegue de fuerzas y el intercambio de información (Damasio, 2013: 1).

El UNITAS¹⁶ LVII donde participaron Brasil, Chile y Perú, promovieron los mismos puntos tratados en el *Cruzex* de 2015 pero estos apuntaban a la Armada de los países (Planas, 2017: 1). Otros ejercicios dignos de mención son los *Cambrian Patrol*¹⁷ donde los ejércitos de potencias militares realizaron ejercicios a la par con los ejércitos de Brasil y Chile. Los ejercicios Cooperación¹⁸ V de 2017, ejecutados en las ciudades chilenas de Santiago de Chile, Puerto Montt, Chaitén, Gamboa y Quellón, mantuvieron la presencia de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Perú y Uruguay, como representantes sudamericanos e incluyeron además del adiestramiento, despliegue de fuerzas, intercambio militar, varias simulaciones y el accionar para desastres naturales (García, 2017: 1).

En 2017, del 31 de julio al 12 de agosto se desarrolló en la Base Lewis-McChor en el Estado de Washington, Estados Unidos, un ejercicio de movilidad aéreo donde participaron más de 3000 hombres y las fuerzas aéreas de Colombia y Brasil. De la misma manera, en julio, se desarrolló en Paraguay una competencia-ejercicios de fuerzas especiales de 20 países (Dinucci, 2017: 1). AmazonLog¹⁹ 17 es un ejercicio inspirado en el *Capable Logistician*²⁰ -2015 de la OTAN, este ejercicio militar se ejecutó en la Amazonia con el objetivo de

¹⁴ Del inglés, *interoperability*, capacidad de equipos o grupos militares para operar en conjunto entre sí.

¹⁵ Ejercicios militares de entrenamiento de combate aéreo (RESDAL, 2014)

¹⁶ Ejercicio multinacional diseñado para incrementar la interoperabilidad de las marinas del continente americano (Department of the Navy, 2007)

¹⁷ Es el principal evento de patrullaje del ejército británico que se celebra en Gales. Es organizado por la Brigada de Infantería del Ejército Británico y participan ejércitos de más de 28 países (The British Army, 2018).

¹⁸ Ejercicio militar enfocado en fortalecer las medidas de confianza mutua e incrementar la cooperación entre las Fuerzas Aéreas de la región (Cámara de Representantes de Uruguay, 2017).

¹⁹ Es un Ejercicio de Logística Multinacional Inter-agencias en América del Sur, el ejercicio es conducido por el Comando Logístico del Ejército Brasileño (AmazonLog, 217).

²⁰ Ejercicio militar organizado por el Programa Ciencia para la Paz y la Seguridad de la OTAN. Se ejecutó entre el 8 y el 19 de Junio de 2015 en la ciudad de Veszprém en Hungría.

estar preparados para situaciones humanitarias emergentes. Aquí participaron activamente las Fuerzas Armadas de Perú, Colombia y Brasil, en conjunto con fuerzas observadores de países aliados de dentro y fuera de la región (AmazonLog, 2017: 1). *Bracolper*²¹ recopila la cooperación de las armadas de Brasil, Colombia y Perú. *IBSAMAR*²² de la misma manera promueve una relación transcontinental entre países en desarrollo que se presentan como potencias en sus regiones, estos son Brasil, India y Sudáfrica. *Panamax*²³, *FAHUM*²⁴, *RIMPAC*²⁵ y *Khaan Quest*²⁶ son otros ejercicios para ejército, Armada y Fuerza Aérea que han mantenido una participación por parte de las Fuerzas Armadas de países sudamericanos (RESDAL, 2016: 45).

En conclusión, el presente capítulo presenta las concepciones de seguridad y defensa que se manejan en los países de la región sudamericana, las ideas tradicionales que aún se mantiene, en conjunto con los nuevos enfoques que se han venido adoptando. Estos nuevos enfoques apuntan a observar la seguridad y la defensa no solo desde el ámbito militar y del poder sino también desde los ámbitos social, económico y geográfico; además, se enfoca en una seguridad cooperativa que plantee fórmulas de consulta, seguridad y confianza, transparencia e interdependencia. La manera en que se definen la seguridad y la defensa influencia en la institucionalidad, por lo que se ha tratado con énfasis la institucionalidad que cada país maneja para los temas de seguridad y defensa, todo esto en base a las leyes que rigen los Estados y las funciones asignadas a los diversos órganos, específicamente a las presidencias, Ministerios de Defensa y Fuerzas Armadas de los 12 países de la región. Finalmente se ha hecho mención de manera general a los acuerdos, tratados, organismos y demás herramientas mediante los cuales se ha manejado y se maneja la cooperación internacional en la región. De esta forma, se da al cumplimiento al objetivo número dos, el cual era, distinguir las características específicas de las agendas de seguridad de cada país.

²¹ Es una operación naval realizada desde 1974 por las Marinas de Perú, Brasil y Colombia (Armada Nacional de Colombia, 2014).

²² Es un ejercicio trilateral nacido en 2008, en este participan barcos, aviones y Fuerzas Especiales de Brasil, India y Sudáfrica (Indian Navy, 2016).

²³ Es un ejercicio multinacional organizado por los Estados Unidos, está enfocado en garantizar la seguridad del Canal de Panamá y la región (Cajina, 2011).

²⁴ Fuerzas Aliadas Humanitarias (FAHUM), es un ejercicio auspiciado por el Comando Sur de los EEUU, su objetivo es fortalecer las capacidades militares en respuesta a desastre natural (Cepredenac, 2016).

²⁵ RIMPAC es un ejercicio marítimo multinacional que tiene lugar en las islas de Hawái y sus alrededores. Se lo realiza desde el año 1971. En la edición 2016 participaron 26 naciones (U.S. Navy, 2016).

²⁶ Es un ejercicio multinacional para el mantenimiento de la paz. Es organizado por las Fuerzas Armadas de Mongolia (MAF, pos sus siglas en Inglés) y copatrocinado por el Comando Pacífico de los Estados Unidos (Marines, 2017).

CAPÍTULO III

UNASUR Y SU AGENDA COOPERATIVA DE SEGURIDAD PARA LA REGIÓN

3.1. Unión de Naciones Suramericanas

El presente subcapítulo se enfoca en la Unión de Naciones Suramericanas o UNASUR. El subcapítulo se divide en tres partes: la primera parte trata la idea de UNASUR, la segunda parte se enfoca en su origen y desarrollado y la tercera trata su estructura institucional mediante el análisis de sus diferentes Consejos Ministeriales.

3.1.1. Integración sudamericana

La integración sudamericana es el resultado de un mundo multipolar, donde es necesaria la formación de una identidad regional fuerte y autónoma, que le permita a la región hacerle frente al nuevo orden mundial. América del Sur mantiene características de tipo geográficas, demográficas, políticas, económicas y culturales sobresalientes que le permiten con una organización apropiada, jugar un papel relevante en el sistema internacional (NU, CEPAL, 2016: 46-47).

En su tratado constitutivo, la Unión de Naciones Sudamericanas o UNASUR se denomina como

“...un espacio de integración y unión en lo cultural, social, económico y político entre sus pueblos, otorgando prioridad al diálogo político, las políticas sociales, la educación, la energía, la infraestructura, el financiamiento y el medio ambiente, entre otros, con miras a eliminar la desigualdad socioeconómica, lograr la inclusión social y la participación ciudadana, fortalecer la democracia y reducir las asimetrías en el marco del fortalecimiento de la soberanía e independencia de los estados.” (UNASUR, 2011: 9).

La Unión de Naciones Suramericanas está ubicada entre los dos principales océanos del planeta, el Océano Pacífico y el Océano Atlántico, su población estimada para 2016 es de 420.290.752 habitantes, lo cual representa el 67% de la población de América Latina (CEPAL, 2016: 7) Además ocupa una superficie de 17.715.335 km² lo que representa el 41,653% del continente americano y el 10.096% de tierras emergidas del planeta. Tiene 8 millones de

kilómetros cuadrados de tierra forestable, es considerado el primer productor y exportador de alimentos a nivel mundial, se estima que sus reservas de hidrocarburos duraran 100 años más. El 95% de su población mantiene el catolicismo como su religión y mayoritariamente se habla dos idiomas, el español y el portugués (Valencia, 2010: 26,27).

UNASUR se constituye como una integración regional de un avance acelerado, donde se ven envueltos tanto países con gobiernos de izquierda moderada, como Venezuela, Bolivia y Ecuador, al igual que países de gobiernos neoliberales, como Colombia y Perú (Valencia, 2010: 13). La organización está creada bajo los ideales de personas que entienden la complejidad de la construcción política y que por lo tanto invitaban a reflexionar sobre la arquitectura político-institucional necesaria para afrontar una realidad contemporánea y excluyendo pasados intentos fallidos de integración (NU, CEPAL, 2016: 46, 47). UNASUR mantiene 21 objetivos específicos, los importantes para esta investigación son los siguientes:

- Coordinar efectivamente los organismos especializados en los Estados Miembros para luchar contra la corrupción, el terrorismo, las drogas, la trata de personas, el tráfico de armas, el crimen organizado transnacional, la proliferación de armas nucleares y de destrucción masiva, el minado y otras amenazas.
- Intercambiar información y experiencias en materia de defensa.
- Cooperar para fortalecer la seguridad ciudadana (UNASUR, 2011: 9-12).

Se aprecia en estas funciones que la construcción planteada desde UNASUR obedece a una integración que no responde al modelo tradicional de integración. En primer lugar, no se enfoca en el factor económico como eje principal, sino que lo relaciona con nuevas aristas como son el aspecto social, ambiental, político y cultural. La integración mantiene los principios de la teoría de complejos de seguridad de Barry Buzan, ya que procura el modelo regional para solucionar las controversias, problemáticas y demás circunstancias.

UNASUR mantiene cuatro órganos dedicados específicamente a la toma de decisiones, estos cuatro órganos son el Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, el Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores, el Consejo de Delegados y Delegadas, y la Secretaria General.

Cada uno de estos órganos mantiene diferentes atribuciones (UNASUR, n/d: 1). El máximo órgano de UNASUR es el consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno, este consejo mantiene diversas atribuciones, entre estas se encuentran: establecer los lineamientos políticos, planes de acción, programas y proyectos del proceso de integración; convocar a Reuniones Ministeriales Sectoriales y crear Consejos de nivel Ministerial; decidir las propuestas presentadas por el Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores; y finalmente adoptar lineamientos de carácter político para manejar las relaciones con terceros (UNASUR, 2011: 13, 14).

El Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores mantiene las atribuciones de: adoptar las resoluciones de las decisiones tomadas por el Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno; proponer proyectos y preparar las reuniones del Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno; aprobar el programa anual de actividades; aprobar el presupuesto anual de funcionamiento de UNASUR; entre otras. El Consejo de Delegadas y Delegados son subordinados de los dos consejos previamente presentados, además tienen las atribuciones de preparar las reuniones de los consejos mencionados, compatibilizar las iniciativas de UNASUR con las de otras organizaciones, dar seguimiento al diálogo político sobre los temas de interés regional e internacional, entre otras (UNASUR, 2011: 15, 16).

La Secretaria General es el órgano encargado de la ejecución de los mandatos conferidos por los otros órganos de UNASUR, estará bajo la conducción del Secretario General y su sede estará en la ciudad de Quito en la República del Ecuador. Adicionalmente se establece que existirá la figura de la Presidencia Pro Tempore, la cual será ejercida por los Estados Miembros en orden alfabético y por periodos anuales. Sus funciones son convocar, preparar y presidir las reuniones, presentar ante los demás consejos las fechas, sedes y agendas de reuniones, representar a UNASUR en eventos internacionales (UNASUR, 2011: 15, 16)

El surgimiento de UNASUR responde a fenómenos sociales como la globalización pero a la vez se puede apreciar como una respuesta a otros aspectos de nivel local como la fragmentación política e ideológica de América del Sur ante la tradicional hegemonía, el fomento de una mayor interdependencia y la conciencia de que se necesita mucho esfuerzo

cooperativo para alcanzar los ambiciosos desafíos regionales. UNASUR se ha presentado desde su creación como un canal de diálogo para la resolución de conflictos. Ha intervenido como ente mediador en casos tanto de política doméstica (crisis política de Bolivia de 2008), como de política internacional (crisis fronteriza y diplomática entre Ecuador, Colombia y Venezuela). Según Gomes, estas acciones hacen que UNASUR pueda ser considerado como una organización que aporta a la consolidación de una gobernanza regional (Gomes, 2012: 95).

UNASUR surge de la misma manera como la respuesta a la desatención brindada a América Latina por parte de los Estados Unidos, después de la implementación de su nueva agenda de seguridad, consecuencia de los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. Esto fomentó la autonomía de los gobiernos en temas económicos, de seguridad y de desarrollo. UNASUR busca plantearse como un bloque geopolítico de alta relevancia, y con capacidad para afrontar los diversos proyectos de multilateralidad. Insignares (2013), citando a Cano Linares (2010), afirma que UNASUR es la “integración de la integración”, afirmando que sus objetivos se basan en la vinculación de las integraciones económicas y comerciales existentes y añadiendo proyectos sociales y valores culturales propios de la región (Nieto et al., 2017: 112).

3.1.2. Antecedentes de la integración

La idea de integración de la región sudamericana va más allá de la independencia. Documentos que datan de 1790 dan una idea de una integración hispanoamericana que vaya desde el río Mississippi hasta el Cabo de Hornos (Valencia, 2010: 11).

En principio los conflictos y actividades bélicas son los precursores para la integración, ya que con fines preponderantes de defensa promueven la formación de instituciones. Los casos de las guerras mundiales son un claro ejemplo, debido a que este acontecimiento permitió la formación de instituciones como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). A la par se ve el surgimiento de otras instituciones denominados organismos de integración, las cuales apuntan a favorecer el intercambio

internacional. La Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) creada en 1952, puede ser mencionada como una pionera en este tipo (González et al., 2015: 81, 82).

En Latinoamérica se ha fomentado la creación de organizaciones que apunten a una integración, entre las organizaciones se puede nombrar la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la Asociación Latinoamericana de libre Comercio (ALALC), el Pacto Andino de 1969 y la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) (González et al., 2015: 82). De la misma manera la OEA, formada en 1948, se presenta como el organismo más antiguo de integración política en la región. Posteriormente aparecen organizaciones como: el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Grupo de los Tres, la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA), el Grupo de Río, entre otros más (Valencia, 2010: 12).

No obstante, para Sudamérica la integración no se ha enfocado únicamente en tratar la integración económica o política, sino también en abordar diversas áreas (Toledo & Gentile, 2017: 163). Por ejemplo, en la región sudamericana se notó la ausencia de un mecanismo subregional que le permita afrontar actos o atentados contra la seguridad y la soberanía territorial de un Estado, en teoría el TIAR se mantiene como el tratado para estas situaciones, sin embargo, nunca ha entrado en vigencia por lo que el apoyo prometido no ha sido probado e incluso puede ser cuestionado por la inacción en el conflicto Malvinas (Ugarte, 2001: 60).

La iniciativa de UNASUR se remonta al año 2000, cuando el entonces presidente de Brasil, Fernando Henrique Cardoso, buscaba la integración de la CAN y el MERCOSUR mediante una convergencia económica-comercial y un mejoramiento de la competitividad con proyectos conjuntos de infraestructura. En el año 2004, el gobierno de Luis Ignacio Lula da Silva dio un impulso más al fomentar una alternativa ante al ALCA y se constituyó en Lima, República del Perú, la Comunidad Sudamericana de Naciones (CSN) (Toledo & Gentile, 2017: 151, 152).

Esta integración tomaba ideales de los libertadores como Simón Bolívar, Antonio José de Sucre y José de San Martín, además recordaban a líderes indígenas como Tupac Katari, Tupac Amaru y Apiahuaiki Tumpa. Los

presidentes que constituyen la Comunidad ratificaron la historia compartida, el pensamiento filosófico y político, la convergencia de intereses de diversos índoles, el deseo conjunto de alcanzar un mejor nivel de vida para los pueblos, el desarrollo económico, el compromiso de luchar con la pobreza, erradicar la hambruna, generar empleo, garantizar salud y educación, el sistema democrático, la gobernabilidad sustentada con participación ciudadana y el deseo de integración (Valencia, 2010: 17).

En el año 2006 en Cochabamba, Bolivia se realiza la II Cumbre Sudamericana de Naciones. La declaración para aquella ocasión contiene 13 puntos donde se establece la eliminación de asimetrías que permita una integración equitativa, un contrato social sudamericano que mantenga a la integración con un rostro humano, una integración energética que asegure el bienestar de todos, la promoción de la conectividad mediante redes de transporte y comunicación, la cooperación económica, la integración financiera, una integración industrial y productiva, el alcanzar derechos para todos los nacionales mediante una ciudadanía sudamericana, el integrar un modelo basado en el respeto para abordar la migración, la protección y valorización del patrimonio cultural nacional y común, la cooperación ambiental, la participación de la sociedad civil y la cooperación en materia de defensa (ISAGS-UNASUR , 2006: 3-5).

En el año 2007, se realiza la Primera Cumbre Energética Suramericana donde participan 10 jefes de Estado de la región. En este lugar se acuerda realizar un Diálogo Político entre los Jefes de Estado y de Gobierno, el cual finalmente se ejecuta en Brasil el 23 de mayo de 2008 donde se suscribe el tratado constitutivo de UNASUR, acordándose también la presidencia pro tempore, la constitución de una secretaría permanente en la ciudad de Quito-Ecuador, la designación de su primer Secretario General, la creación del Consejo de Delegados y del Consejo de Ministras y Ministros de Relaciones Exteriores (Toledo & Gentile, 2017: 155). El tratado constitutivo de UNASUR entró en vigor el 11 de marzo de 2001 cuando se completó el requisito de 9 ratificaciones parlamentarias, Colombia fue la décima ratificación, las dos últimas fueron Brasil y Paraguay.

3.1.3. Consejos de UNASUR

En 2004, la Unión de Naciones Suramericanas conformó una agenda en común la cual planteaba diversas temáticas, entre ellas el diálogo político, la integración energética, unificación de mecanismos financieros, promoción social, entre otros temas. Por lo tanto UNASUR se basa en iniciativas de políticas, económicas y políticas que fomenten el fortalecimiento de comunicaciones, rutas, energía, cooperación, comercio, seguridad. Después de 2007, cuando UNASUR fue constituida se crearon diversos consejo ministeriales y sectoriales que faciliten el cumplimiento de esta integración (Nieto et al., 2017: 105).

Estos consejos son creados por el Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno. Según el reglamento General de UNASUR (2012) las instancias creadas y que sean de naturaleza permanente deberán crear un estatuto, el cual contenga las reglas de funcionamiento. Hasta la fecha existen 12 consejos constituidos. A continuación se presenta los consejos Ministeriales y Sectoriales de UNASUR.

- Consejo de Defensa Suramericano (CDS), nació en 2008, mantiene como objetivos la articulación de políticas regionales de defensa, la organización de ejercicios conjuntos y la organización de fuerzas de paz. El Consejo mantiene bajo su jurisdicción el Centro de Estudios Estratégico, el cual mantiene sede en Buenos Aires y sostiene como objetivos la construcción de una visión común en materia de defensa, cooperar regionalmente en materia de defensa, apoyar acciones de desminado, prevención, mitigación y asistencia a víctimas de desastre naturales (Valencia, 2010: 25). Se hablara a profundidad sobre este consejo en el próximo capítulo.
- Consejo de Salud Suramericano (CSS), fue creado de manera conjunta con el CDS. Se presenta como una instancia para el intercambio de ideas y el consenso en materia de salud. Mantiene como objetivo principal la construcción de un espacio de integración que incorpore los esfuerzos y logros de otros mecanismos de integración regional y que a la vez promueva políticas comunes y actividades coordinadas. Se maneja de manera coordinada con los ministerios de Salud de cada país y mantiene un Plan de trabajo Quinquenal (UNASUR, n/d: 1).

- Consejo Electoral de UNASUR (CEU), se creó el 30 de noviembre de 2012. Este consejo se encarga de las Misiones Electorales. Además, promueve la participación ciudadana, la democracia y la educación cívica. UNASUR se maneja con un Plan de Acción Bienal, el último fue aprobado en Caracas en el año 2016 y mantiene una vigencia hasta el 2018 (UNASUR, 2016: 1).
- Consejo Energético Suramericano (CSS), es uno de los órganos más antiguos de la UNASUR. Surgió en el año 2007 en Venezuela en la celebración de la I Cumbre Energética Suramericana, cuando aún existía la Comunidad Suramericana de Naciones. Sus objetivos son: mantener el derecho soberano a la utilización de recursos naturales y la administración de tasas de explotación; consagrar el respeto a la regulación y modos de propiedad; y promover el desarrollo de infraestructura que fomente el crecimiento económico y social de la región (Montaño, 2016: 63).
- Consejo Suramericano de Cultura (CSC), es un organismo permanente enfocado en la consulta, diálogo, reflexión, intercambio, circulación de información y experiencias, coordinación intergubernamental y cooperación en materia de Cultura. Nace tras la separación del Consejo Sudamericano de Educación, Cultura, Ciencia, Tecnología e Innovación en tres Consejos independientes, los otros dos son: el Consejo Suramericano de educación (CSE) y el Consejo Suramericano de Ciencia, Tecnología e Innovación de UNASUR (COSUCTI) (Secretaría SELA, 2015: 23).
- Consejo Suramericano de Ciencia, Tecnología e Innovación de UNASUR, fue creado el 20 de noviembre de 2012 en Lima, Perú mientras se celebraba la VI Reunión Ordinaria del Consejo de Jefas y Jefes de Estado y Gobierno, este consejo es una instancia permanente de consulta, intercambio de información, diálogo, coordinación de proyectos y concertación de políticas referente a la Ciencia, Tecnología y la Innovación (Secretaría SELA, 2015: 24).
- Consejo Suramericano de Educación, es un organismo de UNASUR encargado de cooperación intergubernamental, concertación de políticas, y construcción de programas y proyectos educativos que garanticen el acceso a la educación primaria, secundaria y superior en toda la región. Su

trabajo se maneja en base a la reducción de asimetrías regionales y subregionales en el sector educativo. Funciona con un Plan Estratégico Quinquenal, el último fue el correspondiente al periodo 2013-2017 (Montaño, 2016: 63).

- Consejo Suramericano de Desarrollo Social (CSDS), fue creado el 10 de Agosto de 2009 en Quito-Ecuador, mantiene como funciones: consolidar las metas para el desarrollo social regional, promover la cooperación técnica horizontal para el fortalecimiento de sistemas de protección y promoción social, mantener un fondo para el desarrollo social y mantener el Observatorio Social Suramericano (UNASUR, n/d: 1).
- Consejo Suramericano de Economía y Finanzas (CSEF), consejo encargado de fomentar el desarrollo social y humano con equidad e inclusión. El Consejo está orientado a disminuir la pobreza y desigualdades regionales. De la misma manera, mantiene los objetivos de: construir un sistema económico equitativo; impulsar el crecimiento y desarrollo económico; y avanzar en la integración financiera y la cooperación económica y comercial (UNASUR, n/d: 1).
- Consejo Suramericano de Infraestructura y planeamiento (COSIPLAN), busca desarrollar infraestructura para la integración regional, su origen nos lleva a la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), la cual fue planteada en el año 2000, pero que sin embargo, no logró concretarse (Valencia, 2010: 16, 26). Este consejo se creó de manera simultánea con el CSDS. El consejo ejecuta sus actividades en base a un plan estratégico denominado PAE, el cual fue elaborado en 2012 y tiene una vigencia hasta 2022 (IIRSA, 2018: 1).
- Consejo Suramericano sobre el Problema Mundial de las Drogas (CSPMD) es un foro de consulta, consenso, coordinación y cooperación para la prevención y la lucha contra las drogas. Procura abordar el problema de las drogas y el narcotráfico desde una macro visión. Otra de sus funciones es el de armonizar las normas civiles, penales, administrativas y las políticas públicas en materia de drogas. Se maneja con la colaboración de las agencias especializadas en drogas de cada país (UNODC, 2015: 1, 2).

- Consejo Suramericano en Materia de Seguridad Ciudadana, Justicia y Coordinación de Acciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional, este consejo fue creado en la VI Reunión Ordinaria del Consejo de Jefas y Jefes de Estado y de Gobierno el 20 de enero de 2012 en Lima, Republica del Perú. Entre sus principales funciones están: “fortalecer la seguridad ciudadana, la justicia y la coordinación de acciones para enfrentar la Delincuencia Organizada Transnacional”, proponer estrategias para la solución de estos problemas y promover el intercambio de experiencias y buenas prácticas con respecto a la cooperación judicial, policial y de agencias de inteligencia (UNASUR, n/d: 1).

3.2. Consejo de Defensa Sudamericano (CDS)

El presente subcapítulo se enfoca en el Consejo de Defensa Sudamericano o CDS. Para abordarlo se tratará la temática en tres partes. La primera parte se centra en la noción del CDS, para esto se estudia sus conceptos, políticas e instituciones. La segunda parte habla sobre el ordenamiento jurídico vigente de cada país en materia de seguridad y defensa previo al compromiso de integración que plantea la UNASUR con el CDS. La tercera parte aborda los objetivos del consejo, las reuniones que mantienen, resultados, acuerdos y actividades.

3.2.1. Formación del Consejo de Defensa de UNASUR

Como se mencionó anteriormente, el Consejo de Defensa Sudamericano se consagra a partir de una iniciativa brasileña; esta iniciativa apunta a preservar los intereses de cooperación e integración de la región en el aspecto de la seguridad y la defensa. La peculiaridad del CDS es que se presenta como un espacio de diálogo, cooperación y coordinación en materia de defensa que fomente la confianza entre los involucrados. Además, al concebir la seguridad y la defensa desde los países sudamericanos, se presenta como la primera experiencia de este tipo que excluye a los Estados Unidos (del Pedregal, 2009: 63).

El Consejo se rige a ciertos principios expuesto en diferentes documentos de aplicación internacional como son la Carta de Naciones Unidas, lo acatado en la Organización de los Estados Americanos y las decisiones

tomadas por el Consejo de Jefes de Estado y de Gobierno de UNASUR (Ministerio das Relações Exteriores, 2008: 2). Cuando se propuso la creación de este Consejo, el Ministro de Defensa de Brasil, Nelson Jobim mencionó que este Consejo no es una alianza militar, debido a que los países no son expansionistas sino que ya han consolidado la paz. El objetivo de este Consejo es dejar las asimetrías de lado y convertir a cada país en un actor protagónico con capacidad para afrontar las nuevas amenazas (del Pedregal, 2009: 69).

Es importante mencionar el mérito que ejerce Venezuela en la creación de este Consejo. Para el año 2003, el ex presidente venezolano Hugo Chávez Frías fomentó la idea de crear una OTAN sudamericana, de la misma manera en 2008 incitó a formar una alianza militar que se fundamente en los Principios del ALBA, los cuales fueron discutidos en su VI Cumbre. Esto da fe de que la creación del Consejo se manejó desde las iniciativas políticas de los gobiernos de Brasil y Venezuela (Sanahuja & Verdes-Montenegro, 2014: 498).

En 2009 en Santiago de Chile, se celebró la I Reunión del Consejo de Defensa Suramericano en el cual se declararon las políticas del CDS (Ver Tabla N°9)

Tabla N°9
Políticas del CDS

1. POLÍTICAS DE DEFENSA.	a. Crear una red para intercambiar información sobre políticas de defensa.
	b. Realizar un seminario sobre modernización de los Ministerios de Defensa.
	c. Compartir y dar transparencia a la información sobre gastos e indicadores económicos de la defensa.
	d. Propiciar la definición de enfoques conceptuales.
	e. Identificar los factores de riesgo y amenazas que puedan afectar la paz regional y mundial.
	f. Crear un mecanismo para contribuir a la articulación de posiciones conjuntas de la región en foros multilaterales sobre defensa.
	g. Proponer el establecimiento de un mecanismo de consulta, información y evaluación inmediata ante situaciones de riesgo para la paz de nuestras naciones, en conformidad con el Tratado de UNASUR.
2. COOPERACIÓN MILITAR, ACCIONES HUMANITARIAS Y OPERACIONES DE PAZ.	a. Planificar un ejercicio combinado de asistencia en caso de catástrofe o desastres naturales.
	b. Organizar una conferencia sobre lecciones aprendidas en operaciones de paz, tanto en el ámbito interno como multilateral.
	c. Elaborar un inventario de las capacidades de defensa que los países ofrecen para apoyar las acciones humanitarias.
	d. Intercambiar experiencias en el campo de las acciones humanitarias a fin de establecer mecanismos de respuesta inmediata para la activación de acciones humanitarias frente a situaciones de desastres naturales.
3. INDUSTRIA Y TECNOLOGÍA DE LA DEFENSA.	a. Elaborar un diagnóstico de la industria de defensa de los países miembros identificando capacidades y áreas de asociación estratégicas, para promover la complementariedad, la investigación y la transferencia tecnológica.
	b. Promover iniciativas bilaterales y multilaterales de cooperación y producción de la industria para la defensa en el marco de las naciones integrantes de este consejo.

4. FORMACIÓN Y CAPACITACIÓN.	a. Elaborar un registro de las academias y centros de estudio en defensa y de sus programas y crear una red suramericana de capacitación y formación en defensa, que permita el intercambio de experiencias y el desarrollo de programas conjuntos.
	b. Proponer programas de intercambio docente y estudiantil, homologación, evaluación y acreditación de estudios, reconocimiento de títulos y becas entre las instituciones existentes, en materias de defensa.
	c. Constituir y poner en funcionamiento el Centro Suramericano de Estudios Estratégicos de Defensa (CSEED), y encargar a un grupo de trabajo dirigido por Argentina, en un plazo de 60 días, la elaboración de la propuesta de su estatuto.
	d. Realizar durante noviembre de 2009, en Río de Janeiro, el Primer Encuentro Suramericano de Estudios Estratégicos

Fuente: Repositorio UNLP, 2009

Elaborado por: Patricio Cisneros

UNASUR surgió como una institución que planteó a la seguridad y a la defensa desde un enfoque distinto. Su principal acción ha sido disociar los conceptos de seguridad y defensa. Para esto se identifica la institucionalización de varios consejos. Los consejos de UNASUR relacionados con la seguridad y defensa son: Consejo de Defensa Sudamericano (CDS); Consejo Suramericano de Lucha contra el Narcotráfico (CSLN), renombrado Consejo Suramericano sobre el problema mundial de las drogas (CSPMD); y Consejo Sudamericano en materia de Seguridad Ciudadana, Justicia y Coordinación de Acciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional (CES) (Sanahuja & Verdes-Montenegro, 2014: 501).

El Centro de Estudios Estratégicos de Defensa (CEED), un órgano subsidiario del Consejo de Defensa Suramericano, presentó el Informe titulado Acerca de los Términos de Referencia para los conceptos de Seguridad y Defensa en Suramérica. Este informe se enfoca en la heterogeneidad de visiones y marcos institucionales que comparten los doce países integrantes. La mayoría de países mantienen una heterogeneidad de mayor grado en lo referente a la seguridad. El informe hace hincapié en la seguridad, señalando que la seguridad es el concepto amplio en el cual se contienen los conceptos de defensa y seguridad (CEED, 2011: 3-5).

El CDS mantiene una visión de seguridad cooperativa planteada en los años 80 y 90, al mismo tiempo busca construir un sistema de defensa cooperativo. La separación entre seguridad y defensa se constata en la especificación de problemas, proyectada a través de la creación de consejos como lo son el CSPMD y el CES. La diferenciación de estos conceptos se ha basado en la doctrina de países como Argentina, que diferencian la defensa de

la seguridad pública por su experiencia con la dictadura de los años 80. La contraparte de esta situación es la visión de Colombia, quienes asemejan ambos términos consecuencia de su conflicto interno y sus problema con el narcotráfico y el terrorismo (Sanahuja & Verdes-Montenegro, 2014: 503).

Esta circunstancia tiene una alta importancia al momento de definir el Rol de las Fuerzas Armadas. Las Fuerzas Armadas son la institución, por excelencia, encargada de la defensa. Al hacer pública la diferenciación entre la seguridad pública y la defensa nacional, se limita a las Fuerzas Armadas a cumplir únicamente con sus funciones básicas tradicionales. La propuesta de la CEED ante estas concepciones es adoptar una diferenciación en la que el empleo de las Fuerzas Armadas para afrontar problemas de seguridad pública se lo realiza únicamente en ocasiones excepcionales, esto con el fin de no modificar la naturaleza de la institución. Esto manifiesta que a pesar de la diferenciación de los conceptos de seguridad y defensa ambas temáticas mantienen una relación fundamentada en la participación de las Fuerzas Armadas.

El Informe de avance a diciembre 2012 sobre conceptos e institucionalidad de seguridad y defensa, amenaza, factores de riesgo y desafíos del Consejo de Defensa Sudamericano del CEED, hace una aclaración con respecto a riesgos y amenazas y cómo estos afectan en la seguridad y la defensa. Las amenazas a la defensa se presentan de tres maneras: agresión armada proveniente del exterior, ocupación territorial forzada y conflictos bélicos. En materia de seguridad se destacan diez amenazas: crimen organizado y delincuencia transnacional, narcotráfico, terrorismo, tráfico de armas, lavado de activos, tráfico ilícito de bienes, tráfico de personas, actividades violentas, delitos cibernéticos y grupos armados al margen de la ley. Con respecto a los factores de riesgo se distinguen los desastres naturales y antrópicos, aquello relacionado con la amenaza a la soberanía de los recursos naturales y estratégicos de los países, y finalmente las amenazas de defensa y seguridad pública (Sanahuja & Verdes-Montenegro, 2014: 504).

3.2.2. Tratados preexistentes en materia de seguridad y defensa

La región sudamericana se ha manejado de diferentes maneras con lo que respecta a los tratados de seguridad. Se aprecia dos diferentes tendencias en la región. Según Comoni y Frenkel en su texto, “Una UNASUR de baja intensidad. Modelos en pugna y desaceleración del proceso de integración en América del Sur”, la región sudamericana mantiene dos modelos para tratar sus temas de seguridad y defensa en el sistema internacional. Estos dos modelos de relacionamiento son el modelo poligamia y el modelo concéntrico (Comoni & Frenkel, 2014: 59-60).

Los modelos hacen referencia a como cada país se aproxima con los demás. El modelo *poligámico* basa sus relaciones en el “mercado internacional e implica negociaciones simultaneas con actores de los niveles global, hemisférico y regional”. En este escenario los países mantienen relaciones con organismos o países, siempre y cuando, estos no afecten los intereses individuales que se han implementado en compromisos previos. Mantienen un nivel de compromiso suficiente como para mantener relaciones con terceros actores. El segundo modelo es el *concéntrico*, este modelo prioriza a los mercados regionales, afirmando que un país por sí solo no es lo suficientemente fuerte como para afrontar una negociación de margen intrarregional, lo que complica la aplicación de sus intereses en los acuerdos. Por esta razón acuden a la asociación con países vecinos lo cual les da mayor relevancia y en teoría, les permite pactar acuerdos en su favor con terceros (Comoni & Frenkel, 2014: 61).

Los países sudamericanos son diversos y han optado por uno de estos modelos; los países que siguen un modelo concéntrico son Argentina, Bolivia, Brasil, Ecuador, Paraguay y Venezuela, en la contraparte con el modelo poligámico están Chile, Colombia y Perú. Uruguay es un intermedio de los dos modelos y países como Guyana y Surinam se acercan más al modelo concéntrico. Previo al proceso de integración que represento UNASUR, se manejaba en su mayoría un modelo policéntrico basado en acuerdos bilaterales y multilaterales de alcance limitado (Celi, 2005: 11).

En el capítulo anterior se hizo mención a aquellos tratados conjuntos realizados a nivel latinoamericano donde todos los países de Sudamérica

mantienen protagonismo. Estos acuerdos destacan, ya que hacen referencia a mecanismo de control, producción y transferencia de armas nucleares; procesos de desminado en la región y la no proliferación y uso de armas químicas. La siguiente tabla (Tabla N°10) muestra los acuerdos bilaterales entre países de la región sudamericana.

Tabla N°10

Acuerdos entre países de la región sudamericano con respecto a seguridad y defensa

	Arg.	Bra.	Bol.	Chile	Col.	Ec.	GY	Par.	Perú	SR	Ur.	Ven.
Argentina	-	x	x	x					x		x	x
Brasil	x	-		x	x		x	x	x	x		x
Bolivia	x		-				x					x
Chile	x	x		-	x	x						
Colombia		x		x	-	x	x		x			
Ecuador				x	x	-			x			x
Guyana (GY)		x	x		x	x	-		x	x		x
Paraguay		x						-	x			
Perú	x	x			x	x	x	x	-	x	x	x
Surinam (SR)		x					x		x	-		
Uruguay	x								x		-	
Venezuela	x	x	x			x	x		x			-

Fuente: (Policy paper, 2007: 2), (Bruculo, 2015: 14-17), (Suarez, 2013: 32, 61, 62, 70, 74, 75, 92, 94, 100, 106, 107), (Suarez, 2016: 16, 42, 66, 93), (Control Ciudadano, 2016: 9-16), (Control Ciudadano, 2016: 23), (Colomine & Hernandez, 2008: 20), (De Oliveira, 2016: 1), (infodefensa, 2016: 1), (Hokstam, 2013: 1), (Parlamento Uruguay, 2012: 1, 4).

Elaborado por: Patricio Cisneros

Los acuerdos expuestos en la anterior tabla son de diverso índole, algunos de estos son: cooperación militar, transferencia de tecnología, ayuda humanitaria, profundización de relaciones y cooperación en materia militar, creación de comandos binacionales, intercambios para el aprendizaje, establecimiento de bases militares conjuntas, cooperación entre instituciones de ingeniería del ejército, acuerdos para combatir el narcotráfico y el terrorismo, acuerdos para combatir el tráfico ilegal de armas, desminado humanitario, inteligencia militar, homologación de gastos, investigación océano geográfica, programas antártico, entre otros varios.²⁷

Es importante mencionar que este tipo de acuerdos son importantes promotores para la integración. El ejemplo claro es la formación de Mercosur, este organismo mantiene un origen por problemas de seguridad, mas no

²⁷ El anexo 2 explica a profundidad la cooperación que mantienen los países de la región

comerciales como comúnmente se cree, se conformó después de la firma de Paz y Amistad entre los gobiernos de Brasil y Argentina. Este tratado significó un gran fortalecimiento en la confianza mutua regional y un primer paso para la integración que vendría con la propuesta comercial de Mercosur (Policy paper, 2007: 2).

Además de la cooperación regional, existente vinculación con otros continentes, la siguiente tabla (Tabla N°11) expone las relaciones de los países sudamericanos con países de otras regiones:

Tabla N°11

Acuerdos en materia de seguridad y defensa de países de la región sudamericana con otras regiones del mundo

País	Países con los que mantiene relaciones
Argentina	Francia, Ucrania, China
Brasil	Suecia, España, Países Bajos, Nicaragua, México, Francia, Italia, Polonia, Hungría, República Checa, Eslovaquia, China, Rusia
Bolivia	Bielorrusia, Nicaragua, México, Francia, China
Chile	Rusia, Turquía, Bosnia Herzegovina, España, Italia, China
Colombia	Reino Unido, Estados Unidos,
Ecuador	Bielorrusia, Italia, Nicaragua, México, Francia, China, Rusia
Guyana	Francia, Reino Unido
Paraguay	España
Perú	Bielorrusia, Países Bajos, Reino Unido, Ucrania, España, Nicaragua, México, Francia, China, Rusia
Surinam	Rusia
Uruguay	España, Italia, Portugal, China
Venezuela	China, Irán, Rusia

Fuente: RESDAL, 2016.

Elaborado por: Patricio Cisneros

Se aprecia la participación tanto de países considerados aliados tradicionales, como la inclusión de nuevos actores como China, Rusia, Irán y otros países de Europa del Este. Esto demuestra que la región mantiene una extensa diversidad en sus relaciones. Los acuerdos entre estos países son de diverso tipo y con variados objetivos²⁸.

3.2.3. Objetivos, reuniones y acuerdos del Consejo

UNASUR representa la institucionalización de la cooperación en América del Sur, en materia de defensa mantiene el Consejo de Defensa

²⁸ El anexo 3 demuestra a profundidad el tipo de acuerdos que mantienen los países de la región con los países de diversos lugares del mundo

Suramericano (CDS), el cual responde principalmente a los problemas contemporáneos. En este organismo se utiliza el diálogo, tratando las diferencias, debatiendo las alternativas y procurando una dinamización regional al establecer enfoques y visiones compartidos que contribuyan a la formación de un regionalismo del Sur en materia de seguridad y defensa. El Consejo de Defensa de UNASUR trabaja en función de 5 objetivos, estos son:

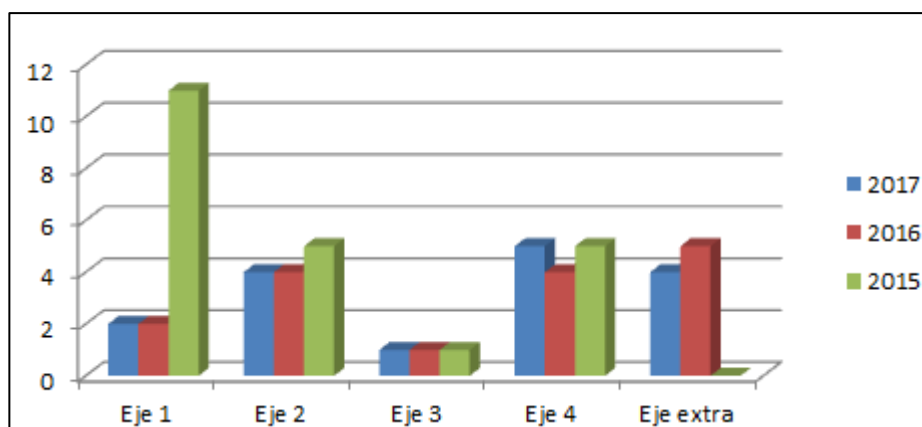
1. Consolidar una zona de paz suramericana.
2. Construir una visión común en materia de defensa.
3. Articular posiciones regionales en foros multilaterales sobre defensa.
4. Cooperar regionalmente en materia de defensa.
5. Apoyar acciones de desminado, prevención, mitigación y asistencia a víctimas de desastres naturales (UNASUR, n/d: 1).

El CDS mantiene un Plan de Acción que se publica cada año, en este se detalla las actividades planificadas para el correspondiente periodo. Estas actividades son un paso necesario para el cumplimiento de los objetivos, se plantean 4 ejes de acción: políticas de defensa; cooperación militar, acciones humanitarias y operaciones de paz; industria y tecnología de la defensa y finalmente formación y capacitación. Las dos últimas ediciones del Plan han abierto una nueva sección donde se plantean actividades enfocadas en: ciberdefensa, defensa de recursos naturales, mapeo de zonas de riesgos por desastre naturales, sistemas de vigilancia aérea no tripulada y el diseño de equipo militar (CEED, 2017: 1-5).

Los planes de acción en mención mantienen una media de aproximadamente veinte actividades anuales. En una comparación de los 3 últimos planes de defensa (Ver Gráfico N°1) se aprecia un mayor énfasis en el eje correspondiente a políticas de defensa, seguido de formación y capacitación, en penúltimo lugar está el eje de la cooperación militar, acciones humanitarias y operaciones de paz, finalmente con menos actividades se encuentra el eje de industria y tecnología de la defensa, el cual ha mantenido una única actividad por año.

Gráfico N° 1

Número de actividades del CDS por ejes de cooperación (2015-2017)



Fuente: Planes de Acción del CDS

Elaborado por: Patricio Cisneros

De las actividades ejecutadas se puede apreciar la participación de los miembros tanto para ser responsables como corresponsables de las diversas actividades ejecutadas. Esto da evidencia de que el CDS mantiene un rol protagónico en la formación de una visión estratégica, una aproximación regional a la seguridad y una identidad de defensa propia de América del Sur. Los objetivos de UNASUR están siendo logrados desde los planes de acciones. No obstante, también se evidencia que las agendas planteadas le dan una mayor importancia a la defensa que a la seguridad, y que a la seguridad se la mantiene en un ámbito regional que no conlleva un alcance global, descartando por el momento la posición unificada en foros multilaterales sobre defensa, planteado en el objetivo tercero del Consejo.

Como se mencionó el eje de políticas de defensa es el que ha mantenido más actividades en estos últimos años, en estas actividades se busca llegar a consensos en temas como homologación en conceptos de género, derechos humanos, visiones de defensa regional, unificación de políticas individuales de defensa, inteligencia estratégica militar, pensamiento estratégico en seguridad y defensa, acciones humanitarias, gestión de riesgos y elaboración de políticas y estrategias nacionales de defensa.

El eje de cooperación militar, acciones humanitarias y operaciones de paz ha planteado actividades que fortalezcan lineamientos sobre: el empleo de Fuerzas Armadas en apoyo humanitario, desminado humanitario, misiones de paz y fomento de la cooperación Sur-Sur, y la realización conjunta de los ejercicios militares UNASUR. El tercer eje, el eje de la industria y tecnología de la defensa, plantea una reunión donde se trate las políticas industriales de

defensa de los Estados con el fin de buscar un medio para integrar los sistemas en un método regional.

El eje final, con respecto a la formación y capacitación ha mantenido eventos enfocados en: fomentar el derecho internacional humanitario, fomentar los derechos humanos, capacitar a funcionarios civiles y militares de los Ministerios de Defensa, fomentar el pensamiento estratégico, promover una nueva perspectiva de género, instruir sobre operaciones de mantenimiento de la paz, ilustrar sobre defensa y educar sobre la geopolítica de los Recursos Naturales y la Biodiversidad Sudamericana.

Un hecho importante dentro del CDS es la formación del denominado Centro de Estudios Estratégicos de la Defensa, este organismo que funciona como un think tank, mantiene como misión el “contribuir a la consolidación de los principios y objetivos establecidos en el Estatuto del CDS, a partir de la generación de conocimiento y difusión de un pensamiento estratégico suramericano en materia de defensa y seguridad regional e internacional” (CEED, 2010: 2). Este organismo mantiene publicaciones permanentes referentes a la seguridad y la defensa de UNASUR. EL CEED ha publicado varios trabajos académicos entre los que se encuentran: los registros de gastos en Defensa, informes sobre el crimen organizado transnacional y otras amenazas de seguridad, informes sobre los términos conceptuales de la seguridad y la defensa (CEED, 2018: 1).

El Observatorio Suramericano en Defensa además publica de manera mensual un documento donde se plasman las noticias de los Ministerios de Defensa del CDS. Este boletín tiene dos objetivos, identificar los temas de interés para varios países y destacar las noticias mas importantes en materia de defensa. Estas noticias son importantes, debido a que al contener comunicados oficiales de los ministerios de cada país, dan fe de una reestructuración que beneficia el entorno laboral y la calidad de vida del personal civil y militar. Se evidencia reestructuración en materias como derechos humanos, políticas de género, sistemas previsionales, sistemas y prestaciones sanitarias, mejoramiento en infraestructuras, entre otras (CEED, 2017: 1-3).

Los esfuerzos planteados desde UNASUR se consagran como efectivos puesto que desde el seno del Consejo de Defensa donde se han celebrado reuniones de rango ministerial, se han realizado varios seminarios con diferentes temáticas, se han ejecutado talleres y ejercicios variados, entre otros.

3.3. Agenda de Seguridad conjunta

El subcapítulo presenta la propuesta de seguridad enfocada en el narcotráfico y el crimen transnacional organizado. Se aborda el subcapítulo en tres partes: la primera plantea la esencia de la agenda de seguridad mediante el análisis de las propuestas teóricas que contiene; la segunda parte se enfoca en el accionar contra el narcotráfico y el crimen organizado y plantea ciertas problemáticas con relación a la institucionalidad del Consejo y la organización; la tercera presenta diversas contradicciones con respecto a la diversidad de condiciones en el órgano castrense de cada país.

3.3.1. Propuestas teóricas de la nueva agenda de seguridad

El nuevo contexto de globalización dio paso a la aparición de políticas de desecuritización, lo que comprendía una seguridad menos militarizada y ampliada a un nivel multidimensional. En el nuevo marco de regionalismo se adoptaron acuerdos que evitaron la proliferación de armas y a la vez fortalecieron las medidas de confianza mutua (MCM). Estos dos elementos dieron una oportunidad para dejar antiguas preocupaciones de lado y considerar nuevas amenazas como el narcotráfico, el deterioro ambiental, la delincuencia transnacional organizada, la vulnerabilidad ante catástrofes naturales, la proliferación de armas, entre otros (Sanahuja & Verdes-Montenegro, 2014: 490, 491).

Estas nuevas ideas surgen a partir de enfoques como la seguridad democrática, la seguridad colectiva y la seguridad humana. Organismos internacionales como la OEA mantuvieron un rol protagónico en el desarrollo de estos nuevos enfoques en el continente americano. Algunas de sus contribuciones fueron el reconocer distintos problemas como el narcotráfico, el

terrorismo y el crimen organizado como cuestiones intermesticas²⁹. Al nivel regional sudamericano se promovió una serie de acuerdos tanto en los países del Cono Sur como en los países de la Comunidad Andina, en ambos se ha declarado a los países involucrados como Zonas de Paz. Los nuevos enfoques han decidido combinar diversos campos como el desarrollo, la seguridad y la defensa (Sanahuja & Verdes-Montenegro, 2014: 492, 493).

Sin embargo, los dos principales problemas tratados en este trabajo, mantiene una tendencia que apunta al uso del poder duro, desplegando fuerza militar, fuerza policial y arsenal bélico para combatirlos. Se considera las medidas como necesarias para contrarrestar los efectos violentos que tienen actividades como el narcotráfico, el crimen organizado, el lavado de activos y la corrupción, amenazas que ignoran territorios nacionales y se mueve entre diversas legislaciones. Esto da evidencia de la *securitización* de estos problemas en la región, lo que produce que los enfoque integrales de la seguridad queden en segundo plano (Miranda, 2016: 101).

La UNASUR y su Consejo de Defensa mantienen en su propuesta teórica preceptos establecidos por autores como Barry Buzan y Ole Waever, ambos plantean la teoría de complejos de seguridad, afirmando que estos complejos surgen como resultado de una preocupación de seguridad elemental compartida lo que obliga a los involucrados a mantener una aproximación mutua, lo que genera un acercamiento y un proceso de regionalización. La UNASUR por lo tanto se presenta como un organismo cargado de voluntad para superar diferencias nacionales y mejorar el nivel de confianza, con el fin de materializar una defensa suramericana, auténtica y práctica, que abarque recursos, doctrinas, medios y formación. La base para esta integración es la confianza mutua ya que una vez conseguido, consolida y demuestra la viabilidad del complejo de seguridad (Cortes, 2017: 25, 31).

Ampliando la teoría planteada por Buzan sobre los complejos de seguridad, se evidencia que UNASUR es creada dentro de una estructura anárquica. Adicionalmente, acorde a los tipos de complejos de seguridad, la UNASUR se plantea como una “comunidad de seguridad” que se caracteriza

²⁹Del inglés *intermestic*, el término es una abreviatura que significa internacional y doméstico. Hace referencia a la estrecha interconexión entre la política internacional y la domestica o nacional (Pada, 2006: 1).

por una situación en la que, el recurso de la fuerza para resolver problemas entre los estados miembros, no es una opción (Wagner, 2010: 45,47). Hay que mencionar que la teoría planteada por Buzan responden a la corriente expansionista de la seguridad, es decir que mantiene los factores materiales y objetivos tradicionales, pero que cuestiona la poca inclusión de los nuevos paradigmas que rodean las temáticas de seguridad.

EL CDS mantiene las tendencias teóricas de la seguridad y la defensa, aquí ambos conceptos son indivisibles y mantienen trasfondos en diversas dimensiones, donde se incluyen la militar, la económica, la social y la política. La UNASUR y el CDS son la respuesta a la contemporaneidad donde las naciones están obligadas a evolucionar e incluir a la cooperación para lograr seguridad internacional y paz en una era de interdependencia (Martella, 2015: 1).

Sin duda, la UNASUR también se relaciona con la teoría constructivista de las relaciones internacionales, debido a que la iniciativa surge de la incidencia de actores no estatales, los cuales mantienen actividades ilícitas y violentas, que obligan a los países a encaminarse en una reestructuración política para combatirlas. Se identifica además que la interacción de preferencias e identidades está definida por los intereses individuales y de la sociedad civil, y de esta manera se moldea una práctica cooperativista en la región, conformada en base a las construcciones sociales. Otra de las características constructivistas que se evidencia en UNASUR es que los actores estatales envueltos no buscan ni un interés absoluto (teoría neorrealista), ni un interés relativo (teoría neoliberal), sino que utilizan a plantean intereses compartidos que sobrepasan los intereses racionales previamente mencionados (Álvarez & Ovando, 2009: 543, 567, 568).

Vitelli (2013), citando al académico Emanuel Adler (2005) afirma que UNASUR mantienen en su esencia el proceso social denominado construcción de comunidades, este fenómeno envuelve un proceso de: innovación, difusión doméstica e internacional, selección de políticas e institucionalización efectiva, las cual genera entendimientos y consensos sobre lo que los gobiernos trabajan. Para Sudamérica, el concepto explica el proceso cognitivo de creación de identidades comunes a partir de la identificación con las categorías sociales propias de la región (Vitelli, 2013: 59). Esta construcción de

comunidades genera una comunidad de seguridad, concepto presentado por Karl Deutsch en 1957, el cual dice que es un grupo de pueblos integrados por un sentido de comunidad, este grupo promueve un proceso de cambio pacífico donde la fuerza no tiene cabida y, de manera recurrente se establece confianza mutua suficiente y necesaria para abolir cualquier tipo de conflicto armado y/o guerras (Cortes, 2017: 21, 26).

Se puede concluir que la UNASUR maneja tanto aspectos teóricos tradicionales de un sistema realista y a la vez aquellos críticos, específicamente los expansionistas que amplían las formas de ver a la seguridad y la defensa, convirtiendo los conceptos en más íntegros y con propuestas novedosas que pueden conllevar un impacto positivo en los problemas que procuran superar. La UNASUR con su CDS se constituye entonces como un complejo de seguridad naciente que ha demostrado buenos resultados en los ámbitos de: industria de defensa, formación militar, aumento de las medidas de confianza, realización de ejercicios militares conjuntos, mejora de la transparencia e intercambio de información, entre otros, auguran un futuro optimista de dicha comunidad de seguridad.

3.3.2. Problemas por los que intercede esta nueva propuesta y las limitantes castrenses

Con respecto a la presente investigación, los dos puntos de enfoque de UNASUR y el CDS son solucionar el narcotráfico y el crimen transnacional organizado. Se establece entonces que los problemas son comunes y por lo tanto la integración es inminente para solucionarlos. Las actividades que el Consejo mantiene apuntan a solucionar el problema de narcotráfico y crimen organizado puesto que estos problemas mantiene una relación directa con el cumplimiento de los objetivos uno, consolidar una zona de paz suramericana; dos, construir una visión común desde América del Sur; y tres, cooperar en las temáticas de defensa.

La paz por lo tanto se presenta como el fundamento para incentivar el multilateralismo y la cooperación, la paz concebida como democracia es la piedra angular en la que se basa la UNASUR y por la que se integran las razones normativas (cultura) y las razones institucionales (estructura) (Cortes, 2017: 21, 26).

La relación del narcotráfico y las drogas es evidente, la ilegalidad del tráfico, consumo y comercialización de sustancias ilícitas genera niveles de violencia que afectan en diversas formas a la sociedad, Estas consecuencias van desde inseguridad hasta inequidad. UNASUR plantea analizar al problema de drogas con un nuevo enfoque que reduzca estos impactos negativos. Sin embargo, las políticas comunes de UNASUR no son la realidad doméstica de cada país. La idea de que la solución sencilla y al corto plazo es la guerra contra las drogas impera por sobre el ideal de que la solución más viable al mediano y al largo plazo es la reducción de efectos que permita abrir alternativas ante el enfoque punitivista. Factores como la pluralidad de legislaciones, la multidimensionalidad del tema y el número de actores involucrados complejizan aún más la decisión desde UNASUR (Comini, 2016: 124).

La UNASUR mantiene entonces dos opciones: continuar con el modelo punitivo de manera generalizada, aplicando la ilegalidad a las drogas y los efectos de violencia que generan inseguridad; u optar por una alternativa donde las soluciones apunten hacia la tolerancia, con actores que ven a la seguridad y la defensa no como un tema únicamente militar. La esencia de UNASUR propone tomar la alternativa a problemas como las drogas y el crimen organizado transnacional, donde se analice una agenda que incluya: primero, políticas que garanticen los derechos políticos, económicos, sociales y culturales; segundo, que manejan temas de seguridad, sociales, económicos y culturales con el fin de comprender mejor el problema; y tercero, que mantenga una intervención simultánea de instituciones económicas, de salud, culturales, policiales, de seguridad, de inteligencia criminal, de infraestructura y de empleo. Estas condiciones se deben cumplir para evitar que la securitización del Consejo de Defensa y la militarización del Consejo sobre la Problemática Mundial de las Drogas y el Consejo Suramericano en materia de Seguridad Ciudadana, Justicia y Coordinación de Acciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional (Comini, 2016: 136, 137).

Sin embargo, para cualquiera de las dos alternativas, UNASUR, el CDS y los demás consejos involucrados, deben responder coherentemente en sus acciones al nivel local, sin dar cabida en absoluto a la confusión o la doble lógica expuesta por acuerdos regionales alcanzados y acciones domésticas

distintas (Comini, 2016: 135). A pesar del panorama prometedor, existe una multiplicidad de limitantes para el cumplimiento de este macro objetivo, de esta agenda. A continuación se analizarán las limitantes más importantes relacionadas a la institucionalidad militar y las funciones de Fuerzas Armadas.

La agenda plantea que las Fuerzas Armadas de cada país deben mantener un rol, más que de carácter protagónico, activo. La dificultad surge de la desigualdad en el esfuerzo enfocado a la defensa; y esto se evidencia primeramente con la Fuerza Militar. La UNASUR contaría con un número de 1.229.961 activos militares, de esto el 36,6% los mantiene Brasil, el 23,41% Colombia. Ambos países aportarían con el 63,01% de efectivos, por otro lado países como Paraguay, Guayana y Surinam combinados aportarían con no más del 1.95%. Esto nos demuestra que aun si la predisposición para actuar por combatir las amenazas transnacionales está presente, el esfuerzo que cada país debe aportar será inequitativo, lo que pondría a temblar los cimientos de la integración. Todo esto, bajo el supuesto de que se considere la desigualdad, alguno de los integrantes vería la opción de retirarse de la organización y daría fin a la UNASUR ya que se perdería por completo el sentido de la integración (Cortes, 2017: 21, 25).

Otra manera de medir las asimetrías en materia de defensa es la institucionalidad y los recursos con la que cada país se maneja, algunos casos son: la inexistencia de un Ministerio de Defensa³⁰, los montos destinados al gasto de defensa, los niveles de injerencia política dentro de las Fuerzas Armadas, el desarrollo científico aplicado a la defensa y el desarrollo tecnológico aplicado a la defensa. Estas diferencias impactan en la cooperación y en las contribuciones para que las iniciativas se materialicen, un ejemplo claro es la propuesta para la construcción de un avión sudamericano. La iniciativa era de agrado generalizado sin embargo, al poco tiempo se evidenció la brecha entre la industria aeronáutica brasileña en comparación con la de los demás países, esto obstaculizó el éxito de la propuesta que hasta la fecha no se ha concretado (Comini et al., 2014: 9).

Un factor distinto a ser considerado es la visión diferente con referencia a la defensa, estas visiones son distintas en cada país y complejas de superar

³⁰ En Guyana no existe un Ministerio de Defensa

ya que parten desde instituciones constituidas y con trascendencia histórica. El problema se presenta en la incompatibilidad por la diversidad de comunicación, lenguajes y términos distintos en las instituciones de defensa de cada país. Esto produce que las comunicaciones, muchas veces, no sean aptas y entendibles o que el intercambio de información no sea eficiente (Martella, 2015: 1).

Entre las diferencias más importantes se encuentran las diferentes funciones asignadas a las Fuerzas Armadas de cada uno de los países miembros. Esto debido a que cada país emplea sus Fuerzas Armadas acorde a sus necesidades, esta diversidad permite plantearnos diversas dudas sobre el macro sistema regional que se planea implementar. Entre las interrogantes están: el control y el comando que se proyecta utilizar para las operaciones militares combinadas; cuales van a ser las preferencias de UNASUR al momento de implementar una política internacional de defensa conjunta³¹; en qué casos se puede emplear a las Fuerzas Armadas como herramienta legítima dentro y fuera del territorio; entre otras (Martella, 2015: 1).

Asimismo, la realidad presenta que las Fuerzas Armadas en la región mantiene diversos usos, por ejemplo: en Colombia son utilizadas para el combate contra las guerrillas y grupos insurgentes. En Brasil, se emplea para operaciones de seguridad interna realizadas en favelas y barrio marginales. En Venezuela las Fuerzas Armadas cumplen un rol más activo involucrándose para la legitimación del proyecto político. En Argentina las Fuerzas Armadas mantienen una restricción por ley para ser empleadas en cuestiones de seguridad interna. En Chile el caso es contrario y presenta a las Fuerzas Armadas como ente que se puede involucrar legítimamente en asuntos internos y civiles en general. En Surinam, al igual que en Chile, las Fuerzas Armadas mantienen entre sus funciones el mantenimiento del control y el orden interno (Martella, 2015: 1).

3.3.3. Contradicciones con las agendas de seguridad de cada país - limitantes institucionales

³¹ se preferirá a socios regionales, hemisféricos o externos al continente

Por otro, lado la UNASUR mantiene una serie de diferencias en intereses nacionales y concepciones teóricas, muchos manifiestan que esto podría presentarse como un limitante enorme para la cooperación y la integración regional ya que podrían entorpecer el fin último. Sin embargo, otros autores mantienen una mirada optimista y afirman que aquellas diferencias no estropean la integración sino que al contrario hacen que se complemente y en efecto podrían ser el origen para alcanzar soluciones de las disputas actuales (Cisneros, 2014: 94).

Acercándonos a la perspectiva negativa se aprecian ya diversas diferencias en lo que respecta a los conceptos y su aplicación. El primer organismo creado desde UNASUR para tratar la seguridad y la defensa fue el CDS, sin embargo, la falta de consenso desembocó en que Colombia, deseosa de implementar su visión propia de la seguridad y defensa en la región, propusiera y promoviera la creación del Consejo Suramericano en materia de Seguridad Ciudadana, Justicia y Coordinación de Acciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional (Comini, 2014: 70). De la misma manera con el problema del crimen organizado, países como Colombia, Venezuela, Perú y Bolivia, al mantener sus Fuerzas Armadas como actores en la lucha contra el narcotráfico, contradijeron a la posición de Argentina, Chile o Uruguay. A más de la contradicción teórica-práctica, la polémica creada por la presencia de tropas estadounidenses en Colombia, forzó a UNASUR a crear el Consejo Suramericano sobre el Problema Mundial de las Drogas (Comini, 2016: 122). Esta acción demuestra que la falta de compromisos y consensos puede desgarrar la institucional de UNASUR llevándola a un limbo de propuestas que no persigue un fin conjunto.

La falta de compromisos es el problema fundamental de UNASUR, pero a la par se aprecian dificultades en las diferencias de interpretación, diferencias de evaluación y diferencias de priorización³², esto produce una, muchas veces, contradictoria aproximación hacia el narcotráfico y el crimen organizado (Comini, 2016: 123).

Lo mencionado tiene implicaciones directas en el sector de la defensa y se puede constatar con la arquitectura de cada país. Analizando a los

³² Dentro de la priorización se puede apreciar estas tres categorías: 1) ciertas legislaciones sobre otras; 2) ciertas dimensiones sobre otras; y 3) ciertos actores sobre otros (Comini, 2016: 123).

Estados miembros de Sudamérica se constata que un Sistema de Defensa Nacional legalmente constituido y denominado como tal no es una característica unificada. Siete de los doce países de UNASUR mantienen un sistema formalmente constituido, sin embargo, no todos lo denominan de la misma manera y no todos mantienen los mismo componentes en la institución. En Argentina, Chile, Paraguay, Perú y Uruguay se lo denomina como “Sistema de Defensa Nacional”. Ecuador y Bolivia mantiene una visión más integral, fruto de sus recientes reformas constitucionales y las adecuaciones que estas conllevan, estos dos países denominan a sus sistemas como “Sistemas de Seguridad y Defensa”. Finalmente, Brasil, Colombia, Guayana, Surinam y Venezuela no mantiene constituido sistema alguno en esta materia (CEED, 2015: 18, 19).

El CDS ha planteado pocos resultados en comparación a lo que se estimaba. Víctor Mijares afirma que el Consejo se ha vuelto un foro formalizado para la discusión de diversas temáticas pero de escaso poder vinculante. Esto demuestra que la propuesta de UNASUR de articular políticas regionales concretas no se ha cumplido a cabalidad (Mijares, 2011: 35). La naturaleza de UNASUR contiene el propósito de ser de carácter no vinculante, sin embargo, esto puede ser criticado ya que la falta de obligatoriedad para el cumplimiento de las disposiciones hace lento el avance en materia de seguridad y defensa (Cisneros, 2014: 94).

Un obstáculo importante hace referencia a la evolución de las condiciones políticas de varios regímenes de la región. La inacción de UNASUR en su papel de estabilizador o mediador en crisis institucionales, ha deslegitimado su utilidad y ha generado que los países perciban a la institución como un ente de carácter político poco imparcial. Al corto plazo esto puede afectar su funcionalidad y al largo plazo puede plantearse como un obstáculo en la formación de su identidad (Llenderozas, 2016: 210 - 211). El caso emblemático que da evidencia de esto es la poca o nula intervención para Venezuela, país que se considera pasa por una crisis generalizada donde se incluye temas de seguridad y defensa.

Las preferencias en las relaciones internacionales es otro limitante. Se puede mencionar dos situaciones: la primera con respecto a la obtención de sistemas de armas, esto se presenta como un punto clave pues no todos los

países mantienen la misma preferencia, varios países se inclinan por la indumentaria norteamericana, otros por la proveniente de Rusia o de origen soviético, otros combinan orígenes como el británico, francés, alemán, israelí, entre otros (Martella, 2015: 1). El segundo caso hace énfasis en la interacción que mantienen los países, el caso colombiano es el más mencionado por su cercanía con la potencia bélica y militar como es Estados Unidos. Países como Argentina, Bolivia, Brasil o Venezuela expresaron su preocupación ante un acuerdo entre Estados Unidos y Colombia enfocado en principalmente en la lucha contra el terrorismo y otras amenazas internacionales. Los países argumentaron que este acuerdo se presenta como una amenaza a la estabilidad regional y un riesgo para el proceso de UNASUR. Para solucionarlo Colombia ofreció garantías de que no existirán tropas extranjeras en la región, no se compartirá información confidencial concerniente a UNASUR y que la cooperación planteada no es un paso previo a la admisión del país a la OTAN. Estos casos demuestran que los comportamientos intrarregionales son de preocupación para la integración y podrían presentarse como límites para el proyecto regionalista de América del Sur (Sanahuja & Verdes-Montenegro, 2014: 511).

Con respecto a la formación de burócratas dedicados al sector de la Defensa, se aprecia que la diversidad de modelos de la región mantiene diferentes metodologías para su educación, son los casos de Argentina, Chile, Perú, Paraguay y Uruguay que mantiene instituciones de formación únicamente constituidas con ese propósito, por otro lado países como Chile y Colombia optan por dictar cursos específicos en centros educativos militares. Finalmente, países como Surinam y Brasil no mantienen institutos o escuelas dedicados a este asunto (CEED, 2015: 19).

Otro de los limitantes del poder civil es la capacidad que tienen de control sobre el accionar militar o las diversas instituciones castrenses. Además es importante mencionar que la sociedad juega un rol protagónico en la diferenciación de las Fuerzas Armadas ya que acorde a situaciones, realidades y experiencias mantienen una perspectiva vistosa o deslucida. En base a esto aprueban o reprueban su juicio para el quehacer político, capacidad para definir las amenazas a ser combatidas, la doctrina y el pensamiento que promueven, entre otras (Comini et al., 2014: 14).

Las discrepancias también se presentan cuando se habla de la institucionalidad de un Estado Mayor Conjunto o un Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas. La mayoría de países, con excepción de Guyana³³ y Surinam³⁴, mantiene una de estas instituciones no obstante, no todos los denominan de la misma manera, no les atribuyen las mismas funciones y no mantienen un mismo nivel jerárquico orgánico Institucional (CEED, 2015: 19).

Las denominaciones de esta institución son variadas, en Argentina, Brasil y Chile se le denomina Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas. En Bolivia se le denomina como Comando en Jefe de las Fuerzas Armadas. Colombia denomina al suyo como Comando General de las Fuerzas Armadas. Ecuador y Perú comparten nomenclatura con Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas y Uruguay lo denomina Estado Mayor de la Defensa. En Venezuela se denomina Comando Estratégico Operacional de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana. Las funciones básicas de este organismo son: asesorar al presidente y al Ministerio de Defensa; poseen el control sobre las funciones de las Fuerzas Aéreas, Terrestres y Marítimas; son responsables de la elaboración del planeamiento conjunto, del empleo conjunto de los componentes militares de la nación, de la conducción y coordinación de las operaciones militares, de la doctrina y del entrenamiento conjunto (CEED, 2015: 19, 20)

En conclusión, UNASUR nace de la necesidad de integración en un contexto internacional multipolar. La organización se crea con diversos objetivos, uno de estos es cooperar para crear una auténtica realidad sudamericana que pueda jugar un papel relevante en el sistema internacional. El Consejo de Defensa Sudamericano es el órgano creado dentro de la instancia de UNASUR a cargo de la integración de la seguridad y la defensa. Desde su creación en 2008 ha mantenido diversos esfuerzos para cumplir con sus objetivos. Estos objetivos han contribuido a combatir el narcotráfico y el crimen organizado, no obstante, existen diversas críticas y complicaciones que

³³ Guyana mantiene un órgano de control que agrupa a las fuerzas terrestres, aérea y naval en una denominada Fuerza de Defensa la cual a la vez forma parte de un Consejo de Coordinación de Servicios Conjuntos que también agrupa la Fuerza Policial, Servicio Penitenciario y de Bomberos (CEED, 2015: 20).

³⁴ Surinam funciona con un ordenamiento donde el máximo órgano Militar es un Comandante de la Fuerza Armada Nacional, este trabaja con un Estado Mayor que lo asiste. El Estado mayor trabaja bajo los lineamientos de un Jefe del Estado Mayor quien además dirige: departamento de personal, de inteligencia, de operaciones, de logística y de asuntos sociales (CEED, 2015: 20).

han aparecido durante el proceso que permiten cuestionar su efectividad y si se logrará o no alcanzar con sus objetivos. La propuesta de una agenda de seguridad cooperativa para combatir el narcotráfico y el crimen organizado es cuestionada principalmente por la diversidad de políticas, ideologías, percepciones y conceptos adjuntos a la estructura de cada país. Estas diferencias son incoherentes con el principio de integraciones debido a que imperan sobre cualquier tipo de acuerdo mantenido al nivel de UNASUR. Con esto se da cumplimiento al tercer objetivo específico, el cual era, determinar las problemáticas políticas, ideológicas y conceptuales para la creación de una agenda de seguridad conjunta.

VI. ANÁLISIS

El trabajo da cumplimiento al objetivo general de la investigación, el cual era analizar la agenda de seguridad conjunta planteada desde UNASUR en base a las construcciones de seguridad de los países sudamericanos en los campos del narcotráfico y el crimen organizado, debido al siguiente análisis:

El término seguridad nacional se origina con la creación de los Estados Naciones como actores protagonistas del sistema internacional. El Estado responde a garantizar su supervivencia y su prosperidad. Es por esto que desde su origen se la ha relacionado con la disciplina militar, analizando el poder y la capacidad militar para encarar a otros Estados con el fin de sobreponer sus intereses y asegurar su supervivencia. En Sudamérica la seguridad mantiene ciertas características propias de su historia. De esta sobresalen dos periodos; uno durante la Guerra Fría y otra con la finalización de este hecho. Para el primer periodo, se evidencia una fuerte influencia por parte de los Estados Unidos. Los intereses estadounidenses llegaron a institucionalizarse mediante diversos instrumentos, entre ellos están la OEA, el Plan Cóndor, la Iniciativa para las Américas y la Doctrina de Seguridad Nacional. Estos instrumentos responden al interés estadounidense de contener al comunismo.

En el segundo periodo, se destaca una reducción en la influencia de los Estados Unidos, la cual, a la par con el fenómeno de la globalización, obligó a los Estados a replantearse la seguridad. La globalización se presentó como un fenómeno con efectos positivos y negativos. Positivos, debido a que acarreo un crecimiento de conexiones que terminó con el antagonismo entre países por disputas limítrofes. Negativos, porque cambio el paradigma de la seguridad al incluir de nuevos actores, nuevos riesgos y nuevas amenazas.

Los riesgos y amenazas son las principales preocupaciones de los Estados, ya que de no ser contenidas pueden significar la extinción de este. Para Sudamérica la guerra se ha presentado como la amenaza tradicional, conflictos de tipo fronterizo han desencadenado enfrentamientos bélicos. Sin embargo, hoy en día se considera a un conflicto de este tipo como improbable. Nuevos riesgos y amenazas han surgido: el terrorismo, el crimen organizado, la proliferación de armas de destrucción, la migración irregular, la inestabilidad

económica, el narcotráfico, la minería ilegal, la ciberguerra, entre otras, se presentan como las preocupaciones contemporáneas que el Estado debe enfrentar.

El narcotráfico y el crimen organizado son dos de las principales amenazas para un Estado Nación. El narcotráfico está presente en Sudamérica desde hace cinco décadas y su actividad se basa en la producción y tránsito ilícito de droga. La región produce el 46% de la marihuana y el 99% de la cocaína del planeta. El narcotráfico es un negocio lucrativo, que durante todo el proceso, pasa de costar máximo 780 dólares en su etapa como cultivo, a 330.000 dólares, cuando llega al consumidor final. Todos los países de la región están involucrados, ya sea como países de cultivo, de tránsito o de producción. El principal accionar del Estado para controlar este problema ha sido implementar la denominada guerra contra las drogas, la cual no ha mantenido los resultados más óptimos principalmente por que no sigue un principio de cooperación regional. Un ejemplo es el caso colombiano, este país, con el apoyo de Estados Unidos, ha planteado la guerra contra las drogas como una estrategia de Estado incuestionable, no obstante, su accionar individual no repercute en el comportamiento de sus Estados vecinos lo que deriva en la ineffectividad de la medida.

El crimen organizado transnacional es otra preocupación importante. Su accionar se ha complejizado al extenderse por diversas legislaciones con facilidad. Estas bandas delictivas mantienen a las actividades ilegales como su fuente de ingreso, es por esto que se relacionan de manera directa con el narcotráfico. Además, generan otras problemáticas como el tráfico de armas, tráfico de personas, vandalismo, lavado de activos, entre otros. Las nuevas estructuras criminales apuntan a incluir organizaciones de diverso índole; guerrillas, grupos irregulares, carteles, pandillas, son algunos ejemplos. El narcotráfico y el crimen transnacional organizado mantienen una relación que, generan altos niveles de violencia, lo cual afecta de manera directa a la seguridad de los Estados. De la misma manera, afectan a su legitimidad, institucionalidad, economía y bienestar social.

Relacionar al poder con la seguridad era la tendencia en Sudamérica. No obstante, a partir de los años noventa, se empieza a asociar a la seguridad con diversas áreas de estudio, seguridad económica, seguridad personal,

seguridad jurídica, seguridad social y demás. En lo que respecta a la seguridad nacional, se inicia un proceso de expansionismo, donde el concepto de seguridad deja de ser un concepto netamente militar y empieza a abarcar áreas como la seguridad de los individuos mediante conceptos como la seguridad humana. De la misma manera, se proyecta que la seguridad no debe considerarse como un tema que se debe tratar de manera individual en cada Estado, sino que para conseguir resultados efectivos, se necesita la cooperación interestatal.

Estas nuevas ideas provienen de un debate entre teóricos de la seguridad, donde se incluyen Buzan, Wæver y de Wilde. Los nuevos teóricos plantean dos alternativas, un enfoque crítico y un enfoque expansionista. El enfoque crítico profesa un rechazo hacia el concepto tradicional donde la soberanía es el tema preponderante y el Estado es el guardián de la seguridad. Por otro lado el enfoque expansionista propone equilibrar el concepto al incluir nuevos aspectos de carácter no estratégico, la inclusión de nuevas amenazas y la inclusión de nuevos actores de carácter no gubernamental que proveen seguridad.

La seguridad humana surge de este último enfoque. Se presenta como la alternativa, ya que a diferencia de la seguridad tradicional donde su actor principal son los Estados; este concepto se centra en el ser humano y su bienestar. Este nuevo enfoque plantea ideas para combatir el narcotráfico y el crimen organizado, ideas que se centran en reducir desigualdades por lo que procuran erradicar el origen mismo de la inseguridad y la violencia. De la misma manera se define la securitización y se la plantea cómo el fenómeno donde un problema político llega a ser considerado como una cuestión de seguridad. La securitización es un inconveniente para la seguridad ya que al securitizar un problema se puede transgredir normas en nombre de la seguridad. Se evidencia que en la región sudamericana se ha securitizado ciertos problemas como el tráfico de estupefacientes, el terrorismo y el crimen organizado, no obstante, los resultados de esta decisión no han solucionado nada.

El concepto de defensa, al igual que el de seguridad, es un concepto que se ha formado acorde a la realidad e intereses de un país. La defensa se considera como un medio para alcanzar seguridad. La defensa hace alusión

principalmente a la protección de la soberanía y el resguardo de la integridad territorial y se ejecuta mediante las Fuerzas Armadas de cada país. De la misma manera que con el concepto de seguridad, la globalización ha obligado a replantearse la idea de soberanía y territorio. Las nuevas concepciones apuntan a descartar a la soberanía como el factor principal a resguardar por parte del Estado y en lugar de esto optar por un enfoque cooperativo que dé resultados al largo plazo y que abarque ideales como la participación y el empoderamiento de la ciudadanía además de una institucionalidad estructurada que no vaya en contra de las Constituciones de los países y que respete el derecho internacional, los derechos humanos y el derecho humanitario. La defensa, por lo tanto, debe enfocarse en cumplir tres objetivos: mantener un aparato militar que defienda los recursos naturales; mantener la capacidad para luchar contra amenazas como el narcotráfico y el crimen organizado; y, promover la participación en misiones de paz.

Acorde a la teoría de complejos de seguridad de Barry Buzan, se entiende que los conceptos de seguridad, defensa y amenaza, han evolucionado acorde a las circunstancias sociales. Estos conceptos se han ido construyendo en base a las necesidades de cada país y han involucrado reformas con intereses e identidades propias de la región, tanto del Estado como de individuos. Se evidencia de la misma manera que estos conceptos se estudian desde ámbitos que van más allá del campo militar e incluyen enfoques políticos, económicos, sociales y ambientales. Finalmente, la inclusión de nuevos actores, definidos en la teoría como conjunto de unidades, de tipo no estatal, es el origen de la formación de nuevas amenazas.

A nivel sudamericano, se han ejecutado acciones que vayan en función de cumplir estos objetivos. Estas acciones se basan en fomentar la cooperación con el fin de fortalecer la confianza mutua y promover la interoperabilidad. Se aprecia procesos de integración regional que ha apuntado a cumplir esto, algunos ejemplos son la CAN, el MERCOSUR, la OEA, el ALBA, entre otras. De la misma manera se evidencia diversos tratados que han concebido medidas de confianza, algunos ejemplos son el Tratado sobre Prohibición de Ensayos Nucleares y la Convención de Ottawa. No obstante, en lo que respecta a la integración, ninguno de estos se ha concretado por completo, ya que se aprecia que cada país mantiene una institucionalidad diferente regida por leyes donde los órganos encargados de la seguridad y la

defensa (Presidencias, Ministerios de Defensa y Fuerzas Armadas), mantienen funciones diversas que responden a los contextos individuales de los países. Por lo tanto las agendas de seguridad son variadas y el unificarlas se presenta como un tarea de complejidad alta.

La UNASUR se plantea como la institución capaz de unificar los intereses de cooperación en materia de defensa de la región y generar una agenda de seguridad cooperativa efectiva para combatir el narcotráfico y el crimen organizado. La idea de UNASUR parte de los cambios globales donde, para hacer frente a la multipolaridad, es necesaria la integración. UNASUR ha sido denominada como la “integración de la integración” debido a que se conforma de previas integraciones como son la CAN y el MERCOSUR. La institucionalidad de este organismo responde a un principio de igualdad donde todos los miembros mantienen el mismo nivel de influencia, propuesta y acción. La propuesta de UNASUR es única ya que se trata de una integración que abarca diversos propósitos, que van desde el político, pasan por el económico y llegan incluso hasta la seguridad.

El Consejo de Defensa Sudamericano (CDS) surge con el propósito de reforzar la integración en materia de defensa. Previo a la formación de UNASUR se manejaba una dinámica de relaciones de tipo poligámico, las cuales hacen referencia a mantener relaciones con diversos actores a nivel regional, hemisférico y global. En este escenario las países de la región optaban por una multiplicidad de acuerdos, mayoritariamente, de orden bilateral, con países dentro y fuera de la región. Desde el Consejo de Defensa, mediante el CEED, un organismo subsidiario del CDS, se ha estudiado enfoques alternativos para la seguridad y la defensa a la tradicional. Desde este organismo se planteó el disociar los conceptos de defensa y seguridad, estableciendo que la seguridad es el concepto amplio que aborda dos aspectos, la defensa y la seguridad pública. De este modo la seguridad es la meta específica de un Estado y la defensa, a la par de la seguridad pública, son medios o condiciones para alcanzarla.

En principio, el CDS se mostraba como el ente encargado de enfrentar las amenazas contemporáneas debido a que, establecería los lineamientos para el empleo de fuerzas militares. No obstante, se evidenció que los países de Sudamérica mantienen concepciones distintas, fundamentadas

principalmente en el uso de las Fuerzas Armadas. Por ejemplo, Argentina mantiene una clara línea entre defensa y seguridad como consecuencia de la dictadura de los años 80, esto hace que limite el uso de las Fuerzas Armadas en cuestiones de seguridad interna. Por otro lado, Colombia, asemeja ambos términos por su conflicto interno y sus problemas con el narcotráfico y el terrorismo; este país emplea a las Fuerzas Armadas para afrontar estos conflictos. Esta diferenciación conceptual ha truncado el accionar del Consejo de Defensa y ha demostrado la poca predisposición entre países con respecto a unificar sus políticas.

El CDS trabaja en base a un Plan de Acción anual el cual establece diversas actividades desde 4 ejes: política de defensa; cooperación militar, acciones humanitarias y operaciones de paz; industria y tecnología de la defensa; y la formación y capacitación. Los esfuerzos planteados desde el CDS están presentes y una prueba de esto es que se han celebrado actividades diversas, donde se incluyen: reuniones de rango ministerial, varios seminarios, talleres, ejercicios variados, entre otros. No obstante, se aprecia que se da importancia a ciertos ejes por sobre otros. El eje de política de defensa mantiene un número significativamente mayor de actividades que los ejes demás ejes. De la misma manera, el eje correspondiente a la industria y tecnología de la defensa ha quedado rezagado a mantener una única actividad anual. Estas afirmaciones conducen a un cuestionamiento sobre qué tan práctico es el mantener un plan y que tan efectiva es la administración política al momento de ejecutarlo.

Enfocándose en la agenda de seguridad cooperativa planteada desde UNASUR, se aprecia que esta agenda mantiene una relación directa con consolidar una zona de paz, construir una visión común desde América del Sur y cooperar en las temáticas de defensa. La propuesta teórica de una agenda cooperativa de seguridad de UNASUR se basa en conceptos como la seguridad humana, la seguridad democrática y la seguridad colectiva. Además plantean combinar diversos campos como el desarrollo, la seguridad y la defensa. No obstante se aprecia una problemática que también se refleja al nivel de la integración de UNASUR y esto es el mantener el uso del poder duro como para combatir amenazas que promueven violencia.

La esencia de UNASUR mantiene ciertas ideas de la propuesta teórica de Barry Buzan y Ole Waever. Estos dos autores establecen y desarrollan la teoría de complejos de seguridad en donde varias naciones deciden formar un complejo que sea apto para afrontar una o varias amenazas comunes. Desde la propuesta teórica, UNASUR se consagra como un subsistema de seguridad del tipo “comunidad de seguridad”, el cual se caracteriza por hacer uso de la fuerza para resolver problemas entre los Estados miembros. La teoría de complejos de seguridad se relaciona directamente con UNASUR debido a que a pesar de que el CDS se plantea como una institución innovadora, es una organización que funciona en un sistema anárquico y mantiene ciertas ideas de las teorías tradicionales de la seguridad y la defensa. Varias de estas son: la seguridad y la defensa son indivisibles, el uso del poder debe estar presente, la soberanía sigue siendo una prioridad.

La teoría de complejos de seguridad contiene teoría constructivista, esto se evidencia en la propuesta de seguridad de UNASUR. Primero, el crimen organizado y el narcotráfico son problemas comunes y son consecuencia directa de la inclusión de nuevos actores del tipo no Estatal. Segundo, la agenda de seguridad cooperativa de UNASUR se plantea por la incapacidad individual de los Estados de resolver sus problemas de manera individual. Tercero, en el marco de UNASUR y del CDS se los intereses compartidos por sobre los intereses absolutos y los intereses relativos que plantean el neorrealismo y el neoliberalismo respectivamente, demostrando que la idea constructivista de la cooperación está presente en el núcleo de la organización. Cuarto, se evidencia también que el complejo se creó como consecuencia de las construcciones sociales de amenaza las cuales se han conformado en el contexto regional y guardan las características específicas de la región. Quinto, no consideran al Estado como la unidad o actor principal sino que mantiene consideración por la sociedad gracias a los nuevos enfoques de la seguridad.

La agenda de UNASUR plantea una alternativa para solucionar este problema para esto la solución que proponen sigue tres requisitos, primero: garantiza derechos políticos, económicos, sociales y culturales: segundo, que maneje temas de seguridad con una multiplicidad de aristas, con el objetivo de comprender mejor el problema: y tercero que se relacione con instituciones económicas, de salud, culturales, policiales, de seguridad, de inteligencia criminal, de infraestructura y de empleo. Una agenda cooperativa de seguridad

se plantea como una opción viable para solucionar el narcotráfico y el crimen organizado sin embargo, se encuentra varios inconvenientes para lograrlo.

Primero, se evidencia que todas las resoluciones tomadas desde el Consejo no son coherentes con la realidad doméstica de cada país. Mientras en UNASUR se plantea una agenda que busque nuevas alternativas para solucionar estos problemas, la legislación de los países sigue castigando mediante las políticas de guerra contra las drogas. La desigualdad, es otro inconveniente debido a que países como Brasil y Colombia contienen más de la mitad de la fuerza militar de Sudamérica. Otras asimetrías presentes son la inexistencia de instituciones, los niveles de injerencia políticas en las Fuerzas Armadas, la capacidad para el desarrollo científico aplicado a la defensa y la capacidad para el desarrollo tecnológico aplicado a la defensa. Por otro lado, los lenguajes y términos distintos en cada país se constituyen como un inconveniente para las comunicaciones y por lo tanto para el intercambio de información.

Adicionalmente, se constata las diferentes tareas que ejecutan las Fuerzas Armadas en cada país. Esto repercute en la organización ya que al ser diversas no se garantiza que se quiera o se logre imponer una por sobre todas. Esto dificulta que decisiones como cuál será el control y el comando que se planea utilizar para las operaciones militares combinadas; cuáles serán las preferencias de UNASUR al momento de implementar una política internacional de defensa conjunta, se optará por socios de la región, hemisféricos o extra continentales; en qué casos se puede emplear a las Fuerzas Armadas como herramienta legítima dentro y fuera del territorio, entre otras.

Las posiciones sobre defensa y seguridad de los países no es la misma, un ejemplo claro es la creación de Consejo Suramericano en materia de Seguridad Ciudadana, Justicia y Coordinación de Acciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional y el Consejo Suramericano sobre el Problema Mundial de las Drogas, dos Consejos auspiciados por una Colombia que procuró imponer su visión de seguridad y defensa por sobre países como Argentina, Chile y Uruguay. Al momento de analizar el problema de drogas y el crimen organizado también se aprecia el problema de interpretación pues cada país prioriza de manera distinta las legislaciones, dimensiones y actores. Otra dificultad es la naturaleza del Consejo que no plantea acciones vinculantes lo

que lo ha convertido en un foro sin mucha relevancia. La inactividad también se plantea como un desacierto debido a que la falta de involucramiento como mediador o estabilizador en problemas de la región, ha deslegitimado su labor y ha hecho que muchos países lo perciban como un ente de carácter político poco imparcial.

La arquitectura de la defensa de cada país mantiene lógicas distintas. Países como Argentina, Chile, Perú y Uruguay mantienen un sistema de defensa nacional; Ecuador y Bolivia lo denominan Sistema de Defensa y Seguridad; Brasil, Colombia, Guyana, Surinam y Venezuela no mantienen un sistema legalmente constituido. Con respecto a la institucionalidad, también se aprecia diferencias en los métodos de capacitación y los centros de estudio de los funcionarios civiles. Finalmente, se aprecia una diferencia con los denominados organismos de Comando Conjunto, los cuales no mantienen la misma denominación, nivel jerárquico institucional y funciones.

VII. CONCLUSIONES

Para esta investigación, se planteó la siguiente hipótesis: las diversas concepciones de seguridad y defensa de los países de la región sudamericana ante el narcotráfico y el crimen organizado generarían una diversidad de agendas de seguridad lo que impediría el desarrollo de una agenda colectiva planteada desde el Consejo de Defensa de UNASUR. Con el análisis realizado en los tres capítulos de la presente investigación, se concluye que cada país en Sudamérica considera sus prioridades, situaciones, contexto histórico y realidad para definir a la seguridad y la defensa. Acorde a como cada país concibe la seguridad y la defensa, se plantean cuáles son los riesgos y amenazas que deben afrontar. El narcotráfico y el crimen organizado se presentan como dos de las principales amenazas a los Estados sudamericanos. Conociendo esta realidad y habiendo planteado sus definiciones, cada país establece una agenda de seguridad desde sus instituciones gubernamentales. Esta agenda procura mitigar, prevenir o responder frente a las amenazas consideradas por el Estado. Las acciones encaminadas a combatir el crimen organizado y el narcotráfico no han sido del todo positivas y en efecto se aprecia una baja efectividad, es por esto que se plantea el desarrollo de una agenda de seguridad cooperativa desde el CDS de UNASUR. Esta idea tiene mucho potencial; sin embargo, las diferencias en cuanto a las concepciones no permiten que esta propuesta se ejecute. Por lo tanto la hipótesis se cumple en su totalidad. En el presente trabajo además se ha llegado a concluir que:

- La idea de seguridad nacional contemporánea sigue manteniendo su relación con el concepto de poder y se la sigue estudiando desde una visión militar. No obstante, ha sufrido ciertos cambios. Los más contundentes a partir de los años setenta con la introducción de lógicas críticas y expansionistas que han alterado su naturaleza y apuntan a estudiar a la seguridad desde otros enfoques como la economía, la sociedad, al medio ambiente, entre otros.
- Sudamérica puede ser considerada como una zona de paz bajo la lógica de ausencia de conflictos interestatales, sin embargo, esta paz se ve amenazada por un nuevo tipo de amenazas no tradicionales como el terrorismo, el crimen organizado, la migración irregular, el narcotráfico, entre otras varias.

- El narcotráfico y el crimen organizado son dos de las principales amenazas de Sudamérica, ambas mantienen una relación ya que el narcotráfico es un negocio rentable y los grupos del crimen organizado costean sus operaciones al mantener esta actividad ilícita. Es entonces un círculo vicioso que genera violencia y acarrea problemas a la sociedad y al Estado.
- La nueva concepción de seguridad plantea la inclusión de nuevos actores (del tipo no estatal) y nuevos enfoques (por ejemplo económico, medio ambiental, social) para apreciar las problemáticas de una manera más holística y así generar soluciones viables y profundas. No obstante, al no existir acuerdos que unifiquen el concepto, la seguridad se perpetúa como una idea abierta a la interpretación.
- El concepto de defensa, tradicionalmente, ha hecho alusión al resguardo de la integridad territorial y a la protección de la soberanía sin embargo, hoy se plantea esta idea a la contemporaneidad y se afirma que la defensa debe enfocarse en: mantener un aparato militar que defienda los recursos naturales, mantener una capacidad militar para enfrentar amenazas no tradicionales (donde se incluyen el narcotráfico y el crimen organizado) y promover el bienestar humano mediante misiones de paz.
- El concepto de seguridad varía en base a cuales son las amenazas percibidas por los actores, a qué problemas de la seguridad los Estados le prestan más atención y en qué medida lo hacen. Por lo tanto, la seguridad es una construcción social.
- En la región, se ha planteado de diversas formas la idea de cooperación para la seguridad y la defensa. Se evidencia tratados para tratar temas como prohibición de ensayos nucleares y desminado. Sin embargo, la integración no se ha concretado desde ninguna instancia, principalmente por las leyes propias de cada país que asignan diferentes funciones a los organismos encargados de la seguridad y la defensa.
- La idea de crear un organismo de integración y cooperación que incluya a los países del Sur, UNASUR, surge como una idea sólida y viable debido a que la región mantiene credenciales de diversa índole (geográficas, políticas, económicas, culturales e históricas) que le favorecen para conformar una integración exitosa.

- La propuesta de UNASUR es vanguardista para Sudamérica debido a que no se presenta como un típico organismo de integración de tinte económico sino que se enfoca también en lo político y una diversidad de temas donde se incluye también la seguridad y la defensa.
- Las diversas concepciones de seguridad y defensa son uno de los problemas más grandes de UNASUR, ciertos países mantienen una división para estos conceptos, mientras otros asemejan los términos. Esto genera contradicciones y disputas en el interior de UNASUR debido a que cada país, de manera indirecta, procura imponer su visión.
- La agenda de seguridad cooperativa mantiene una relación cercana con los objetivos de UNASUR; esta agenda mantiene conceptos de seguridad humana, democrática y colectiva e introduce la idea de complementariedad entre el desarrollo, la seguridad y la defensa. No obstante, en la práctica, estos conceptos e ideas se mantienen como ideales ya que el poder duro (uso de la fuerza militar) continúa siendo la principal manera de combatir riesgos y amenazas.
- La UNASUR mantiene en su esencia ciertas características del pensamiento teórico de Buzan, ya que conforma, mediante su Consejo de Defensa, un complejo de seguridad que enfrente las amenazas que los Estados no han sido capaces de erradicar de manera individual.
- UNASUR mezcla componentes teóricos tradicionales como la legitimidad de un sistema anárquico y la indivisibilidad de seguridad y defensa, con pensamientos constructivistas como la inclusión de actores no estatales y el ideal de mantener intereses compartidos por sobre los intereses absolutos y relativos.
- La incapacidad para la comunicación por los diversos lenguajes y términos en el ámbito de la seguridad y la defensa limitan la integración.
- La agenda cooperativa de seguridad se plantea como una opción viable contra el narcotráfico y el crimen organizado sin embargo, además de las ya mencionadas (teoría constructivista), se aprecian dificultades del tipo realista y neorrealista para que esta se concrete, estas dificultades son: la desigualdad en cuanto a la capacidad militar, capacidad científica y tecnológica en relación a la defensa; las asimetrías en referencia a instituciones; el grado de injerencia política en las instituciones de seguridad y defensa; la debilidad de vincular acciones; y la escasa intervención como mediador y/o estabilizador en la región.

VII. RECOMENDACIONES

- Los conceptos como seguridad, defensa, riesgo y amenaza son diversos en cada país; se recomienda definir el concepto a la realidad local de cada país de la región. Esto se puede lograr mediante la realización de foros donde participen funcionarios públicos (civiles y militares), académicos y representantes de la sociedad civil que contribuyan con el debate y generen un manual, similares a los planes de desarrollo pero en las temáticas de seguridad y defensa.
- En caso de que no se pueda unificar los conceptos mencionados se recomienda buscar las semejanzas que plantea cada país para desarrollar un punto común de partida que al largo plazo permita unificar ideas y llegar a un entendimiento comunitario.
- Considerando que los nuevos riesgos y amenazas son de carácter transnacional, se recomienda terminar con la dicotomía de seguridad interior y exterior. Para esto se plantea que cada país formule un documento, que contenga: las propuestas del Ministerio del Interior, como encargado de la seguridad interna; del Ministerio de Defensa, como encargado de la seguridad externa; y del Ministerio de Relaciones Exteriores como ente canalizador de ambas. Esto con el fin de ampliar el marco de acción actual.
- Ningún país, por poderoso o influyente que sea, ha sido capaz de actuar individualmente y conseguir resultados que garanticen una seguridad integra. Se recomienda la cooperación como herramienta prioritaria para combatir estas amenazas. Para promover la cooperación se recomienda fortalecer los lazos de confianza mediante la publicación de datos actualizados sobre gastos de defensa.
- Con respecto a la nueva concepción de la defensa, es importante promover el fortalecimiento de las Fuerzas Armadas mediante una inversión en sus presupuestos que responda a los nuevos intereses (capacidad para: proteger recursos naturales, enfrentar amenazas no tradicionales y promover el bienestar humano).
- Se recomienda el fortalecimiento de las instituciones internacionales, esto con el objetivo de que su área de influencia amplíe el accionar de las mismas en el sistema internacional. Para esto se recomienda empoderar a la sociedad civil, con el propósito de que exija a sus gobernantes invertir recursos en la integración.

- Si bien las concepciones de seguridad y defensa dentro de UNASUR son una complicación para ejecutar una integración, es necesario dejar los intereses individuales y ceder ante la posibilidad que acarree un bienestar común, para esto se pueden emplear acuerdos progresivos que condicionen a los Estados a implementar los mandatos de UNASUR en un determinado periodo de tiempo.
- Al momento de formular una política de defensa o seguridad, se recomienda alinear las políticas nacionales con las regionales. Esto con el fin de evitar incoherencias prácticas que dificulten aún más el proceso de integración
- El CDS mantiene conceptos teóricos tradicionales y críticos de la seguridad, el combinar ambas escuelas se presenta como un desafío ambicioso. Sin embargo, se recomienda mantener esta visión y utilizar aquello que encaje en la propuesta.
- Con el propósito de mejorar la eficiencia de la integración se podría otorgar a la UNASUR la capacidad de aplicar medidas coercitivas, en casos donde la paz y la seguridad se vean amenazadas.
- La presente investigación se enfocó en estudiar el narcotráfico y el crimen organizado, dejando de lado otras actividades ilícitas que se manifiestan como amenazas y ejercen un fuerte impacto en la sociedad. Con este contexto se recomienda para un futuro realizar investigaciones que se enfoquen en otras actividades ilícitas como: el tráfico de personas, el tráfico de armas, terrorismo, lavado de activos, etc.
- Al ser una agenda de seguridad conjunta un objetivo difícil de concretar al corto plazo, se recomienda promover avances que sean menos ambiciosos, uno de estos es la creación de una base de datos de Unasur que permita el conocimiento generalizado de las problemáticas, las capacidades que se debe enfrentar
- Analizar los aportes que la academia realiza para aportar a las perspectivas teóricas de seguridad en el Estado.
- Se recomienda realizar investigaciones de la misma temática con el empleo de: métodos cuantitativos para conocer más a profundidad el impacto de problemáticas como el narcotráfico y el crimen organizado o procurando el método cualitativo de análisis de discurso, aplicándolo a autoridades como presidentes y ministros.

VIX. BIBLIOGRAFÍA

- Adler, E. (2005) *Communitarian International Relations. The epistemic Foundations of International Relations*, Nueva Economy, New Jersey: Princeton University York: Routledge. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?id=atp5YGQrSAkC&printsec=frontcover&dq=isbn:0415335914&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwic876v0oLZAhWBzFMKHxqrAUyQ6AEIJjAA>
- Agüero, F. (1986). *La constitución y las Fuerzas Armadas en algunos países de América del Sur y España*. Pg. 101-122. Recuperado de: <https://repositorio.uc.cl/bitstream/handle/11534/10956/000352377.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Álvarez, G., & Ovando, C. (2009). *El Consejo de Defensa Suramericano: posibilidades de integración desde una perspectiva constructivista*. *Papel Político*, 14(2) pg. 543-579. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/777/77720768009/>
- Amazon Cooperation Treaty Organization (2010) *Amazonian Strategic Cooperation Agenda*. Recuperado de: http://otca.info/portal/admin/_upload/apresentacao/AECA_eng.pdf
- AmazonLog (2017) *Exercício Logístico Multinacional*. Recuperado de: <http://amazonlog.net/exercicio-logistico-multinacional.html>
- Armada Nacional de Colombia (2014) *40 años de existencia de la Operación Naval BRACOLPER*. Recuperado de: <https://www.armada.mil.co/es/content/40-anos-de-existencia-de-la-operacion-naval-bracolper>
- Asamblea Constituyente (2008) *Constitución de la República del Ecuador 2008*. Recuperado de: http://www.inocar.mil.ec/web/images/lotaip/2015/literal_a/base_legal/A._Constitucion_republica_ecuador_2008constitucion.pdf
- Asamblea Constituyente (2009) *Constitución Política del Estado - CPE*. Recuperado de: https://www.oas.org/dil/esp/Constitucion_Bolivia.pdf
- Asamblea General Constituyente y Legislativa del Estado (1967) *Constitución de la República Oriental del Uruguay*. Recuperado de: https://www.tcr.gub.uy/archivos/nor_63_Constituci%C3%B3n%20de%20la%20Rep%C3%ABlica%20Oriental%20del%20Uruguay.pdf
- Asamblea Nacional Constituyente (1988) *Constitución Política de la República Federativa del Brasil*. Recuperado de: http://www.jurisprudenciaelectoral.org/sites/default/files/legislacion/Brasil/1republica_federativa_brasil_constitucion_politica_1988_es.pdf
- Asamblea Nacional Constituyente (1999) *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Recuperado de: http://www.oas.org/dil/esp/constitucion_venezuela.pdf
- Ayoob, M. (1995). *The third world security predicament*. Boulder, Colo.; London: Lynne Rienner.

- Bagley, B. (2014). Narcotráfico y crimen organizado en las Américas: principales tendencias en el siglo XXI. *EL NARCOTRÁFICO Y SU COMBATE*. Recuperado de: <https://works.bepress.com/gmaihold/3/download/#page=24>
- Barrientos, J. L. (2004) *La seguridad internacional y su evolución. Los hechos a través de más de medio siglo*. Recuperado de: <https://revistamarina.cl/revistas/2004/3/luttecke.pdf>
- Bartolomé, M. (2013). *Más allá del Crimen Organizado: La reformulación del concepto de insurgencia y su impacto en el entorno estratégico sudamericano*. Austral: Revista Brasileira de Estratégia e Relações Internacionais, 2(3), 47-74.
- Benítez, R. (2003) "La nueva seguridad hemisférica. Después de México ¿hacia dónde?" en el *Boletín de la Red de Seguridad y Defensa de América Latina*, Año II, Número 13, Noviembre/Diciembre de 2003, Pág. 4. Recuperado de: https://www.casade.org/BibliotecaCasade/Debates_Pensando_Seguridad_Hemisferica.pdf
- Bermúdez, C. A. (2011). *La integración regional a comienzos del siglo XXI: MERCOSUR y UNASUR*. Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, 8(14).
- Bertoni E., Lanza E. , Mas M. y Torres N. (Julio, 2012) *Seguridad nacional y acceso a la información en América Latina: estado de situación y desafíos*. Recuperado de: <http://www.palermo.edu/cele/pdf/NS-AI.pdf>
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2010) *Estatuto Orgánico del Ministerio de Defensa Nacional*. Recuperado de: <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1010682>
- Bruculo, C. R. (2015) *Cooperación en defensa entre Argentina y Chile. Avances a 20 años del Tratado de Paz y Amistad*. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Argentina/msei-unsl/20160714032818/02-bruculo.pdf>
- Buzan, B (1992). *Third world regional security in structural and historical perspective*. En B. Job (Ed.), *The insecurity dilemma: National security of third world states* (pp. 167-189). Boulder: Lynne Rienner
- Buzan, B., Wæver, O., & De Wilde, J. (1998). *Security: a new framework for analysis*. Lynne Rienner Publishers
- Cajina, R. (2017) *Inicia el ejercicio internacional PANAMAX 2017*. Recuperado de: <http://americamilitar.com/actualidad-militar/2329-inicia-el-ejercicio-internacional-panamax-2017.html>
- Cámara de Representantes de Uruguay (2017) *Ejercicio militar combinado "Cooperación V"*. Recuperado de: <https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/D2017080738-009849386.pdf>
- Campesi, G. (2012). *Migraciones, seguridad y confines en la teoría social contemporánea*. Crítica Penal y Poder, (3). Chicago

- Cardona, O. D. (2002). *La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo*. Recuperado de: http://repositorio.gestiondelriesgo.gov.co/bitstream/handle/20.500.11762/19852/VulnerabilidadRiesgoHolistico%28Cardona_2002%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- CEA (2017) *Info XXXII Commanders' Conference of the American Armies*. Recuperado de: <https://www.redcea.com/Lists/Calendar/DispForm.aspx?ID=157>
- CEDEMA (2018) Grupos. Recuperado de: www.cedema.org/index.php?ver=portada
- CEED (2010) *Estatuto del Centro de Estudios Estratégico de Defensa del Consejo de Defensa Suramericano*. Recuperado de: <http://ceed.unasursg.org/Espanol/09-Downloads/Normativa/Estatuto-CEED.pdf>
- CEED (2011) *Informe Preliminar Del CEED Al Consejo De Defensa Suramericano Acerca De Los Términos De Referencia Para Los Conceptos Seguridad Y Defensa En La Región Suramericana*. Recuperado de: http://ceed.unasursg.org/Espanol/09-Downloads/Biblioteca/INFORME_CONCEPTOS_SEG_DEF.pdf
- CEED (2015) *Institucionalidad de la Defensa en Suramérica*. Recuperado de: <http://ceed.unasursg.org/Espanol/09-Downloads/Biblioteca/INST-DEF-ESP.pdf>
- CEED (2017) *Observatorio Regional - Observatorio Suramericano en Defensa*. Recuperado de: <http://ceed.unasursg.org/Espanol/09-Downloads/Obs/OBSERVATORIO-10-2017.pdf>
- CEED (2017) *Plan de Acción del Consejo de Defensa Suramericano*. Recuperado de: <http://ceed.unasursg.org/Espanol/09-Downloads/Esp-PA/PA-CDS-2017.pdf>
- CEED (2018) *Publicaciones CEED*. Recuperado de: <http://ceed.unasursg.org/Espanol/03-Documentos/03.4-Biblioteca.html>
- Celi, P. (2005). *Nuevas tendencias en seguridad y defensa en América Latina. Atlas comparativo de la Defensa en América Latina*. Recuperado de: <http://www.resdal.org.ar/atlas/atlas-celi.pdf>
- Celi, P. (2008) *La seguridad y la defensa en una nueva perspectiva*. Publicado en: ILDIS - Revista La Tendencia pg. 244-263. Recuperado de: <http://www.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/41915.pdf>
- Centro de Estudios Constitucionales (1993) *Constitución Política de Perú*. Recuperado de: https://www.tc.gob.pe/tc/private/adjuntos/cec/publicaciones/publicacion/Compendio_Normativo.pdf
- CEPAL (2016) *Panorama Social y Económico Suramericano*. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40829/4/S1601163_es.pdf

- Cepredenac (2016) Realizan Ejercicio de Fuerzas Aliadas Humanitarias, en Honduras .Recuperado de:
<http://www.cepredenac.org/index.php/blog/nota0015>
- Cheyre, J. M. (2009) *Diferentes agendas de seguridad y defensa en América Latina*. Publicado en: *Política Exterior* Vol. 23, No. 132 (Nov. - Dec., 2009), pp. 133-142. Recuperado de:
<http://www.jstor.org/stable/20647174>
- CHS (2003) *Human Security Now*. Recuperado de:
http://www.un.org/humansecurity/sites/www.un.org/humansecurity/files/chs_final_report_-_english.pdf
- CIA (2016) *Military Expenditures*. Recuperado de:
<https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/fields/2034.html>
- Cieza, D. A., & Arias Henao, D. P. (2014). *La caída del "Chapo" Guzmán y el debate sobre las funciones ocultas del narcotráfico*. In VII Congreso del IRI/II Congreso del CoFEI/II Congreso de la FLAEI (La Plata, 2014). Recuperado de:
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/44809/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Cisneros, P. A. (2014) *Límites Geopolíticos de Sudamérica par aun a cooperación en la Defensa Regional en el Siglo XXI*. Recuperado de:
<http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/7576/6.H03.000673.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Colomine, F. & wz, L. F. (2008) *Los desafíos de la seguridad transfronteriza perspectivas de los acuerdos de seguridad en el norte de América del Sur*. Recuperado de:
<http://www.ildis.org.ve/website/administrador/uploads/DocumentoSeguridadTransfronterizaColomineHernandez.pdf>
- Comini, N. & Frenkel, A. (2014). *Una Unasur de baja intensidad: Modelos en pugna y desaceleración del proceso de integración en América del Sur*. Nueva Sociedad, (250), 58-77. Recuperado de:
<http://www20.iadb.org/intal/catalogo/PE/2014/14193.pdf>
- Comini, N. (2016). *Reforma en las políticas de droga en América del Sur: hacia un modelo de cooperación multiaxial en UNASUR (2008-2016)/Drug policy reform in South America: Towards a Multiaxial Model of Preventive Regulation*. Relaciones Internacionales, (33), 121. Recuperado de: <https://revistas.uam.es/rrii/article/view/6730/7063>
- Comini, N., Pelizzari, A., López, M. A., Ruiz, N., Campello, F., Ferrando, D., & Bondino, C. (2014). *Espejismo y realidad del poder en Unasur. Arquetipo horizontal y asimetrías multinivel*. Recuperado de:
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/51018/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Comisión Ortúzar, Consejo de Estado y Junta Militar de Gobierno (1980) *Constitución Política de la república de Chile*. Recuperado de:
https://www.camara.cl/camara/media/docs/constitucion_politica.pdf

- Conferencia de Ejércitos Americanos (2012) Acerca de la CEA. Recuperado de: <https://www.redcea.com/about/SitePages/Aim.aspx>
- Congreso de la Nación Paraguaya (1991) *Ley de organización general de las Fuerzas Armadas de la Nación*. Recuperado de: http://www.cej.org.py/games/Leyes_por_Materia_juridica/ADMINISTRATIVO/LEY%20No74.pdf
- Congreso de la República (2005) *Ley del Sistema de Seguridad y Defensa Nacional*. Recuperado de: [http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/303113E5BD816C37052579D40076D556/\\$FILE/28478.pdf](http://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/303113E5BD816C37052579D40076D556/$FILE/28478.pdf)
- Congreso General Constituyente (1994) *Constitución de la Nación Argentina*. Recuperado de: <http://www.ttn.gov.ar/descargas/constitucion.pdf>
- Control Ciudadano (2016) *Acuerdos de Cooperación Militar 2005-2016*. Recuperado de: http://controlciudadano.org/web/wp-content/uploads/VENEZUELA_ACUERDOS-DE-COOPERACION-II-Estudio.pdf
- Convención Nacional Constituyente (1992) *Constitución Nacional de la Republica de Paraguay*. Recuperado de: http://www.oas.org/juridico/spanish/par_res3.htm
- Cortés, F. S. B. (2017). ¿Existe una “comunidad de seguridad sudamericana”? *Revista Política y Estrategia*, (127), 15-35. Recuperado de: <http://www.politicayestrategia.cl/index.php/rpye/article/view/28/146>
- Cortés, V. & Águila, J. C. (2012) Crisis Colombia-Ecuador. Recuperado de: http://www.aeic2012tarragona.org/comunicaciones_cd/ok/369.pdf
- Cujubante, X. (2009) *la seguridad internacional: evolución de un concepto*. Publicado en: *rev.relac.int.estrateg.segur*.4(2):93-106,2009. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/927/92712972007.pdf>
- Cujubante, X. (2009) *La seguridad Internacional: Evolución de un concepto*. Publicado en: *rev.relac.int.estrateg.segur*.4(2):93-106. Recuperado de: <http://www.umng.edu.co/documents/63968/76129/RRelinter2009-2Cujabante.pdf>
- da Língua Portuguesa, D. U. Lisboa, Texto Editora (1999). *No Dicionário Prático de Filosofia de Elisabeth Clément et alii*.
- Damasio, W. (2013) *CRUZEX VI: Confira como foi o “Media Day”* Recuperado de: <http://www.cavok.com.br/blog/cruzex-vi-confira-como-foi-o-media-day/>
- De Castro, A. & Ferreira, S. (2015). *Gestión Fronteriza contra el Narcotráfico en Sudamérica como reto de Integración Regional*. *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos*, 3 (2): 90-107. Recuperado de: https://research.unl.pt/files/3072017/AC_SF_GestionFronteriza_2015.pdf

- de los Santos (2017) África, la nueva ruta de la mafia para enviar droga a Europa. Recuperado de: <http://www.eltiempo.com/mundo/africa/envios-de-droga-a-europa-desde-america-latina-por-la-ruta-de-africa-104792>
- De Nationale Assemblée (1996) *Wet rechtspositie militairen*. Recuperado de: <http://dna.sr/wetgeving/surinaamse-wetten/geldende-teksten-tm-2005/wet-nationaal-leger/>
- De Oliveira, M. B. (2016) *Brasil y Paraguay incrementan cooperación militar*. Recuperado de: <https://dialogo-americas.com/es/articles/brasil-y-paraguay-incrementan-cooperacion-militar>
- Del Castillo, M. G. (2015). *Análisis socioeconómico del tráfico de drogas México-Estados Unidos durante el período 2006-2012*. Recuperado de: <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/7857/An%C3%A1lisis%20Socioecon%C3%B3mico%20del%20Tr%C3%A1fico%20de%20Drogas%20M%C3%A9xico-Estados%20Unidos%20durante%20el%20per%C3%ADodo%202006-2012..pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- del Pedregal, C. C. (2009). *UNASUR y la proyección del Consejo de Seguridad Suramericano*. *UNISCI Discussion Papers*, (21), pg. 62-78. Recuperado de: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72507/UNISCI%20DP%2021%20-%20CRISOSTOMO.pdf>
- Demurtas, A. (2014). El complejo europeo de seguridad regional entre 2001 y 2011 en relación a las amenazas del terrorismo islamista y de las armas de destrucción masiva. Recuperado de: https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2014/hdl_10803_284325/ad1de1.pdf
- Departamento de Seguridad Nacional de España (DSN) (n/d) Riesgos y Amenazas para la Seguridad Nacional. Recuperado de: <http://www.dsn.gob.es/es/sistema-seguridad-nacional/qu%C3%A9-es-seguridad-nacional/riesgos-amenazas-para-seguridad-nacional>
- Department of Navy (2007) *UNITAS 48-07 Begins in Argentina*. Recuperado de: http://www.navy.mil/submit/display.asp?story_id=29235
- Dinucci, M. (2017) *Grandes ejercicios militares alrededor de Venezuela*. Recuperado de: <https://www.lahaine.org/mundo.php/grandes-ejercicios-militares-alrededor-de>
- Duncan, G., & Mendirichaga, J. R. (2016). *Más que plata o plomo: el poder político del narcotráfico en Colombia y México*. Chicago
- Espinosa, C. (2009) *Una amenaza silenciosa: el narcotráfico en Ecuador*. Recuperado de: http://www.usfq.edu.ec/publicaciones/polemika/Documents/polemika001/polemika001_018_articulo014.pdf
- Estrella, M. E. (Agosto, 2015) *Serie Reflexiones Académicas: La vulnerabilidad y los riesgos estudios de casos en el Ecuador*. Recuperado de: <https://www.ucuenca.edu.ec/la-investigacion/direccion-investigacion/noticias/2236-serie-reflexiones-acad%C3%A9micas-la-vulnerabilidad-y-los-riesgos-estudios-de-casos-en-el-ecuador>

- EUROPOL (2011) *OCTA 2011. EU Organised Crime Threat Assessment*. Recuperado de: https://www.europol.europa.eu/sites/default/files/publications/octa_2011_1.pdf
- Facio, L (2014) *Cooperación policial entre Colombia y Centroamérica y el Caribe: El Crimen Organizado y el accionar de Ameripol bajo el enfoque multidimensional de la Seguridad Hemisférica*. Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, núm. 23, mayo-agosto, 2014, pp. 1-24. Recuperado de: www.redalyc.org/service/redalyc/downloadPdf/855/85532558011/6
- Faundes, C. (2011) *La fuerza combinada Cruz del Sur, análisis desde las medidas de confianza mutua*. Estudios Avanzados, 2011, no 12, pg. 53-75. Recuperado de: <http://www.cecta.cl/ojs/index.php/ideas/article/viewFile/119/121>
- Fernandes, S. I. (2012) *Una nueva visión de la seguridad hemisférica en América Latina. El caso de Brasil frente a la visión hegemónica de Estados Unidos*. Recuperado de: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/4276/80768422-2013.pdf?sequence=1>
- Fernández, S. I. (2012) *Una nueva visión de la seguridad hemisférica en América Latina. El caso de Brasil frente a la visión hegemónica de Estados Unidos*. Recuperado de: <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/4276/80768422-2013.pdf?sequence=1>
- Flemes, D.; Nolte, D. & Wehner, L. (2011) *Una comunidad de seguridad regional en formación: la Unasur y su Consejo de Defensa / A regional security community in the making: Unasur and its South American Defence Council. Publicado en: Instituto de Estudios Internacionales Universidad de Chile*. Estudios Internacionales. Año 44, No. 170 (SEPTIEMBRE - DICIEMBRE 2011), pp. 105-127. Recuperado de: Stable URL: <http://www.jstor.org/stable/41969367>
- Frenkel, A. (2017). *El jardín de senderos que se bifurcan: las políticas de seguridad regional de Argentina y Brasil en la década de 1990*. Relaciones Internacionales. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/61295/Documento_completo.pdf?sequence=1
- Fuentes, C. F. (2001). *Seguridad Humana: Referencias conceptuales y Enfoque Práctico para América Latina*. Seguridad humana, nuevos enfoques, 33-54. Recuperado de: <http://www20.iadb.org/intal/catalogo/PE/2012/12042.pdf>
- GAFISUD (2012) *Las recomendaciones del GAFI*. Estándares internacionales sobre la lucha contra el lavado de activos y el financiamiento del terrorismo y la proliferación. Recuperado de: <http://www.fatf-gafi.org/media/fatf/documents/recommendations/pdfs/FATF-40-Rec-2012-Spanish.pdf>

- García, N. (2017) *Chile realiza lanzamiento del ejercicio aéreo multinacional Cooperación* 2017. Recuperado de: <http://www.infodefensa.com/latam/2017/08/09/noticia-chile-realiza-lanzamiento-ejercicio-aereo-multinacional-cooperacion.html>
- Garzón, J. C. (2004) *La Seguridad y las Fuerzas Armadas en América Latina y El Caribe: Nuevos desafíos para la construcción de una democracia*. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20101115102213/garzon.pdf>
- Gobierno de Chile (2013) *Estrategia Nacional para la Prevención y Combate al Lavado de Activos y al Financiamiento del Terrorismo*. Recuperado de: <http://www.uaf.cl/estrategia/descargar.aspx?arid=646>
- Gobierno de Colombia (2015) *Microtráfico y comercialización de sustancias psicoactivas en pequeñas cantidades en contextos urbanos*. Recuperado de: <http://www.odc.gov.co/Portals/1/publicaciones/pdf/criminalidad/comercializacion/CR152015-microtrafico-comercializacion-sustancias-psicoactivas-guia.pdf>
- Gomes, M. (2012) *Procesos de integración de América del Sur y el papel de Brasil: los casos del Mercosur y la Unasur*. Revista CIDOB d'afers internacionals, n.º 97-98, (abril 2012), p. 87-100 ISSN 1133-6595 - E-ISSN 2013-035X. Recuperado de: https://www.cidob.org/content/download/31854/515449/file/87-100_MIRIAM+GOMES.pdf
- González, J., Moreno, L., & Rodríguez, M. (2015). *La integración y sus convenios internacionales en américa latina.. REVISTA ECONÓMICAS CUC*, 36(2), 79-94. Recuperado de <http://revistascientificas.cuc.edu.co/index.php/economicascuc/article/view/692>
- Gortney, W. E. (2010). *Department of Defense Dictionary of Military and Associated Terms. Joint chiefs Of Staff Washington United States*. Recuperado de: http://www.people.mil/Portals/56/Documents/rtm/jp1_02.pdf
- Guyana Defense Force (2016) About Us. Recuperado de: <http://www.gdf.mil.gy/index.php/about-us/history/where-it-all-began.html>
- Hamburger, Á. A. (2014). *El socialismo del siglo XXI en América Latina: Características, desarrollos y desafíos*. Revista de relaciones internacionales, estrategia y seguridad, 9(1), 131.
- Hanen, K. (2015). *Doubling Down: Why Mexican Drug Trafficking Organizations Should Be Designated as Foreign Terrorist Organizations and as Significant Narcotics Traffickers*. Am. J. Crim. L., 43, 173.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación. Sexta Edición. Editorial Mc Graw Hill. México. 2014*. Hernández, R. Metodología de la Investigación. 6a Edición, Mc Graw Hill, México.

- Hirst, M. (2009). La intervención sudamericana en Haití. M. Hirst (comp.): *Crisis del Estado e intervención internacional*, Edhasa, Buenos Aires, 327-360. Recuperado de: http://fride.org/download/COM_IntHait_ESP_abr07.pdf
- Hokstam, M. (2013) *Surinam intensifica la cooperación militar y de seguridad con su vecino Brasil*. Recuperado de: <https://dialogo-americas.com/es/articles/surinam-intensifica-la-cooperacion-militar-y-de-seguridad-con-su-vecino-brasil>
- IIDH (2011) *El enfoque de la seguridad humana desde tres estudios de caso*. Recuperado de: http://www.iidh.ed.cr/multic/UserFiles/Biblioteca/IIDHSeguridad/11_2011/d31ae043-1976-4d83-86e9-35323eef3393.pdf
- IIRSA (2018) *Consejo Suramericano de Infraestructura y Planeamiento - Plan de Acción Estratégico*. Recuperado de: <http://www.iirsa.org/Page/Detail?menuItemId=122>
- Indian Navy (2016) Exercise IBSAMAR-V between India, Brazil and South Africa. Recuperado de: <https://www.indiannavy.nic.in/content/exercise-ibsamars-v-between-india-brazil-and-south-africa>
- Infodefensa (2016) *Paraguay firma un acuerdo con Perú en el ámbito de la defensa y se interesa por los KT-1*. Recuperado de: <http://www.infodefensa.com/latam/2016/06/30/noticia-paraguay-firman-acuerdo-cooperacion-ambito-defensa.html>
- Insulza, J. M. (2014) *El problema de las drogas en las Américas. Publicado en Reflexiones sobre el desarrollo de América Latina y el Caribe*. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37230/S2014001_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- ISAGS-UNASUR (2006) Declaración de Cochabamba. Recuperado de: [http://www.isags-unasur.org/uploads/biblioteca/1/bb\[611\]ling\[1\]anx\[1825\].pdf](http://www.isags-unasur.org/uploads/biblioteca/1/bb[611]ling[1]anx[1825].pdf)
- Laborie, M. (2013) *Seguridad nacional y estrategia. La protección de los intereses y valores de España en un mundo globalizado*. Publicado en: Escenarios Actuales. Año 18, diciembre, Nº 3, pp. 5-14. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/OtrasPublicaciones/Internacional/MLI_EjercitoChile_ESIM_Num.3_dic2013.pdf
- Leal, F. (Junio, 2013) *La doctrina de seguridad nacional: materialización de la guerra fría en América del Sur**. Publicado en Revista de Estudios Sociales, no. 15, junio de 2003, 74-87. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/815/81501506.pdf>
- Linares, H. (Abril, 2003) *Las Nuevas Amenazas a la seguridad Nacional. Implicaciones en las Fuerzas Armadas – Caso Peruano*. Publicado en Nação Defesa: PP. 107-115. 109, 110 Recuperado de: https://comum.rcaap.pt/bitstream/10400.26/1771/1/NeD_ExtraAbril03_HelbertLinares.pdf
- Lippmann, W. (1987). *US Foreign Policy: Shield of the Republic* (Boston: Little, Brown, 1943). See also Samuel P. Huntington, "Coping with the Lippmann Gap," Foreign Affairs: America and the World, 88, 7-8.

- Llenderrozas, E. (2016). *UNASUR: Desafíos geopolíticos, económicos y de política exterior*. Pensamiento Propio, (42) pg. 195-214. Recuperado de: <http://revistasnicaragua.net.ni/index.php/pensamientopropio/article/view/3723/3638>
- López, G. E. (2017) *Ecuador y el consejo de defensa sudamericano: un análisis de los criterios de seguridad nacional para la concertación de una política de defensa común en la región*. Recuperado de: <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/13365>
- Marines (2017) Khaan Quest 2017: Opening Ceremony. Recuperado de: <http://www.marines.mil/News/News-Display/Article/1263387/khaan-quest-2017-opening-ceremony/>
- Martella, D. (2015) *La UNASUR y la Defensa del Continente Sudamericano*. Recuperado de: <http://www.coha.org/la-unasur-y-la-defensa-del-continente-sudamericano/>
- Medina, C. (2012) Mafia y narcotráfico en Colombia: elementos para un estudio comparado. Recuperado de: bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20120412011532/prisma-6.pdf
- Mejía, D., & Restrepo, P. (2011). Do Illegal Drug Markets Breed Violence? Evidence for Colombia. MIMEO, Universidad de los Andes. Recuperado de: <http://www.webmeets.com/files/papers/LACEA-LAMES/2011/78/IDMbV%20May%202011.pdf>
- Mijares, V. M. (2011). Consejo de Defensa Suramericano: obstáculos para una alianza operativa (The South American Defense Council: Obstacles for an Operational Alliance). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=170022376001>
- Ministerio das Relações Exteriores (2008) *Decisión para el Establecimiento del Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR*. Recuperado de: http://www.itamaraty.gov.br/images/ed_integracao/docs_UNASUL/DEC.2008.CDS.pdf
- Ministerio de Defensa (2012) *Ley Orgánica de la Defensa Nacional*. Recuperado de: http://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2012/07/LEY_ORGANICA_DE_LA_DEFENSA_NACIONAL.pdf
- Ministerio de Defensa Nacional (2000) Decreto 1512. Recuperado de: https://www.mindefensa.gov.co/irj/go/km/docs/Mindefensa/Documentos/descargas/Sobre_el_Ministerio/fondelibertad/Dec_1512_2000.pdf
- Ministerio de Justicia y Derecho Humano. Presidencia de la Nación (1988) *Principios básicos. Finalidad y estructura del sistema. Organización de las Fuerzas Armadas. Servicio de Defensa Nacional. Organización Territorial y Movilización. Disposiciones generales y transitorias*. Recuperado de: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/20000-24999/20988/texact.htm>
- Miranda, J. R. Y. (2016). *Criminalidad y desajustes de las políticas de seguridad: un panorama de América Latina del post-Guerra Fría*.

PRODUCE• EKOIZLEA, 61, 97-120. Recuperado de: <http://inguruak.eus/index.php/inguruak/article/download/27/37>

Montaño, G. (2016) *Análisis de la participación de Ecuador en la Integración Suramericana de Unasur*. Periodo 2008-2014. Recuperado de: <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/12239/An%C3%A1lisis%20de%20la%20Participaci%C3%B3n%20de%20Ecuador%20en%20UNASUR%20Per%C3%ADodo%202008-2014.%20Paula%20Montano.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Morgenfeld, L. A. (2010) *Del TIAR a la OEA: Argentina, Estados Unidos y el sistema interamericano*. Publicado en: CONfines 6/12 agosto-diciembre 2010. Recuperado de: <http://confines.mty.itesm.mx/articulos12/MorgenfeldL.pdf>

Muñoz, B. A. (Septiembre, 2015) *La corrupción como amenaza a la seguridad nacional tras la transición democrática en México*. Recuperado de: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/munoz_p_ba/capitulo1.pdf

Naciones Unidas (1989) *Declaración final de la Comisión Palme sobre cuestiones de seguridad y desarme, dada a conocer en Estocolmo el 14 de abril de 1989*. Recuperado de: http://dag.un.org/bitstream/handle/11176/58422/A_44_293%3BS_20653-ES.pdf?sequence=24&isAllowed=y

Nieto, A., Malagón, M. C., Yepes, C.y Castro, O. (junio, 2017) *La integración regional como proceso contrahegemónico: aportes teóricos acerca de la Unasur como integrador*. *Ánfora*, 24(42), 95 - 115. Universidad Autónoma de Manizales. ISSN 0121-6538. Recuperado de: <http://publicaciones.autonoma.edu.co/index.php/anfora/article/view/166/136>

Norman, S. V. (2013) *The FARC and the War on Drugs in Colombia*. Recuperado de: www.issdp.org/conference-papers/2013/2013_papers/Normal%20S%20-%20The%20FARC%20and%20the%20War%20on%20Drugs%20in%20Colombia.pdf

NU, CEPAL (2016) *Desarrollo e integración en América Latina*. Recuperado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40896/1/S1421004_es.pdf

OEA (2013) *El problema de las drogas en las Américas*. Estudios drogas y seguridad. Recuperado de: http://www.cicad.oas.org/drogas/elinforme/informeDrogas2013/drogasSeguridad_ESP.pdf

OEA (2013) *El problema de las drogas en las Américas: estudios. La economía del narcotráfico*. Recuperado de: http://www.cicad.oas.org/drogas/elinforme/informeDrogas2013/drugsPublicHealth_ESP.pdf

Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas (1997) *Convención sobre la prohibición del empleo, almacenamiento, producción y transferencia de minas antipersonal sobre su destrucción*. Recuperado

de:
http://www.un.org/es/disarmament/instruments/convention_landmines.shtml

Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (n/f) El tratado de Cooperación Amazónica. Recuperado de:
<http://www.otca.info/portal/tratado-coop-amazonica.php?p=otca>

Otalvaro, A.F. (2004) *La Seguridad Internacional a la luz de las estructuras y las dinámicas Regionales: Una Propuesta Teórica De Complejos De Seguridad Regional*. Recuperado de:
<http://revistas.urosario.edu.co/index.php/desafios/article/download/669/599>

Pada, P. (2006) *The Intermestic Affairs: A Theoretical Approach*. Recuperado de:
<http://perrypada.blogspot.com/2006/04/intermestic-affairs-theoretical.html>, 5 de abril de 2006.

Park, M. (2016) *Los carteles del narcotráfico más importantes de México*. Recuperado de: <https://goo.gl/ZVcxdL>

Parlamento Uruguay (2012) *Acuerdo entre la Republica del Perú y la República Oriental de Uruguay sobre cooperación en el ámbito de la defensa*. Recuperado de:
https://parlamento.gub.uy/documentosyleyes/documentos/repartido/senadores/47/596/0/pdf/?width=800&height=600&hl=en_US1&iframe=true&rel=nofollow

Parker, D. (2007). *El desarrollo endógeno: ¿Camino al socialismo del siglo XXI?* Revista venezolana de economía y ciencias sociales, 13(2), 59-85.

Planas, A. (2017) *El Unitas 2017 finaliza con una destacada aportación de la Armada de Chile*. Recuperado de:
<http://www.infodefensa.com/latam/2017/07/27/noticia-ejercicio-unitas-concluye-destacada-mision-armada-chile.html>

Poder Legislativo de la República Oriental del Uruguay (2010) *Ley marco de defensa Nacional*. Recuperado de:
<https://legislativo.parlamento.gub.uy/temporales/leytemp1676224.htm>

Policy paper (2007) *Política de Seguridad Internacional Argentina. Encrucijadas para la cooperación regional*. Recuperado de:
http://www.fes-seguridadregional.org/images/stories/docs/3707_g.pdf

Presidencia da Republica (1999) *Dispõe sobre as normas gerais para a organização, o preparo e o emprego das Forças Armadas*. Recuperado de: http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/LCP/Lcp97.htm

Presidencia del Gobierno de España (2013) *Estrategia de Seguridad Nacional*. Un proyecto compartido. Recuperado de:
http://www.lamoncloa.gob.es/documents/seguridad_1406connavegacionfinalaccesiblebpdf.pdf

RAE (2017) *Definición de Amenazar y Riesgo*. Recuperado de:
<http://dle.rae.es/?id=2JbmgVX>

- Ratner, S. R. (1996). *Drawing a better line: Uti Possidetis and the borders of new states. American Journal of International Law*, 90(4), 590-624. Recuperado de: http://www.jstor.org/stable/2203988?seq=1#page_scan_tab_contents
- Red de Información Jurídica (1992) *Ley orgánica de las fuerzas armadas de la Nación*. Recuperado de: http://www.flacsoandes.org/internacional/gobiernos_en_linea/bolivia/03ley_FFAA_bolivia.pdf
- Red de Seguridad y Defensa de América (2009) *Ley Orgánica de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana*. Recuperado de: <http://www.resdal.org/atlas/venezuela-lofan.pdf>
- Repositorio UNLP (2009) DECLARACIÓN DE SANTIAGO DE CHILE PRIMERA REUNIÓN DEL CONSEJO DE DEFENSA SURAMERICANO (CDS) DE LA UNIÓN DE NACIONES SURAMERICANAS (UNASUR). Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/45638/UNASUR_-_Declaraci%C3%B3n_de_Santiago_de_Chile__4_p_.pdf?sequence=2
- República de Colombia (1991) Constitución Política de Colombia. Recuperado de: <http://www.corteconstitucional.gov.co/inicio/Constitucion%20politica%20de%20Colombia.pdf>
- Republica de Nicaragua (2002) Libro de la Defensa Nacional de Nicaragua. Recuperado de: <http://www.resdal.org/Archivo/nica-libro-blanco.html>
- RESDAL (2014) Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina y Caribe. Recuperado de: http://www.resdal.org/assets/ad_2014_cap_08_color.pdf
- RESDAL (2016) Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina y Caribe. Recuperado de: <http://www.resdal.org/assets/atlas-2016-esp-completo.pdf>
- RESDAL (2016) Atlas Comparativo de la Defensa en América Latina y Caribe (2016) Recuperado de: <http://www.resdal.org/assets/atlas-2016-esp-completo.pdf>
- Rocha, A. (201) *La integración regional como vía para alcanzar la autonomía de América Latina. Publicado en Contextualizaciones Latinoamericanas*, año 2/ número 2 / Enero - Junio. Recuperado de: <http://revistascientificas.udg.mx/index.php/CL/article/view/2875>
- Rodríguez, G. (Agosto, 2017) *Antiguas y nuevas amenazas a la seguridad de América Latina. Revista Bien Común. México [en línea], N 152*. Recuperado de: <https://www.casade.org/BibliotecaCasade/seguridadal.pdf>
- Rojas Aravena, F. (2014). *América latina: cooperación en seguridad y defensa en un contexto de cambios globales. Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 16 (32), 203-236. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28232455011>

- Rojas F. & Martin C. (1996) Percepciones de amenazas: el conflicto ambiental. Recuperado de: <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=21482>
- Rosen, J. D., & Zepeda, R. (2016). *The Drug War and International Cooperation: the Case of Colombia*. CS, (18), 63-84. Chicago
- Rossi, A. (2014). *Narcotráfico y seguridad en América Latina*. *Revista de la Bolsa de Comercio de Rosario*. Recuperado de: <http://www.pensamientopenal.com.ar/system/files/2014/06/doctrina39206.pdf>
- Rotberg, R. (2003). *Failed states, collapsed, weak states: causes and indicators*. *State Failure and State Weakness in a Time of Terror*, 337-63. Recuperado de: <https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/statefailureandstateweaknessinatimeofterror.pdf>
- Salazar, R. & Rojas, I.Y. (2011) *La securitización de la seguridad pública: una reflexión necesaria*. Recuperado de: <http://elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/16604.pdf>
- Sanahuja, J. A., & Verdes-Montenegro, F. J. (2014). *Seguridad y defensa en Suramérica: regionalismo, cooperación y autonomía en el marco de UNASUR*. *Anuario de la Integración de América Latina y el Gran Caribe*, 10, 487-530. Recuperado de: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2014/11/19-Sanahuja-Montenegro.pdf>
- Santos, G. M. (2009) *Seguridad nacional: un concepto ampliado y complejo*. Recuperado de: <http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/spe/SPE-ISS-13-09.pdf>
- Schumpeter, J. A. (1986). *Imperialismo*. Tecnos. Chicago
- Secretaría Permanente del SELA (2015) *Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR)*. Recuperado de: <http://www.sela.org/media/1950656/di-10-15-unasur.pdf>
- Serrano, T. (Abril, 2017) *Ecuador: Situación actual y perspectivas, amenazas a la seguridad nacional y estrategias para enfrentarlas*. Recuperado de: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2017/04/03/ecuador-situacion-actual-y-perspectivas-amenazas-a-la-seguridad-nacional-y-estrategias-para-enfrentarlas/>
- Servin, A. (2010) *Regionalismo y Soberanía nacional en América Latina: los nuevos desafíos*. Pag 5-27. Recuperado de: <http://cries.org/wp-content/uploads/2010/09/Documentos-15-web.pdf>
- Sohr, R. (2006) *Energía y seguridad en Sudamérica: más allá de las materias primas*. *Nueva Sociedad*, 205, 150-158. Recuperado de: <http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Energia%20y%20seguridad%20en%20America%20Latina.pdf>
- Stone, M. (2009). *Security According to Buzan: A comprehensive Security Analysis*. Recuperado de: http://www.geest.msh-paris.fr/IMG/pdf/Security_for_Buzan.mp3.pdf

- Suarez, A. M. (2013) *La Industria de la Defensa y Seguridad en América Latina 2012-2013*. Recuperado de: <http://www.infodefensa.com/wp-content/uploads/INFORME-AMERICA-LATINA-2012-2013.pdf>
- Suarez, A. M. (2016) *La Industria de la Defensa y Seguridad en América Latina 2014-2015*. Recuperado de: http://www.infodefensa.com/archivo/files/Informe_Industria_Defensa_y_Seguridad_de_America_Latina_2014_2015.pdf
- Telesur (2017) *Escuela Militar de Defensa y Soberanía del ALBA cumple 6 años*. Recuperado de: <https://www.telesurtv.net/news/-Escuela-Militar-de-Defensa-y-Soberania-del-ALBA-cumple-6-anos-20170529-0027.html>
- The British Army (2018) *Exercise Cambrian Patrol 2018*. Recuperado de: <https://www.army.mod.uk/news-and-events/events/2018/events-and-displays/exercise-cambrian-patrol-2018/>
- Toledo, V., & Gentile, M. (2017). *Los senderos de la integración regional. Una aproximación al análisis de las estrategias ALBA-TCP, UNASUR y ALCA-TLC*. *Revista Aportes Para La Integración Latinoamericana*, (24). Pg. 148 - 165 Recuperado de: <https://revistas.unlp.edu.ar/aportes/article/view/3413>
- Treviño, J (2016) *¿De qué hablamos cuando hablamos de la "securitización" de la migración internacional en México?: una crítica*. *Foro int* vol.56 no.2 México abr./jun. 2016 Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2016000200253
- U. S. Department of Defense (2016) *Remarks ar XII Conference of Defense Ministers Of the Americas*. Recuperado de: <https://www.defense.gov/News/Speeches/Speech-View/Article/969780/remarks-at-xii-conference-of-defense-ministers-of-the-americas/>
- Ugarte, J. M. (2001) *Los conceptos de defensa y seguridad en América Latina: sus peculiaridades respecto de los vigentes en otras regiones, y las consecuencias políticas de tales peculiaridades*. Recuperado de: <http://lasa.international.pitt.edu/Lasa2001/UgarteJoseManuel.pdf>
- UNASUR (2011) *Tratado Constitutivo de la Unión de Naciones Sudamericanas*. Recuperado de: <https://www.unasursg.org/images/descargas/DOCUMENTOS%20CONSITUTIVOS%20DE%20UNASUR/Tratado-UNASUR-solo.pdf>
- Unasur (2012) *Reglamento General de UNASUR*. Recuperado de: https://www.unasursg.org/images/descargas/DOCUMENTOS%20CONSITUTIVOS%20DE%20UNASUR/reglamento_gral.pdf
- Unasur (2016) *Aprobación del Plan de Acción Bienal 2016-2018 del Consejo Electoral de la Unión de Naciones Suramericana*. Recuperado de: https://repo.unasursg.org/alfresco/service/unasursg/documents/content/UNASUR_CMRE_RESOLUCION_No_03_2017_APRUEBA_PLAN_DE_ACCION_BIENAL_2016_2018_DEL_CONSEJO_ELECTORAL_DE_UNASUR.pdf?noderef=7dd11aed-2924-4bf0-bc25-a043f0158ae6

- Unasur (2017) Plan De Acción Del Consejo De Defensa Suramericano 2017. Recuperado de: <http://ceed.unasursg.org/Espanol/09-Downloads/Esp-PA/PA-CDS-2017.pdf>
- UNASUR (n/d) ¿Cómo funciona UNASUR? Recuperado de: <https://www.unasursg.org/es/como-funciona-unasur>
- Unasur (n/d) *Consejo de Desarrollo Social Suramericano*. Recuperado de: <https://www.unasursg.org/es/consejo-desarrollo-social-suramericano>
- Unasur (n/d) Consejo de Salud Suramericano de Unasur. Recuperado de: <https://www.unasursg.org/es/consejo-salud-suramericano>
- Unasur (n/d) *Consejo Suramericano en Materia de Seguridad Ciudadana, Justicia y Coordinación de Acciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional*. Recuperado de: <https://www.unasursg.org/es//consejo-suramericano-en-materia-de-seguridad-ciudadana-justicia-y-coordinacion-de-acciones-contra-la-delincuencia-organizada-transnacional>
- UNODC - Naciones Unidas – Oficina contra la Droga y el Delito (Octubre, 2008) *La amenaza del Narcotráfico en América*. Recuperado de: https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/Studies/Reporte_OEA_2008.pdf
- UNODC (2008) *A Century of International Drug Control*. Recuperado de: https://www.unodc.org/documents/data-and-analysis/Studies/100_Years_of_Drug_Control.pdf
- UNODC (2008) Links between illicit drug trafficking and illicit firearms trafficking. Recuperado de: https://www.unodc.org/documents/commissions/CND/Drug_Resolutions/2000-2009/2008/CND_Res-2008-11e.pdf
- UNODC (2015) *II Reunión Extraordinaria del Consejo Suramericano Sobre el Problema Mundial de las Drogas - CSPMD*. Recuperado de: https://www.unodc.org/documents/ungass2016/Contributions/IGO/UNASUR/UNASUR_common_position_on_UNGASS_spanish.pdf
- UNODC (2017) *Resumen, conclusiones y consecuencias en materia de políticas. Informe Mundial sobre las drogas*. Recuperado de: https://www.unodc.org/wdr2017/field/WDR_Booklet1_Exsum_Spanish.pdf
- US Navy (2016) Commander, Naval Surface Force, U.S. Pacific Fleet . Recuperado de: <http://www.public.navy.mil/surfor/Pages/RIMPAC-2016.aspx#.Wnt1H53OXIV>
- Valdez, J. (Octubre, 2005) *Seguridad Pública en el Espacio Sudamericano: Narcotráfico, Lavado de Dinero y Corrupción. Publicado en Palestra, Portal de Asuntos Públicos de la PUCP*. Recuperado de: http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/11979/seguridad_publica_Valdez.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Valencia, L. (2010) Integración Regional: UNASUR. Publicado en: Revista afese, Vol 55, pag 11-30. Recuperado de: <http://www.revistaafese.org/ojsAfese/index.php/afese/article/view/422>
- Velandia (2014) *La nueva agenda de UNASUR : infraestructura, recursos naturales, defensa, finanzas e integración intra e interregional en el período 2004 a abril de 2013*. Recuperado de: <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/7429>
- Velásquez, E. D. J. (2002). *Historia de la Doctrina de la Seguridad Nacional. Convergencia*. Revista de Ciencias Sociales, 9(27). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/105/10502701/>
- Villacis, D. X. (2014) *La planificación estratégica como herramienta de apoyo para determinar capacidades militares*. Revista Política y Estrategia N 124 (Julio-Diciembre 2014). Recuperado de: <http://www.anepe.cl/wp-content/uploads/REVISTA-ANEPE-N%C2%BA-124.pdf>
- Vitelli, M. (2013). *Teoría y práctica de las identidades colectivas en las Relaciones Internacionales. El caso del Consejo de Defensa Sudamericano. Reflexión Política*, 15(30) pp. 54-64. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/110/11029045005/>
- Wæver, O. (1995). *Securitization and Desecuritization*. In R. D. Lipschutz (Ed.), *On Security* (pp. 46-87). Columbia University Press.
- Wagner, A. (2010). *Regionalismo y seguridad sudamericana: ¿son relevantes el Mercosur y la Unasur? Íconos*. Revista de Ciencias Sociales, (38) pg. 41-53. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/509/50918282005/>
- World Bank (2016) GDP (current US\$). Recuperado de: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD?end=2016&start=2012>
- Yaniz, F. (2014) *El G7 en Bruselas, una cumbre excepcional*. Recuperado de: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2014/DIEEEO66-2014_G7_ReunionJun2014_YanizVelasco.pdf
- Yupangui, J. M. (2017) *¿Hacia una comunidad de seguridad? El proceso de institucionalización del Consejo de Defensa Suramericano (2008- 2016) y sus implicancias en la seguridad regional*. Recuperado de: tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/8653/YUPANQUI_GUERRA_JOSE_MANUEL_HACIA_UNA_COMUNIDAD.pdf?sequence=1

ANEXO 1

Movimientos Armados de los países sudamericanos (excluyendo Guyana y Surinam) según el Centro de Documentación de Movimientos Armados

Argentina				Bolivia	Brasil	Chile			
Acción Peronista de Liberación (APL)	Comando Santiago Pampillón	Fuerzas Argentinas de Liberación (FAL)	Movimiento Revolucionario 17 de Octubre (MR-17)	Comisión Néstor Paz Zamora (CNPZ)	Ação Libertadora Nacional (ALN)	Banda Antipatriota Severino di Giovanni	Comando Johnny Cariqueo	Grupo Antipolicial Johnny Cariqueo Yañez	Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)
Acción Revolucionaria Peronista (ARP)	Comandos de Apoyo a la Resistencia Revolucionaria Chilena	Fuerzas Argentinas de Liberación - América en Armas	Movimiento Revolucionario Argentino (MRA)	Comité Clandestino Revolucionario Indígena - Movimiento Dignidad	Ação Popular	Banda Dinamitera Efraín Plaza Olmedo	Comando Vengativo 8 de Diciembre	Grupo Armado y Desalmado Jean Marc Roullian	Movimiento de Izquierda Revolucionaria - Ejército Popular Revolucionario (MIR-EPR)
Brigada Internacionalista Insurreccionalista Rebeldes de Jacinto Arauz Bium	Comandos Estudiantiles Socialistas	Fuerzas Argentinas de Liberación - Columna Inti Peredo	Movimiento Revolucionario Peronista (MRP)	Ejército de Liberación de los Pueblos (ELP)	Ação Popular Marxista-Leninista (APML)	Bandas Armadas y Desalmadas Jean Marc Roullian	Comandos Insurreccionalistas	Grupo Autónomo Agustín Rueda Sierra	Movimiento Revolucionario Manuel Rodríguez (MR-2)
Brigada Venceremos	Comandos Peronistas de Liberación	Fuerzas Armadas de la Revolución Nacional (FARN)	Movimiento Todos por la Patria (MTP)	Ejército de Liberación Nacional (ELN)	Grupos de Onze Companheiros (G-11)	Brigada Insurreccional Marco Camenish	Destacamentos Populares 5 de Abril (DP5A)	Grupo Autónomo Herminia Concha	Núcleos Antagónicos de la Nueva Guerrilla Urbana
Célula Luciano González Vive	Comandos Populares de Liberación (CPL)	Fuerzas Armadas Peronistas "17 de Octubre" (FAP-17)	Organización Comunista Poder Obrero (OCPO)	Ejército Guerrillero Tupac Katari (EGTK)	Movimento Revolucionário 8 de Outubro (MR-8)	Brigadas Autónomas y Rebeldes Norma Vergara Cáceres	Ejército de Liberación Nacional (ELN)	Grupo Autónomo Mauricio Morales Duarte	Órganos de Resistencia Territorial
Célula Revolucionaria Marco Ariel Antonioletti	Descamisados	Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)	Organización Revolucionaria del Pueblo (ORP)	Federación Anarquista Informal - Frente Revolucionario Internacional	Movimento Revolucionário Tiradentes (MRT)	Brigadas de Propaganda Miliciana Salvador Allende	Federación Anarquista Informal - Frente Revolucionario Internacional	Grupo Autónomo por el Incendio	Partido Revolucionario Marxista (PRM)
Células Revolucionarias	Destacamento de Ofensiva Peronista (DOP)	Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)	Pandilla Vandalika Teodoro Suárez	Frente Nacional Anticorrupción (FNA)	Partido Comunista do Brasil (PCdoB)	Brigadas Incendiarias Mauricio Morales	Federación Insurreccionalista	Grupo Avanzada Marxista (GRAMA)	Tamayo Gavilán
Comando "Juan Eliseo Ledesma"	Ejército de Liberación Nacional (ELN)	Grupo Estudiantil Patriotas de Trelew	Resistencia Ancestral Mapuche	Fuerzas Armadas de Liberación Zarate Willka (FAL-ZW)	Partido Comunista Revolucionário (PCR)	Brigadas Liberación Popular (BLP)	Federación Revuelta 14F - Brigada Gaetano Bresci	Grupo de Combate Manuel Gutiérrez	Unidades Armadas

Argentina				Bolivia	Brasil	Chile			
Comando "Libertador General San Martín"	Ejército Guerrillero del Pueblo (EGP)	Grupo Obrero Revolucionario (GOR)	Peronismo de Base (PB)	Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)	Resistencia Armada Nacionalista	Caravanas Iconoclastas por el Libre Albedrío	Fracción autónoma de ataque Leon Czolgosz	Grupo de Sabotaje Hermanos Vergara Toledo	Vanguardia Organizada del Pueblo (VOP)
Comando Abal Medina	Ejército Nacional Revolucionario (ENR)	Guerrilla del Ejército Libertador	Peronismo Montonero Auténtico	Partido Obrero Revolucionario - Combate (POR-Combate)	Vanguardia Armada Revolucionaria - Palmares	Célula Antiautoritaria Insurreccional Jhonny Cariqueo Yáñez	Fracción Heterogénea de Weichafes Libertarios	Grupos Acción Popular (GAP)	Weichan Auka Mapu
Comando Camilo Torres	Frente Revolucionario Peronista - Ejército de Liberación Nacional	Juventudes Argentinas para la Emancipación Nacional (JAEN)	Partido Revolucionario de los Trabajadores - Ejército Revolucionario del Pueblo	Montoneros	Vanguardia Popular Revolucionaria (VPR)	Célula Insurreccional Ravachol	Frente Anarquista Revolucionario (FAR)	Grupos de Ataque Antiautoritario	Comando Insurreccional Aracely Romo
Comando Estudiantil Secundario "Che Guevara"	Ejército Santuchista de Liberación (ESL)	Liga Comunista Revolucionaria (LCR)	Resistencia Libertaria (RL)			Columnas Armadas y Desalmadas Jean Marc Rouillan	Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR)	Juventud Rebelde e Insurreccional Rodrigo Cisternas	Comando Insurreccional Andrés Soto Pantoja
Comando Felipe Vallese	Fracción Roja del PRT-ERP	Comando Nacionalista Ricardo López Jordán	Movimiento 19 de Julio			Columnas Revolucionarias del Pueblo (CRP)	Frente Patriótico Manuel Rodríguez - Autónomo (FPMR-A)	Movimiento de Izquierda Revolucionaria (Dirección Nacional)	Grupo Anarquista Anticarcerario
Comando Felipe Varela	Frente Argentino de Liberación (FAL)	Montoneros "José Sabino Navarro"	Fuerzas Argentinas de Liberación "22 de Agosto" (FAL-22)			Comando 8 de Diciembre	Fuerza Revolucionaria Nuevas Generaciones	Miguel Arcángel Roscigna	MAPU-Lautaro
Comando Guerrillero 8 de Octubre de 1967	Frente Revolucionario 17 de Octubre (FR17)	Unidades Básicas Armadas del Movimiento Peronista	Comando Revolucionario del Pueblo "Mario Roberto Santucho"			Comando Alex Lemún	Fuerzas Autónomas y Destructivas León Czolgosz	MIR - Comisión Militar	
Comando Héroes de Monte Chingolo	Ejército Revolucionario del Pueblo 22 de Agosto (ERP-22)	Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (MNRT)	Fuerzas Argentinas de Liberación "Che Guevara"			Comando Autónomo 3 de Mayo	Fuerzas Insurreccionales Internacionalistas Axel Osorio a la Calle	MIR - Ejército Guerrillero de los Pobres (MIR-EGP)	
Comando Popular Pocho Lepratti	Movimiento 4 de Abril	Movimiento de Recuperación Nacional	Uturuncos						

Colombia		Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Autodefensa Obrera (ADO)	Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL)	Alfaro Vive Carajo (AVC)	Ejército del Pueblo Paraguayo (EPP)	Acción Anticapitalista	Comité de Resistencia Anticapitalista	Bandera Roja (BR)
Comando Ernesto Che Guevara - Fracción del EPL	Movimiento de Integración Revolucionaria - Patria Libre	Comando Amazónico Revolucionario (CAR)	Frente Unido de Liberación Nacional (FULNA)	Frente de Izquierda Revolucionaria (FIR)	Federación Anarquista Uruguay (FAU)	Frente de Liberación Nacional - Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FALN)
Comando Quintín Lame	Movimiento Independiente Revolucionario - Comandos Armados (MIR-COAR)	Comuneros de Liberación Nacional (C-LN)	Movimiento 14 de Mayo	Fuerzas Armadas Revolucionarias - Ejército Popular Tupacamarista	Milicias Artiguistas Orientales - Brigadas Autónomas de Combate	Frente Guerrillero "Libertador"
Comandos Armados del Pueblo (CAP)	Movimiento Jaimen Bateman Cayón (JBC)	Coordinadora Guerrillera del Ecuador (CGE)	Organización Político Militar (OPM)	Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)	Movimiento de Liberación Nacional - Tupamaros	Frente Guerrillero Venceremos - Ejército Izquierdista del Pueblo (FGV-EIP)
Comandos Ernesto Rojas	Movimiento Jorge Eliécer Gaitán (JEGA)	Ejército Guerrillero del Pueblo - 15 de Noviembre (N-15)		Movimiento de Izquierda Revolucionaria - Voz Rebelde	Movimiento Revolucionario Oriental- Fuerzas Armadas Revolucionarias Orientales (MRO-FARO)	Fuerzas Bolivarianas de Liberación (FBL)
Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar (CGSB)	Movimiento Obrero Estudiantil Campesino 7 de Enero (MOEC)	Federación Anarquista Informal - Frente Revolucionario Internacional		Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA)	Organización Popular Revolucionaria 33 Orientales (OPR-33)	Fuerzas Patrióticas de Liberación Nacional (FPLN)
Corriente de Renovación Socialista (CRS)	Partido Comunista de Colombia (marxista-leninista) / Ejército Popular de Liberación (EPL)	Fuerzas Armadas Insurgentes Revolucionarias del Ecuador (FAIRE)		Movimiento Revolucionario Tupac Amaru - Venceremos (MRTA-V)	Partido por la Victoria del Pueblo (PVP)	Grupo Táctico Guacaipuro

Colombia		Ecuador	Paraguay	Perú	Uruguay	Venezuela
Disidencias de las FARC-EP	Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT)	Fuerzas Armadas Revolucionarias del Ecuador - 21 de Enero (FARE)		Partido Comunista del Perú (PCP)	Resistencia Obrero Estudiantil (ROE)	Movimiento 4 de Mayo
Ejército de Liberación Nacional (ELN)	Movimiento 19 de Abril (M-19)	Grupos de Combatientes Populares (GCP)		Partido Comunista del Perú - Comité Base Mantaro Rojo		Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)
Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)		Montoneras Patria Libre (MPL)		Partido Comunista del Perú Marxista-Leninista-Maoísta		Movimiento Revolucionario de Liberación Carapaica
Ejército Revolucionario Guevarista (ERG)		Organizaciones Político Militares (OPM)		Vanguardia Revolucionaria		Movimiento Revolucionario Sendero Luminoso Venezuela
Frente Francisco Garnica		Movimiento Alfaro Vive Revolucionario (AVR)				Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA)
Frente Ricardo Franco		Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR)				Movimiento Revolucionario Tupamaro (MRT)
Frente Unido por la Liberación de los Pueblos (FULP)		Movimiento Revolucionario Alfarista (MRA)				Organización de Revolucionarios (OR)
Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP)		Patria Alfaro Liberación - Ejército de Liberación Alfarista (PAL-ELA)				Partido de la Revolución Venezolana - Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (PRV-FALN)
Milicias 6 y 7 de Noviembre		Partido Comunista del Ecuador-Sol Rojo (PCE-SR)				Unidad Táctica Néstor Zerpa Cartollini (UTNZC)

Fuente: Centro de Documentación de Movimientos Armados

Elaborado por: Patricio Cisneros

ANEXO 2

Acuerdos de seguridad y defensa entre países de Sudamérica

Argentina mantiene varios acuerdos en materia de seguridad y defensa, los más importante son el *Comperseg* con Chile firmado en el año 1995 e *Itaipava* con Brasil, además mantiene otros acuerdos tanto con Bolivia y Perú (Policy paper, 2007: 2). Hasta 2010 Argentina mantenía vínculos estables de cooperación bilateral en materia de defensa con 9 países con los cuales busca fortalecer la confianza mutua. La más sobresaliente de estas es sin duda la que mantiene con Chile, con quien de manera recurrente ejecuta reuniones en diversos niveles. Uno de sus últimos acuerdos represento la denominada *Cruz del Sur*, una fuerza conjunta a ser utilizada en cuestiones de paz en el contexto regional (Bruculo, 2015: 14-17).

Brasil como ya se mencionó mantiene un acuerdo firmado con Argentina. Con Perú mantiene un acuerdo para formar un grupo de trabajo bilateral que abarca aspectos militares y transferencia de tecnología. Mantiene también un acuerdo de tres partes con Brasil, Colombia Y Perú para fortalecer la lucha contra el crimen organizado transnacional. Mantiene de la misma forma acuerdos con Brasil con sus respectivas Fuerzas Armadas (Suarez, 2013: 32). Brasil también mantiene acuerdos con Chile para el fortalecimiento y profundización de relaciones y cooperación en materia militar, unos de los temas más recientes hace referencia a acuerdos de submarinos para las Fuerzas Marítimas (Suarez, 2016: 66).

Bolivia mantiene un fuerte aliado ideológico en la región, Venezuela en los últimos años se ha mostrado como uno de los principales cooperantes con Bolivia. Se han firmado acuerdos de todo tipo donde destacan, la creación de un Comando Binacional de Ingeniería, cooperación aérea con el intercambio de pilotos y entrenamiento a oficiales por parte de la fuerza Militar venezolana, establecimiento de una misión Naval venezolana en Bolivia para adiestrar a su Armada. Adicionalmente ambos países son miembros del ALBA, desde donde proponen la creación de una Escuela de Defensa (Control Ciudadano, 2016: 9-16).

Chile es uno de los países con una agenda extensa con lo que respecta a acuerdos bilaterales en materia de cooperación militar. Uno de sus

principales aliados en la región es Argentina, país con el que mantuvo varios conflictos territoriales hasta la firma de la paz en el año 1984. Estos dos países mantienen estrechos lazos de cooperación en lo que respecta a los distintos ámbitos de la defensa. Con el Ecuador mantienen una estrecha relación en lo que respecta a colaboración entre las instituciones de ingenieros de sus Ejércitos (Suarez, 2013: 61, 62).

Colombia mantiene acuerdos de defensa vigentes con Chile para el intercambio de equipos de combate. Con Ecuador mantienen acuerdos para combatir de manera conjunta el tráfico ilegal de narcóticos, armas y para prevenir acciones terroristas en sus fronteras. Con Perú se han fijado acuerdos de cooperación en las áreas de inteligencia y entrenamiento (Suarez, 2013: 70, 74, 75).

Ecuador mantiene relaciones con el Perú, entre sus acuerdos más recientes esta la creación de una fuerza conjunta de desminado, denominado Unidad Binacional de Desminado Humanitario. Con el Perú también se mantienen varias reuniones regulares donde se tratan principalmente temas fronterizos (Suarez, 2013: 94). Con Chile mantiene negociaciones del tipo comercial para la compra de piezas y partes para el perfeccionamiento y la elaboración de armas ligeras (Suarez, 2016: 16). Con Venezuela las relaciones en materia de seguridad y defensa se incrementaron en años recientes con el ascenso de la izquierda en ambos países, entre los puntos principales de colaboración están inteligencia militar, operaciones de paz, homologación de gastos de defensa, investigación oceanográfica y el programa antártico (Control Ciudadano, 2016: 23).

Guyana sostiene en materia de Defensa acuerdos con Brasil, ambos países han ejecutado ejercicios de manera conjunta (Suarez, 2016: 42). Guyana forma parte del Tratado de Cooperación Amazónico en el que se involucra con países como Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guayana, Perú, Surinam y Venezuela. Este tratado mantiene temas de defensa, principalmente con respecto a la amazonia y los recursos que contiene. Es importante mencionar que Guyana al ser una colonia británica, mantiene fuertes lazos con el Reino Unido con lo que respecta a cooperación (Colomine & Hernandez, 2008: 20).

Paraguay mantiene estrechas relaciones con Brasil, uno de sus últimos tratados, firmado en 2016, fortaleció las relaciones en política exterior, defensa y seguridad que han mantenido desde el año 1995. La cooperación con Brasil involucra varias ramas de la defensa y la seguridad entre las que destacan: misiones de instrucción, soporte técnico, ejercicios, operaciones conjuntas, operaciones simultáneas en la frontera, capacitación teórico-práctica, entre otras (De Oliveira, 2016: 1). La República del Perú mantiene también relaciones de defensa con Paraguay, con quienes han firmado acuerdos de capacitación, misiones de paz, ayuda humanitaria, investigación científica e industrial, entre otros (infodefensa, 2016: 1).

Perú mantiene varios acuerdos de defensa con Ecuador, uno de los más recientes es uno de cooperación con el objetivo principal de promover la construcción conjunta de patrullas guardacostas. Con Brasil mantiene acuerdos de compras de equipos y transferencia de tecnología. Con Argentina mantiene una reunión de Estados Mayores de las Armadas de Argentina y Perú. Con la República de Venezuela mantiene una agenda anual de defensa, adicional a esto el ministro de defensa del Perú y el ministro del Poder para la defensa y jefe del Comando Estratégico Operacional de la Fuerza Armada Nacional de Venezuela mantienen un Memorandum de Entendimiento entre instituciones (Suarez, 2013: 92, 94).

Surinam mantiene un fuerte programa industrial relacionado a la defensa con Perú, el cual se ha estrechado principalmente en las Conferencias de las Américas (Suarez, 2016: 93). Surinam también mantiene fuertes lazos con su vecino Brasil, con quienes plantean una cooperación militar bilateral que se enfoque en la seguridad fronteriza para evitar el tráfico de personas, tráfico de armas, contrabando, inmigración ilegal y la extracción minera ilegal (Hokstam, 2013: 1).

Uruguay sostiene estrechas relaciones con Argentina, sus más recientes acciones apuntan a la formación de grupos de trabajo que promuevan la compra conjunta de equipo para Misiones de Paz (Suarez, 2013: 100). Uruguay además mantiene fuertes lazos con el Perú con el que firmó en el año 2011, una serie de acuerdos en el ámbito de la defensa para compartir conocimientos, experiencias en el campo de operaciones, utilización de

equipamiento militar, operaciones de mantenimiento de paz (Parlamento Uruguay, 2012: 1, 4).

Venezuela mantiene acuerdos de cooperación académicos, técnicos y operacionales entre sus Fuerzas Aéreas y las de Argentina. Además, ambos países mantienen un acuerdo para la cooperación y la integración para la defensa. Con Brasil mantiene varios ejercicios militares denominados *Venbra*, enfocados en misiones de vigilancia del tráfico de aeronaves envueltas en actividades ilícitas (Suarez, 2013: 106, 107). Este país también mantiene acuerdos militares en la región con Bolivia y Ecuador, estos acuerdos mantienen un fundamento político y ocupan diversas áreas tales como: gestión de crisis, desarme, control de armas, intercambio de visiones y posturas estratégicas de Defensa, cooperación en problemas comunes, promoción de la seguridad y el desarrollo nacional, entre otros.

ANEXO 3

Acuerdos de seguridad y defensa entre países sudamericanos y países de otras regiones del mundo.

- Convenio sobre cooperación técnico militar entre Bielorrusia, Ecuador y Perú.
- Protocolo de cooperación entre España, Brasil, Paraguay y Uruguay.
- Convenio de cooperación para entrenamiento en misiones de paz entre Argentina y Francia.
- Acuerdo de cooperación para adquisición de sistemas entre Italia, Uruguay y Ecuador.
- Acuerdo de cooperaciones materia de defensa entre Países Bajos, Brasil y Perú.
- Acuerdo sobre cooperación en el ámbito de la defensa entre Portugal y Uruguay.
- Memorándum sobre cooperación industrial en defensa entre Reino Unido y Perú.
- Memorándum sobre cooperación en industria de defensa entre Turquía y Chile.
- Acuerdo para cooperación militar y técnica entre Ucrania y Perú.
- Convenio de Cooperación en defensa entre Bielorrusia y Bolivia.
- Acuerdo de cooperación de defensa entre Bosnia Herzegovina y Chile.

- Cooperación en defensa con enfoque en ciberdefensa y desastres naturales entre España, Brasil, Chile y Perú.
- Acuerdo de cooperación en defensa entre Francia, Bolivia, Brasil, Ecuador, México, Nicaragua y Perú.
- Acuerdo para entrenamiento en operaciones marítimas, operaciones de paz, adquisición de buques y desarrollo conjunto de aviones entre Italia, Brasil y Chile.
- Acuerdo para cooperación en el ámbito de la defensa y seguridad entre Reino Unido, Colombia y Perú.
- Cooperación en defensa, adquisición de cazas y memorándum de cooperación en aeronáutica militar entre Suecia y Brasil.
- Convenio de cooperación técnico militar entre Ucrania y Argentina.
- Cooperación tecnológica y en ciberdefensa entre Brasil, Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia.
- Acuerdo de asistencia militar gratuita entre Ecuador y China.
- Asistencia y cooperación militar entre Venezuela y China.
- Acuerdo para compra de helicópteros, cooperación logística y para proveer ayuda gratuita en proyectos de un coste de 18 millones entre Bolivia y China.
- Acuerdo de cooperación institucional militar entre Perú y China.
- Acuerdo para profundizar la cooperación en defensa entre Argentina, Uruguay, Brasil y China.
- Acuerdo de cooperación para seguridad y defensa entre Chile y China.
- Acuerdo para la cooperación entre agencias espaciales entre Argentina y China.
- Acuerdos relativos a cooperación en defensa, tecnología y una declaración conjunta relacionada a la seguridad entre Venezuela e Irán.
- Acuerdo de cooperación técnico militar entre Venezuela y Rusia.
- Cooperación para fortalecer los museos de defensa entre Ecuador, Brasil y Rusia.
- Acuerdo para cooperación en defensa entre Perú y Rusia.
- Acuerdo para protección mutua de información estratégica en cooperación entre Chile y Rusia (RESDAL, 2016: 58).